

**LA POBLACIÓN DE LA ISLA DE FUERTEVENTURA:
1857-2001**

ALEJANDRO GONZÁLEZ MORALES

0. INTRODUCCIÓN

La isla de Fuerteventura es la más larga del Archipiélago. En efecto, 210 kms separan a Punta de la Tiñosa, en el extremo norte, de la Punta de Jandía, en el extremo meridional. Es la segunda de Canarias en cuanto a su superficie (1.659,7 km², incluyendo Lobos), sólo por detrás de Tenerife, y es la más próxima al vecino continente africano, pues desde Punta de la Entallada a Saquía-el-Hamra sólo distan 52 millas marinas (unos 100 kms aproximadamente).

El medio físico de la isla de Fuerteventura se caracteriza por su extrema aridez y por un paisaje muy evolucionado con formas muy redondeadas, producto de la constante erosión sobre los macizos montañosos.

El principal rasgo geográfico que distingue a la isla de Fuerteventura es su relieve muy «maduro», producto de la pertinaz acción de la erosión sobre unos macizos muy antiguos. Asimismo destacan una serie de valles fluviales en «U» debido a que el lecho de los mismos ha sido rellenado por los materiales de la erosión, constituyendo un paisaje muy característico de glaciares, que obedece a la existencia de otro clima (paleoclima) en tiempos pretéritos.

La isla de Fuerteventura presenta un clima árido, aunque con una doble modalidad según la clasificación de Köppen, el árido estepario y el árido desértico (Bs y Bw, respectivamente). El clima desértico se localiza preferentemente en las costas y zonas llanas; mientras que el estepario se encuentra en las montañas del interior. El clima se caracteriza por unas escasas e irregulares precipitaciones y por elevadas temperaturas a lo largo de todo el año, lo cual supone una fuerte evaporación y evapotranspiración potencial, que incide de forma muy negativa en la vida vegetal de las plantas y en el incremento de las mencionadas condiciones de aridez.

El principal rasgo de la vegetación insular es la falta de formaciones arbóreas densas y su sustitución por matorral o gramíneas.

Las adversas condiciones naturales han imposibilitado un gran desarrollo de la isla hasta fechas recientes, pues su economía era eminentemente agraria hasta los años ochenta de la actual centuria. A partir de ese momento comienzan a introducirse las actividades relacionadas con la explotación de los espacios del ocio (turismo), que han dinamizado de forma sustancial la economía insular, produciendo una transformación muy importante en todos los órdenes, tanto económicos como sociales.

En efecto, los cambios en la estructura productiva han tenido una gran influencia en la población y en la sociedad majorera, aspectos éstos que vamos a tratar de forma pormenorizada en los siguientes capítulos.

El trabajo estudia sobre todo el periodo transcurrido en el último siglo, pues lo acaecido en la población insular en tiempos pretéritos (demografía histórica) ya ha sido estudiado por otros autores, sobre todo por historiadores. Precisamente en este último siglo es cuando se van a producir los cambios más importantes de los cinco últimos siglos de la historia insular.

Entre los trabajos más destacados sobre el análisis de la demografía de Fuerteventura destacan los siguientes: en primer lugar se encuentra el pionero estudio del Dr. Roselló Verger, de 1967, sobre la dinámica de la población de las Canarias Orientales¹. Este autor ampliará años más tarde su estudio, llegando en esta ocasión hasta 1975².

En este año de 1975 llega a la Universidad de La Laguna, el profesor y catedrático de Geografía Humana, Eugenio L. Burriel de Orueta, el cual se encargará de plantear nuevas líneas metodológicas para el estudio de la población de Canarias³. Trabajo que seguirán con gran acierto buena parte de sus discípulos.

Precisamente uno de sus más aventajados alumnos, el hoy catedrático de Geografía Humana de la Universidad de La Laguna, Juan Francisco Martín Ruiz presenta a principios de los ochenta la publicación de su tesis de doctorado⁴, que constituye a mi juicio el mejor trabajo sobre demografía que se ha hecho hasta la fecha en Canarias. En este valioso estudio se analiza tanto la estructura como la dinámica de la población de la Canarias

¹ ROSELLÓ VERGER, V. (1969): «Dinámica de la población de Canarias Orientales». *XXI Congreso Geográfico Internacional*. Madrid, págs. 185-218.

² ROSELLÓ VERGER; V (1978): «Dinámica poblacional en las Canarias Orientales (1960-1975)». *Estudios Geográficos n.º 152*, págs. 267-284.

³ BURRIEL DE ORUETA, E. L. (1976): *Evolución Moderna de la Población de Canarias*. *Estudios Geográficos*, n.º 138-139, págs. 157-197.

⁴ MARTÍN RUIZ, J. F. (1984): *Dinámica y Estructura de la población de las Canarias Orientales. Siglos XIX y XX*. Excm. Mancomunidad de Cabildos de la provincia de Las Palmas. Las Palmas de Gran Canaria.

Orientales, por tanto también de Fuerteventura. El propio autor realiza años más tarde una serie de estudios de carácter más puntual sobre algunos aspectos singulares de la población de la provincia de Las Palmas.

En el año de 1987 el que suscribe estas páginas, realiza su tesis doctoral sobre las estructuras agrarias recientes en Fuerteventura⁵, bajo la dirección del ya mencionado Martín Ruiz. En este trabajo se le dedica un capítulo completo al estudio de la evolución de la población de Fuerteventura. De esta manera se consigue actualizar algunos datos de los trabajos anteriores y completar aspectos que hasta ahora habían quedado inéditos en la historiografía demográfica de la isla antes denominada Herbania.

En colaboración con el propio Martín Ruiz, desarrollamos una ponencia sobre la evolución de la población en Lanzarote y Fuerteventura, que fue presentada a las VIII Jornadas de Estudios de Lanzarote y Fuerteventura⁶.

Por último cabe apuntar que hemos publicado un elevado número de artículos en revistas especializadas. Así como un considerable número de comunicaciones y ponencias en congresos y jornadas sobre la población de Fuerteventura⁷.

Para finalizar con esta introducción debemos recordar que el estudio que a continuación presentamos constituye un trabajo sobre el estado y la evolución de la población de Fuerteventura, teniendo presente sobre todo los hechos acaecidos en esta última década (1991-2001), que son fundamentales para entender la situación actual, en particular por el importante papel que está jugando la inmigración y el desarrollo de las actividades relacionadas con los espacios del ocio en la isla.

Las principales fuentes para nuestro trabajo son el movimiento natural de la población y otras publicaciones como los censos y los anuarios estadísticos del gobierno autónomo (ISTAC). De igual manera también han sido de una gran ayuda las publicaciones del INE, sobre todo los censos y

⁵ GONZÁLEZ MORALES, A. (1989): *Estructuras Agrarias Recientes en la isla de Fuerteventura*. Excmo. Cabildo de Fuerteventura. Puerto del Rosario.

⁶ GONZÁLEZ MORALES, A. y MARTÍN RUIZ, J.F. (1997): «La evolución reciente de la población de Lanzarote y Fuerteventura (1857-1996)». *VIII Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*. Arrecife, págs. 461-484.

⁷ - GONZÁLEZ MORALES, A. (1995): «La estructura reciente de la población de Fuerteventura (1970-1991)». *VII Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. Puerto del Rosario.

- GONZÁLEZ MORALES, A. (1993): «La evolución reciente de la población de Fuerteventura (1930-1991)». *IV Jornadas de la población Española*. Universidad de La Laguna.

- GONZÁLEZ MORALES; A. (1992): «La evolución reciente del poblamiento y la densidad de población en la isla de Fuerteventura». *Anuario de Estudio Atlánticos*, nº 38. Madrid.

las encuestas de población activa. Parte de la información cualitativa de este trabajo ha sido recogida de entrevistas en profundidad con organismos, tantos oficiales (Consejería de Asuntos Sociales del Excmo. Cabildo de Fuerteventura) como de instituciones no gubernamentales (Cruz Roja,...).

1. LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA

Las poblaciones de Canarias Orientales en general, y de Fuerteventura en particular, han experimentado un importante aumento desde el mismo momento de la conquista, aunque el crecimiento es realmente muy importante sólo a partir de las últimas décadas del siglo XX. (Vid. Cuadro 1).

Cuadro 1
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA

Años	Población de hecho Fuerteventura
1585*	219
1688	3.912
1725*	2.850
1769	8.860
1787	10.614
1802	12.451
1857	11.412
1877	11.609
1887	10.169
1897	11.106
1900	11.699
1910	10.613
1920	11.305
1930	11.708
1940	13.173
1950	13.517
1960	18.138
1970	18.192
1981	30.185
1986	38.635
1991	49.542
1996	42.938
2001	66.025

Fuente: *Censos y Padrones de Población*, I.N.E. *Vecinos.

En efecto, la población de la isla pasa de 219 habitantes en 1585 a más de 66.000 en 2001, ello supone que en este periodo de tiempo la isla ha multiplicado su población por 300. Este crecimiento se debe a un sostenimiento de la natalidad en valores elevados hasta la década de los setenta, mientras que la mortalidad ha descendido de forma notable desde los años treinta del siglo XX. Con todo, el crecimiento de la población podría haber sido mayor, pues la secular emigración, tanto a las islas centrales como a África y América, ha impedido un crecimiento real de la población acorde con el crecimiento vegetativo. La emigración suele ser temporal con el fin de reunir cierta cantidad de dinero, que luego al regreso se invierte en alguna actividad relacionada con los servicios, el turismo o la compra de tierras⁸. El aumento de población de los últimos años no está relacionado tanto con la dinámica vegetativa, es decir con la diferencia entre natalidad y mortalidad, sino con la inmigración, tanto legal como ilegal. Este crecimiento no presenta un carácter homogéneo, pues ha sido mucho más importante en los municipios turísticos (La Oliva y Pájara) y en la capital de la isla (Puerto del Rosario); mientras que en aquellos que el turismo tiene una importancia menor o han quedado fuera de esta actividad, como es el caso de Betancuria, el crecimiento es considerablemente menor. Por último, los municipios de Tuineje y Antigua se encuentran en una posición intermedia entre los turísticos y los agrarios.

Este rápido crecimiento de la población ha producido unos notables desajustes, tanto en la estructura por edad y sexo como en la estructura socioprofesional y los niveles de instrucción, como más adelante tendremos ocasión de comprobar.

El gran crecimiento que está experimentando la isla en estos momentos obedece al cambio en la estructura económica, pues este espacio ha pasado de ser una economía agrícola y ganadera a convertirse en una zona de explotación de los espacios de ocio. Ello ha propiciado un gran desarrollo de las actividades turísticas y de su subsidiaria la construcción. Lo cual a su vez se traduce en una importante oferta de puestos de trabajo en ambos subsectores, lo que en definitiva ha supuesto la llegada masiva de trabajadores a la isla, razón por la cual afirmamos que el crecimiento poblacional está sobre todo relacionado, en la actualidad, con la inmigración.

La isla en su devenir histórico ha pasado por diferentes etapas demográficas, al igual que ha ocurrido con el resto de Canarias, aunque las fases de desarrollo demográfico en Fuerteventura son algo distintas a otras

⁸ Colectivo 78: «Los efectos económicos de un proceso migratorio. La emigración canaria a Venezuela». *Canarias ante el Cambio*. La Laguna, 1981, págs. 129-145.

islas del Archipiélago, tanto en los ritmos como en los fenómenos que han motivado los cambios. Así cuando en Tenerife y Gran Canaria se producen periodos de crecimiento poblacional, generalmente en la antigua Herbania ocurren regresiones demográficas. Ello se explica por el papel subsidiario que ha jugado esta isla con respecto a los espacios «centrales» del Archipiélago, pues cuando había buenas coyunturas económicas en Tenerife y Gran Canaria, y la población crecía, también ocurría que una parte de la población majorera emigraba a estas islas, para así paliar sus deficiencias económicas, que hasta fechas recientes siempre fueron muy grandes. En cambio cuando en las islas más desarrolladas de Canarias se producía una crisis, la población de Fuerteventura se refugiaba en la agricultura de autoabastecimiento y mercado interior⁹, propiciando ello un cierre temporal de las salidas y un mayor crecimiento demográfico. De ahí que insistamos en la idea de la evolución diferencial de Fuerteventura –también de Lanzarote– con respecto a Gran Canaria y Tenerife.

Las fases por las que ha pasado la demografía insular se pueden dividir «grosso modo» en dos grandes periodos: el de la demografía histórica, que abarca desde el momento de la conquista hasta 1857 –año de la aprobación del primer censo oficial– en el que se puede observar que el crecimiento es pausado y con algunos altibajos con motivo de la crisis cíclicas que se padecieron en Canarias durante los siglos XVI, XVII, XVIII y la primera mitad del siglo XIX. En este periodo no nos vamos a detener, pues es suficientemente conocido, sobre todo por las aportaciones de los historiadores.

En cambio, la segunda etapa abarca desde el mencionado año de 1857 hasta la actualidad. En ella distinguimos al menos cuatro grandes fases:

La primera abarca desde 1857 hasta 1939 para el conjunto del Archipiélago Canario, sin embargo para Fuerteventura esta etapa hay que retrasarla hasta 1970.

Este periodo se caracteriza por tener una evolución con numerosos altibajos, debido a las crisis que ocurren entre finales del siglo decimonónico y la primera mitad del siglo XX. En primer lugar cabe citar la crisis de la cochinilla de finales del siglo XIX. Esta supuso una fuerte regresión económica y demográfica con valores negativos o muy bajos para las dos islas orientales. Gran Canaria se recupera al final del periodo gracias a la comercialización externa del plátano y el tomate y también por la cons-

⁹ GONZÁLEZ MORALES, A. (1989): *Estructuras agrarias recientes en la isla de Fuerteventura*. Excmo. Cabildo de Fuerteventura. Puerto del Rosario.

Cuadro 2
TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO ACUMULADO DE CANARIAS
ORIENTALES (1778-1970)

	1778-87	1888-97	1898-1900	1901-10	1921-30	1931-40	1941-50
G. Canaria	+0.56	+1.81	+3.7	+2.5	+2.2	+2.6	+1.7
Lanzarote	-0.65	-0.52	+0.5	+1.0	+0.4	+2.0	+0.9
Fuerteventura	-1.45	+0.49	+2.3	-1.3	+0.3	+1.2	+0.2
Canarias Orientales	+0.24	+1.57	+3.1	+2.1	+2.0	+2.5	+1.6

	1951-1960	1961-1970	1971-1975	1975-1981	1981-1991	1991-1996	1996-2001
G. Canaria	+1.9	+2.6	+4.0	+1.2	+0.6	-0.05	+1.1
Lanzarote	+1.5	+1.9	+3.0	+0.4	+5.2	-2.6	+5.8
Fuerteventura	+3.0	+0.02	+6.6	+3.7	+1.4	+3.1	+9.0
Canarias Orientales	+1.9	+2.8	+3.4	+1.3	+1.2	-0.5	+2.1

Fuente: *Censos y Padrones de Población* (ISTAC e INE). Elaboración propia.

trucción del Puerto de La Luz, lo cual hace que de Fuerteventura salga población y se establezca sobre todo en el barrio de La Isleta de Las Palmas de Gran Canaria¹⁰.

Tras la crisis de la cochinilla vuelve a producirse otro periodo crítico entre 1914 y 1918, con la primera conflagración mundial, y aunque España y Canarias no participan directamente en el conflicto si se ven afectadas las islas por la suspensión del tráfico marítimo y por el descenso en las exportaciones. En estos momentos de crisis la población de Fuerteventura no sale al exterior, de ahí que se produzca un cierto crecimiento (vid. cuadro 3).

Un tercer episodio de dificultades ocurre tras el «crack» de 1929, la década de los años treinta es de penuria económica y ello se refleja en el escaso crecimiento poblacional de las dos islas más orientales del Archipiélago con respecto a Gran Canaria.

Por último tenemos nuestra contienda civil (1936-1939), durante este periodo la población también experimenta un descenso, tanto por las causas directas (muertes en el frente y por las represalias) como por causas indirectas: penuria económica y ruptura de matrimonios que incide en la fecundidad¹¹. A este periodo se ha denominado de Estancamiento, por el escaso crecimiento poblacional.

¹⁰ MARTÍN GALÁN, F. (1999): *El puerto y la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. 5 siglos de evolución*. Autoridad Portuaria de Las Palmas. Las Palmas de Gran Canaria.

¹¹ MARTÍN RUIZ, J.F. (1978). *Op. cit.*

Cuadro 3
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE HECHO DE FUERTEVENTURA
(1900-2001)*

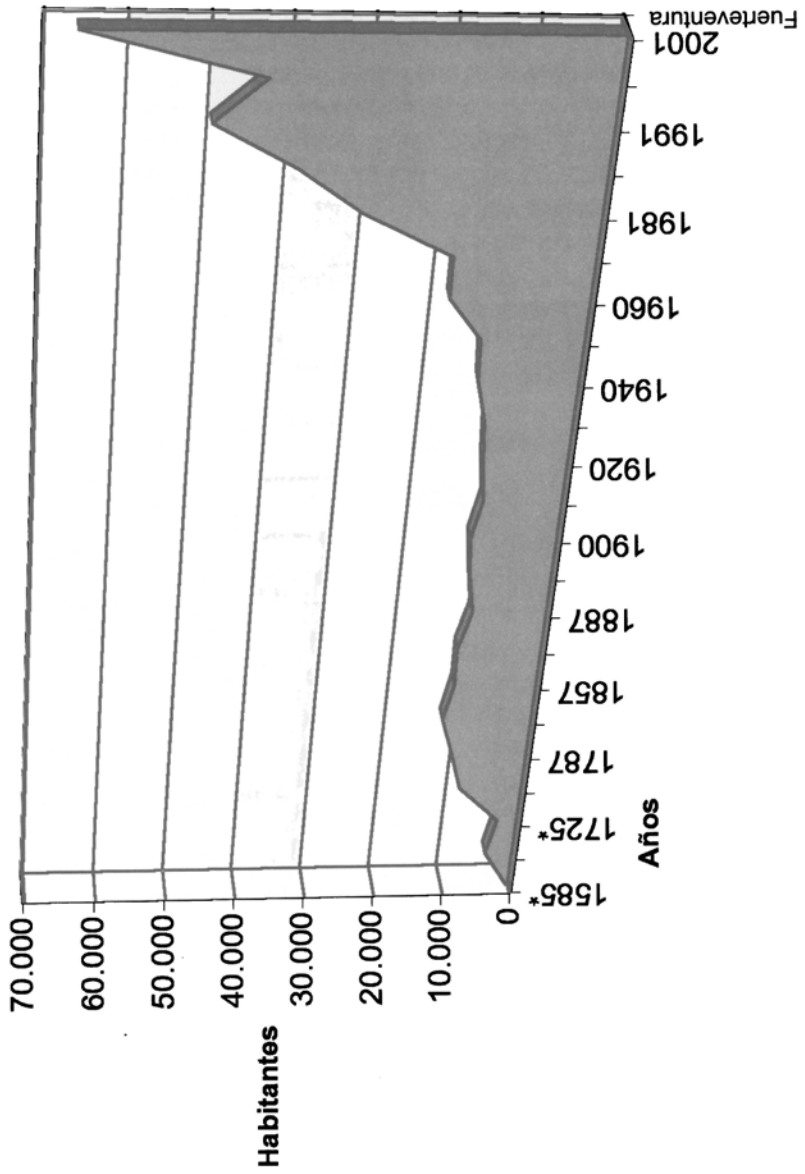
<i>Municipios</i>	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	1996	2001
Antigua	2.387	1.826	1.984	1.670	1.561	1.791	2.093	1.762	1.934	2.321	3.004	5.722
Betancuria	586	605	691	647	671	710	779	583	520	572	592	670
Casillas del Ángel	1229	1062	1106	-	-	-	-	-	-	-	-	-
La Oliva	2.464	2.349	2.248	2.287	2.927	1.964	2.594	2.250	3.790	5.235	6.956	11.376
Pájara	1.182	1.019	1.187	1.267	1.332	11.722	2.349	2.532	4.427	5.242	5.812	14.629
Puerto del Rosario	506	724	931	3.441	3.940	4.252	6.098	6.680	13.874	16.485	19.030	23.068
Tetir	1.110	1.084	1.145	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tuineje	2.205	1.944	2.013	2.396	2.692	3.078	4.225	4.385	5.636	7.054	7.544	10.560
TOTAL	11.669	10.613	11.305	11.708	13.173	13.517	18.138	17.856	32.185	36.909	42.938	66.025

* La Población de 1996 se corresponde con la de derecho.

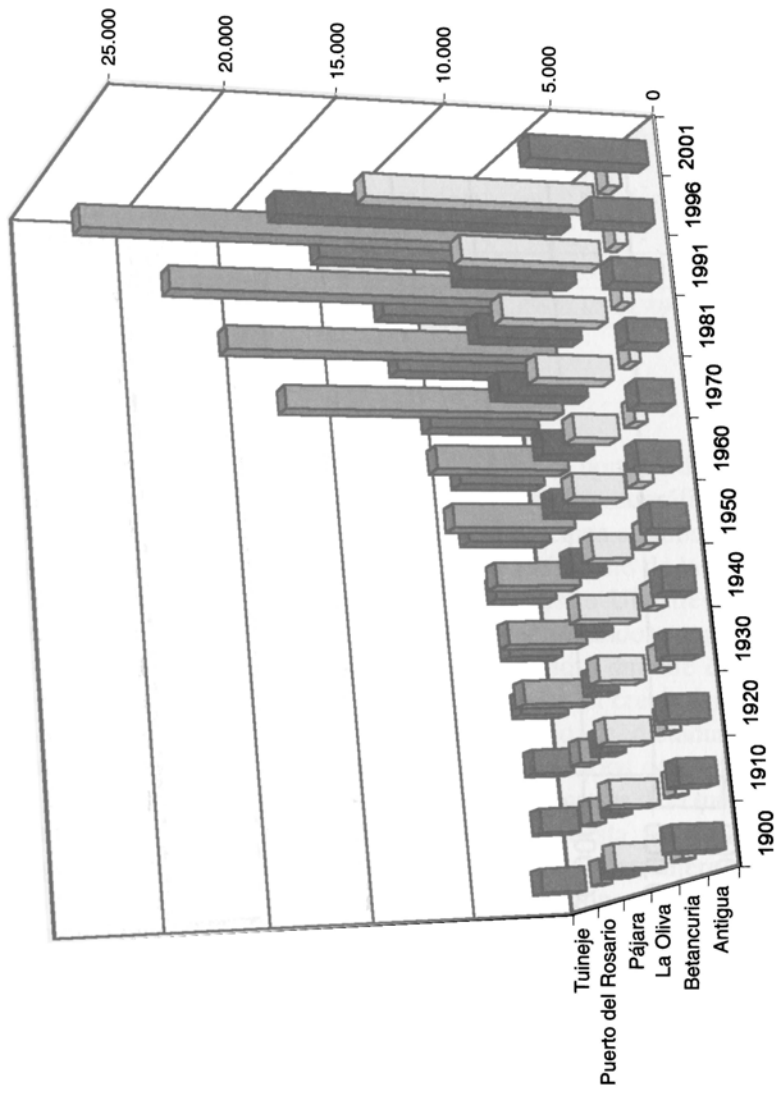
Fuente: *Censos de la Población*, INE e ISTAC. Elaboración propia.

El siguiente periodo de 1939 hasta 1973, recibe el nombre de fase de transición, pues en él se van a dar los mayores cambios demográficos de la historia del Archipiélago hasta esos momentos. Esta etapa se subdivide en dos subfases: la primera abarca desde 1939 hasta 1959 –año de la aprobación del Plan de Estabilización Económica del ministro Ullastres– en el que el crecimiento es similar a la etapa anterior, denominándose como subfase de la autarquía, ya que el gobierno español decidió durante este periodo encerrarse dentro de sus fronteras y apostar por un crecimiento endógeno, A ello contribuyó nuestro régimen político de dictadura que impedía más ayuda y colaboración por parte de los estados democráticos europeos. En 1959, con la llegada al poder de los tecnócratas del *Opus Dei*, se cambian las directrices económicas. Ahora se apuesta por la extroversión y por la permisividad en la inversión de capitales extranjeros. Ello propicia el primer gran desarrollo turístico de las islas, aunque éste se concentra sólo en Tenerife y Gran Canaria, por tanto Lanzarote y Fuerteventura han de esperar a más adelante para que los capitales turísticos y de la construcción se inviertan en su territorio. Por ello en estas dos islas esta subfase de expansión no llega a afectarles, y será en la década de los setenta cuando comience la movilización de capitales y el desarrollo económico y demográfico. Así en este periodo Fuerteventura tan sólo crece un 0.02%, mientras que Gran Canaria lo hace a un ritmo del 3,6%. En este pe-

POBLACIÓN DE DERECHO DE FUERTEVENTURA (1585-2001)



EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA



riodo también coincide no sólo un crecimiento vegetativo alto, sino que la tradicional emigración se torna ahora en retorno de antiguos emigrantes y nuevos inmigrantes. En otras palabras, Canarias pasa de ser una región de emigración a convertirse en zona de inmigración, aunque insistimos por estas fechas Lanzarote, y sobre todo Fuerteventura se quedan aún al margen.

El tercer periodo comienza para el conjunto del Archipiélago en 1973 con la crisis del petróleo y con la caída del turismo, es decir del número de visitantes. Ello propicia un descenso en las expectativas económicas y una menor inmigración, así como también una adopción definitiva de las prácticas malthusianas, con lo cual la natalidad baja hasta valores nunca antes conocidos. En cambio la situación en Fuerteventura es bien distinta, pues es precisamente en la década de los setenta cuando se van a producir los mayores crecimientos de toda su historia hasta ese momento. Las razones que lo explican son de dos tipos. Por un lado está que en esta isla ahora comienza el desarrollo turístico y por tanto las inversiones en la compra de suelo y su conversión en plantas alojativas propician un movimiento de población hacia la isla. Por primera vez en su historia las llegadas de personas superan a las salidas. Por otro lado está que en estas fechas se produce la descolonización del Sáhara Occidental, con lo cual llegan a Fuerteventura una gran cantidad de civiles y militares por estas fechas, ello se puede ver muy bien en las pirámides de población de 1981 y de 1975. La tasa de crecimiento anual acumulada se establece en 6,6 para el quinquenio de 1971 a 1975 y de 3,7% para el siguiente quinquenio. Este periodo de baja poblacional para la isla de Gran Canaria y buena parte del Archipiélago se conoce como fase de ralentización, y va desde 1973 hasta 1996. En cambio para Fuerteventura y Lanzarote es una fase de crecimiento poblacional importante.

El último periodo, que denominamos de reactivación transcurre desde 1996 hasta hoy día. De nuevo los índices de crecimiento poblacional vuelven a ascender, de forma más tenue en las islas de Gran Canaria y Tenerife, y de manera muy importante en Lanzarote y, sobre todo, en Fuerteventura, con un índice de nada menos que el 9% de crecimiento medio anual acumulado. Esto nos permite afirmar que la población en esta isla ha entrado en un proceso de despegue demográfico de auténtico vértigo, pues en pocos años –unos 20 años– es capaz de duplicar su población. El responsable de este crecimiento no es el saldo vegetativo de la población, como veremos más adelante, sino el fuerte impulso de la inmigración a la isla. Ahora vienen de otros lugares de Canarias, sobre todo de Gran Canaria, de varios sitios de la Península –en especial de Andalucía, Galicia y Extremadura– y también de la Europa comunitaria,

desde donde cada vez llegan más colectivos de trabajadores para el sector servicio y el turismo. Por último, también llegan inmigrantes de Sudamérica y del norte de África, aunque éstos son menores en número que los antes citados.

En definitiva, podemos afirmar –a modo de conclusión parcial– que la población de Fuerteventura ha crecido a lo largo de todo el periodo estudiado, pero que lo ha hecho con más intensidad sobre todo a partir de los años setenta. En un primer momento el crecimiento es paulatino y con numerosos vaivenes y crisis en la evolución de la población. En cambio a partir de que la isla deja de ser espacio de emigración para convertirse en lugar de inmigración –tras la década de los setenta–, gracias al cambio de las actividades agrícolas y ganaderas, por la de servicios y el turismo, el crecimiento ha sido muy espectacular, no tanto por el crecimiento vegetativo sino sobre todo por la inmigración. Todo ello produce en estos momentos unos notables desajustes, tanto en factores socioeconómicos de la isla (trabajo, empleo y paro), en la educación (falta de integración de los nuevos colectivos en la sociedad y cultura mayorera), como en el territorio, las densidades de población empiezan a ser preocupantes en algunos lugares, por la presión que ello supone para el territorio, aspecto este último que vamos a ver en el apartado siguiente.

2. LA EVOLUCIÓN DE LA DENSIDAD DE POBLACIÓN

La densidad de población en la isla se ha ido incrementando con el paso del tiempo debido al aumento demográfico que ha experimentado la isla en este periodo.

La situación es muy desigual a lo largo del periodo, pues si antes de la década de los setenta la densidad era la más baja de toda Canarias¹², pues a una escasa población se le unía una elevada superficie¹³, y afectaba a todos los municipios de la isla por igual, salvo el caso de Puerto del Rosario, que debido a su condición de capital, tenía más efectivos y por tanto también una densidad mayor, ya que no es el municipio de mayor superficie (vid. cuadro 4).

¹² La densidad de población para Canarias Orientales en 1900 era de 83 hab./Km²; en cambio para Fuerteventura era de tan sólo 7 hab./Km².

¹³ Pájara, La Oliva y Puerto del Rosario están entre los municipios de mayor superficie de toda Canarias.

Cuadro 4
DENSIDAD DE POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA

	Sup. km ²	%	1900	1930	1940	1960	1970	1975	1981	1991	1996	2001
Antigua	251.6	15.1	9.5	8.1	6.2	8.3	7.0	7.5	7.6	9,2	11,9	22,7
Betancuria	104.2	6.3	5.6	7.8	6.4	7.5	5.6	5.0	4.9	5,5	5,7	6,4
La Oliva	355.5	21.4	6.9	7.6	8.2	7.3	6.3	9.7	10.6	14,7	19,3	32
Pájara	383.7	23.0	3.1	4.0	3.5	6.1	6.6	9.7	11.0	13,7	15,1	38,1
Pto. del Rosario	290.9	17.5	9.8	13.1	13.7	21.0	23.0	24.6	47.7	56,7	65,4	79,2
Tuineje	277.4	16.7	7.9	9.8	9.7	15.2	15.8	16.2	20.3	25,4	27,2	38,1

Fuente: *Anuario Estadístico de Canarias. ISTAC. Elaboración propia.*

En este periodo, anterior a 1970, la densidad no estaba homogéneamente repartida. Hay municipios, como Antigua y sobre todo Betancuria, que presentan un estancamiento, e incluso, una disminución de la población y de la densidad, así «*los municipios de muy baja densidad se localizan en Lanzarote y Fuerteventura y en el interior y SW. de Gran Canaria*»¹⁴.

Según Burriel de Orueta este fenómeno no está en relación con una situación de desertización, sino más bien de estructura económica¹⁵. En efecto, se trata que las actividades productivas reinantes en la isla en estos momentos –antes de la década de los setenta– no permiten emplear a un elevado número de personas, pues incluso las condiciones climatológicas no garantizan las cosechas. Por el contrario, la pertinaz sequía, unido a unas estructuras de terratenencia de la tierra, ha posibilitado que la población no permanezca en la isla, sino todo lo contrario.

Son precisamente los municipios de agricultura más extensiva los que tienen unas más bajas densidades de población (vid. cuadro 5).

A partir de los años setenta hay un cambio notable –como ya hemos comentado– en la estructura económica de la isla. Ahora se imponen en algunos municipios las actividades relacionadas con los servicios y el turismo, precisamente es en estos espacios (Pájara y La Oliva, sobre todo, en menor medida Antigua y Tuineje) donde más crece la densidad de población, al igual que en Puerto del Rosario, en este último caso por su carácter de capital y de centro administrativo y de servicios, así como por loca-

¹⁴ MARTÍN RUIZ, J.F. (1978): *Op. cit.*, pág. 150.

¹⁵ BURRIEL DE ORUETA, E.L. (1981): *Op. cit.*, págs. 38.

lizarse en la misma los acuartelamientos de la legión, que llegan tras la descolonización del Sáhara¹⁶.

Cuadro 5
DENSIDAD POR MUNICIPIOS EN 1960, 1970, 1981, 1991 Y 2001

	1960						1970					
	Densidad		Población		Extensión		Densidad		Población		Extensión	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Antigua	8,3	12,7	2.093	11,5	251,6	15,1	7,0	10,9	1.762	9,6	251,6	15,1
Betancuria	7,4	11,3	779	4,3	104,2	6,3	5,6	8,7	583	3,2	104,2	6,3
La Oliva	7,3	11,2	2.594	14,3	355,5	21,4	6,3	9,8	2.250	12,3	355,5	21,4
Pájara	6,1	9,4	2.349	12,9	383,7	23,1	6,6	10,3	2.532	13,9	383,7	23,0
Pto. del Rosario	20,9	32,0	6.098	33,6	290,9	17,5	23,0	35,8	6.680	36,7	209,9	17,5
Tuineje	15,2	23,3	4.225	23,2	277,4	16,7	15,8	24,5	4.385	24,1	277,4	16,7
Fuerteventura		100	18.138	100	1.663,3	100		100	18.192	100	1.663,3	100
	1981						1991					
	Densidad		Población		Extensión		Densidad		Población		Extensión	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Antigua	5,5	5,5	1.934	6,0	251,6	15,1	9,2	7,3	2.321	6,3	251,6	15,1
Betancuria	4,9	4,9	520	1,6	104,2	6,3	5,5	4,3	572	1,5	104,2	6,3
La Oliva	10,7	10,7	3.790	11,8	355,5	21,4	14,7	11,7	5.235	14,2	355,5	21,4
Pájara	11,5	11,5	4.427	13,8	383,7	23,1	13,7	10,9	5.242	14,2	383,7	23,1
Pto. del Rosario	47,7	47,7	13.874	43,1	290,9	17,5	56,7	45,3	16.485	44,7	290,9	17,5
Tuineje	20,3	20,3	5.636	17,5	277,4	16,7	25,4	20,2	7.054	19,1	277,4	16,7
Fuerteventura		100,0	32.185	100,0	1.663,3	100		100	36.909	100,0	1.663,3	100
	1996						2001					
	Densidad		Población		Extensión		Densidad		Población		Extensión	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Antigua	11,9	8,2	3.004	7,0	251,6	15,1	22,7	10,4	5.722	8,7	251,6	15,1
Betancuria	5,7	3,9	592	1,4	104,2	6,3	6,4	2,9	670	1,0	104,2	6,3
La Oliva	19,3	13,3	6.856	16,0	355,5	21,4	32	14,7	11.376	17,2	355,5	21,4
Pájara	15,1	10,4	5.812	13,5	383,7	23,1	38,1	17,6	14.629	22,2	383,7	23,1
Pto. del Rosario	65,4	45,2	19.030	44,3	290,9	17,5	79,2	36,6	23.068	34,9	290,9	17,5
Tuineje	27,2	18,8	7.544	17,6	277,4	16,7	38,1	17,6	10.560	16,0	277,4	16,7
Fuerteventura		100	42.938	100,0	1.663,3	100		100	66.025	100,0	1.663,3	100

Fuente: ISTAC. Elaboración propia.

¹⁶ Se establece el III tercio de la legión «Juan de Austria» en la capital y el regimiento «Valenzuela» en la proximidades del aeropuerto El Matorral. Esto ocurre en el año de 1975.

Por su parte Betancuria al quedar fuera de los espacios con establecimientos para pernoctaciones turísticas apenas crece su población, incluso decrece, y su densidad permanece invariable o desciende algo.

En definitiva, que la densidad de población en Fuerteventura ha ido cambiando con el tiempo a medida que ha variado la estructura económica de la isla. Hoy día hay determinadas zonas dentro de los municipios turísticos que ya presentan hasta problemas de masificación demográfica como es el caso de Corralejo y de Morro Jable.

En resumen, el desarrollo demográfico de la isla de Fuerteventura no guarda, como hemos tenido ocasión de comprobar, una estrecha simetría con el del resto de Canarias, y en particular con la isla de Gran Canaria.

En los periodos de importante crecimiento para Canarias, Fuerteventura apenas crece. En cambio cuando hay crisis en el Archipiélago es cuando más aumenta la población en la isla de Herbania. Ello se debe al papel de espacio dependiente y subsidiario que jugó la isla durante bastante tiempo. Este fenómeno se repite hasta los años setenta del siglo veinte. A partir de ese momento la población de la isla comienza un proceso imparable de crecimiento, auspiciado por la entrada de las nuevas actividades (turismo, construcción y servicios). Ello es así hasta el punto de que hoy día tiene los índices de crecimiento más elevados de toda Canarias¹⁷. Este fenómeno de aumento demográfico también ha facilitado un paralelo despegue de la densidad de población, sobre todo en los municipios turísticos y de servicios.

3. LA DINÁMICA DEMOGRÁFICA

En el siguiente capítulo nos ocupamos de los aspectos relacionados con el crecimiento vegetativo de la población de Fuerteventura, es decir las variables natalidad y mortalidad. Nuestra hipótesis de partida es que esta isla oriental del Archipiélago canario presenta una evolución diferencial en el tiempo a las del resto del Archipiélago, pues el descenso de la mortalidad es más tardío y el de la natalidad también, incluso en los últimos años –década de los noventa del siglo XX– se ha recuperado la tasa de natalidad, con motivo de la llegada de inmigrantes jóvenes en edad de procrear. Con todo, en los rasgos fundamentales coincide con el desarrollo experimentado por el resto de Canarias. En otras palabras, que en todas las islas del Archipiélago se ha producido un proceso de transición demográfica,

¹⁷ La tasa de crecimiento medio anual acumulada es del 9% para el periodo 1996-2001.

pero que éste no presenta la misma secuencia temporal para todos los espacios que componen el mencionado espacio, incluso hay diferencias en el seno de las Canarias Orientales, pues Lanzarote y Fuerteventura no tienen una evolución similar a la isla de Gran Canaria. Ello obedece a razones de diversa índole, donde destaca por méritos propios la importancia que ha adquirido en los últimos años el sector servicios en general, y el turismo en particular, ya que este fenómeno no se dinamiza y expande de igual manera en el conjunto de la islas, como tampoco lo hace de forma similar en el interior de cada una de ellas. En efecto, la implantación de las actividades del ocio ha sido selectiva, produciendo una evidente desarticulación en el espacio, que se puede observar –como veremos más adelante– en el desigual desarrollo demográfico de los distintos municipios. Este fenómeno, en la isla objeto de estudio (Fuerteventura), ha propiciado unos saldos vegetativos muy elevados, dándose en estos últimos años, sin lugar a dudas, como intentaremos demostrar en este trabajo, los mayores crecimientos de toda Canarias, cuando tan sólo hace unas décadas era una isla que ocupaba una posición marginal en el crecimiento demográfico canario. Asimismo, estamos en condiciones de afirmar que dicho espacio insular se encuentra sumido en plena transición demográfica, pues los mayores crecimientos se deben a procesos inmigratorios, ya que las tasas de natalidad se han reducido de forma sustancial con respecto al pasado, aunque también hay que apuntar que los índices de mortalidad han hecho lo propio, con lo cual el crecimiento vegetativo de la población no ha podido ser muy elevado.

En el caso del crecimiento vegetativo estudiamos la mortalidad y la natalidad a escala municipal, pudiéndose observar grandes contrastes entre unos términos administrativos y otros, incluso con evoluciones diametralmente opuestas como reflejan los casos de Betancuria y Pájara.

Las fuentes utilizadas para la realización de este capítulo son las que nos han proporcionado los distintos organismos estadísticos de la Comunidad Autónoma Canaria (CEDOC e ISTAC) y del Estado (I.N.E.). Asimismo ha sido necesario completar la información con los registros civiles de los distintos municipios de ambas islas.

3.1. LA EVOLUCIÓN DE LA MORTALIDAD

La evolución de la mortalidad presenta tres etapas diferentes, que coinciden *grosso modo* para el conjunto del Archipiélago¹⁸: un primer periodo

¹⁸ MARTÍN RUIZ, J.F. (1975): *Dinámica y Estructura de la Población de la Canarias*

abarca desde la segunda mitad del siglo diecinueve hasta el primer tercio del siglo veinte, con unas tasas de mortalidad muy elevadas (para Fuerteventura se establecen en torno al 25‰; en cambio para el Valle de Aridane –La Palma– están entre el 16 y 23‰). El conjunto de los demógrafos y geógrafos de la población coinciden que esta primera etapa comienza en 1857, en cambio la terminación de la misma para algunos se establece en 1930¹⁹, para otros se retrasa hasta 1935²⁰, e incluso para algunos se adelanta²¹. La segunda etapa que comienza en 1935 y abarca hasta finales de la década de los cincuenta, se caracteriza por presentar unos índices en torno al 10‰. Por último, la tercera etapa va desde esta última fecha hasta la actualidad, con tasas en torno al 5‰.

3.1.1. *La mortalidad en la primera etapa (1857-1935): un régimen demográfico antiguo*

En esta primera etapa nunca aparecen índices inferiores al 15‰, éstos se encuentran entre un 25 y 16‰. Esta elevada mortalidad obedece al precario estado sanitario de la época, aunque también ha contribuido sobremanera una serie de crisis como son: la de la cochinilla a finales de la pasada centuria (1878-1887); la crisis de la primera conflagración mundial (1914-1918); la incidencia del cólera norteamericano (1891-93); la incidencia de la gripe española (1918-19), ésta afectó fundamentalmente al municipio de Antigua con unas tasas del 27,6‰, mientras que para el resto de Fuerteventura se establecen en torno al 20‰; por último, la crisis económica derivada del «crack» de 1929. Con todo, los valores son siempre inferiores a los del resto del Estado, las razones que lo explican son de dos tipos: por un lado la mayor juventud de la población canaria, en general, y mayorera, en particular, pues la sanidad de Canarias es inferior a la del resto del territorio nacional. Por otro lado, y como ya indicó en su momento Burriel de Orueta²², por el evidente subregistro que existe en los registros ci-

Orientales. Siglos XIX y XX. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.

GARCÍA, J.L.: *La Población del Valle de Aridane (1857-1981)*. Secretariado de Publicaciones. Universidad de La Laguna. La Laguna. 1984.

GONZÁLEZ MORALES, A. (1991): «Dinámica de la población de la isla de Fuerteventura». *Tebeto III. Anuario del Archivo Histórico de Fuerteventura*. Puerto del Rosario.

¹⁹ MARTÍN RUIZ, J.F.: *Op. cit.*, pág. 227.

²⁰ GONZÁLEZ MORALES, A.: *Op. cit.*, pág. 264.

²¹ GARCÍA, J.L.: *Op. cit.*, pág. 236.

²² BURRIEL DE ORUETA, E.L.: «Las deficiencias de las fuentes demográficas. El problema del subregistro en Canarias». *Estudios Geográficos*. 1980.

viles canarios, aunque este factor tampoco se debe sobredimensionar como señala Martín Ruiz: «(...) no debe tampoco exagerarse el subregistro, porque controlada en parte la mortalidad catastrófica, los índices medios tuvieron forzosamente que experimentar un leve decremento...»²³. Otro poderoso factor que ha contribuido a presentar unos índices bajos con respecto a otros puntos del territorio nacional o de la propia Canarias, es el papel que la agricultura de subsistencia ha jugado en estos espacios. En efecto, en épocas de crisis se combate mejor la mortalidad en los lugares donde la agricultura de abastecimiento del mercado interno y de autoconsumo, tienen un importante papel, es el caso precisamente de Fuerteventura en esta época con la producción de cereales²⁴, pues la población tiene mayor disponibilidad de alimentos para sobrellevar la crisis. Por eso durante estos periodos de carestía la emigración también se reduce, e incluso, en algunos casos hasta aumenta la población por la retención de habitantes. De igual manera, el estado sanitario e higiénico era deficiente, y esto ha contribuido a que los índices no desciendan de forma importante en esta etapa, aunque en las zonas rurales estos problemas de falta de higiene no tienen gran incidencia, sino que es mayor en los lugares urbanos por el lógico hacinamiento de la población.

Cuadro 1
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS BRUTAS QUINQUENALES
DE MORTALIDAD DE FUERTEVENTURA (1900-1934)

AÑOS	FUERTEVENTURA
1900-1904	18.5
1905-1909	19.0
1910-1914	16.0
1915-1919	19.7
1920-1924	19.0
1925-1929	18.1
1930-1934	18.2

Fuente: Registro Civil. Elaboración propia.

²³ MARTÍN RUIZ, J.F.: *Op. cit.*, pág. 224.

²⁴ En épocas de crisis se impedía la «saca» de granos de las islas orientales hacia Tenerife y Gran Canaria como bien apunta HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, G.: *Estadísticas de las islas Canarias, según Escolar Serrano*. C.I.E.S. 3 Tomos. Las Palmas de Gran Canaria, 1984.

3.1.2. La segunda etapa: El momento de la transición demográfica

En esta segunda etapa las tasas se reducen hasta colocarse en valores que van del 15‰ al inicio del periodo, hasta el 10‰ de final del mismo. Este decrecimiento es más rápido que el propio nacional. Ello obedece tanto a la mayor juventud demográfica del Archipiélago en general, y de Canarias Orientales, en particular, como al inicio del control de la mortalidad ordinaria, y a la definitiva erradicación de la catastrófica o epidémica²⁵. Durante este periodo ocurren dos hechos muy importantes para el descenso de la mortalidad: el alza del nivel de vida en general, aunque siguen existiendo unas grandes diferencias en las rentas familiares, que determinan que la mortandad sea mayor entre las familias más pobres. El segundo factor está relacionado con un evidente progreso en las condiciones higiénicas y sanitarias, en absoluto imputable al régimen dictatorial del general Franco, sino más bien a los nuevos logros de la medicina y la sociedad a escala mundial²⁶, e incluso estas mejoras se inician antes del alzamiento nacional, es decir durante el efímero periodo que dura la Segunda República Española²⁷. Es más, en los primeros años de la dictadura se recortan una serie de logros que se habían conseguido en la etapa anterior, como fue reducir la Seguridad Social sólo a los productores, creando el seguro obligatorio de enfermedad (S.O.E), y no al conjunto de la población española²⁸. Con todo, hay que afirmar que este descenso de las tasas de mortalidad se debe más a una mayor juventud demográfica que a las mejoras sanitarias que, a pesar de darse, todavía eran escasas. Asimismo, y como señala Martín Ruiz, el descenso de la mortalidad, sobre todo en el quinquenio 1935-1939 hay que manejarlo con suma cautela, pues: «*el problema radica en el hecho de que las defunciones debidas a los homicidios y asesinatos practicados por las milicias falangistas, no se asentaban en los registros civiles, y probablemente menos aún en los parroquiales*»²⁹.

Es la reducción que experimenta la mortalidad, la que permite un aumento significativo de los efectivos demográficos en esta etapa. En efecto, pues tanto la natalidad que se mantiene en unos valores similares a los de la época anterior, como sobre todo la inexistencia de inmigración, no ha

²⁵ MARTÍN RUIZ, J.F.: *Op. cit.*, pág. 227.

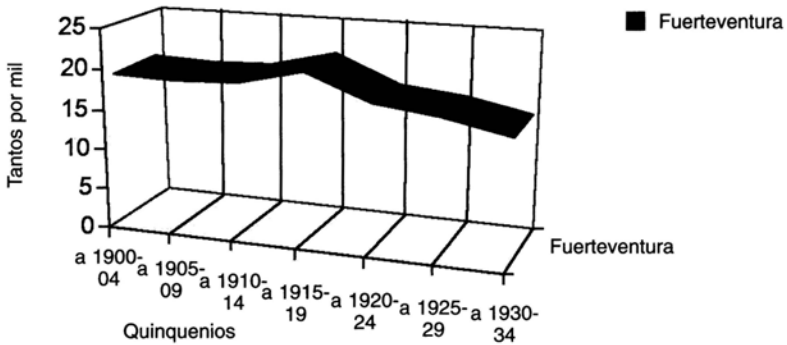
²⁶ NADAL Y OLLER, J.: *La población española (siglos XVI al XX)*. Ariel. Barcelona, 1973; pág. 165.

²⁷ NADAL Y OLLER, J.: *Op. cit.*, pág. 164.

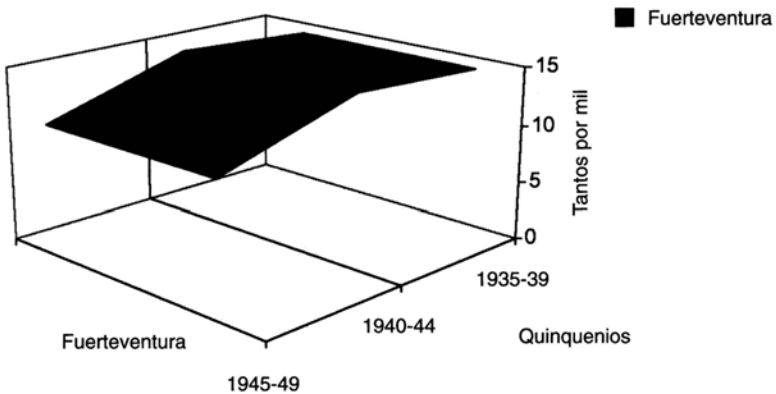
²⁸ MARTÍN RUIZ, J.F.: *Op. cit.*, pág. 256.

²⁹ *Ibidem*, pág. 263.

TASAS BRUTAS QUINQUENALES DE MORTALIDAD (1930-1934)



TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD QUINQUENALES (1935-1949)



podido contribuir de forma importante a este aumento poblacional (así por ejemplo, Fuerteventura pasa de 11.708 hab. en 1930 a 13.173 en 1940). En el quinquenio siguiente (1940-1945) incluso el crecimiento demográfico se atenúa debido a un incremento de la mortalidad, tanto por la incidencia directa del bloqueo alemán al comercio durante la Segunda Guerra Mundial, como por la inaplicación del *Plan Marshall* al territorio español. Ello ocasiona en las islas, como no podía ser de otra manera, una época de gran penuria económica. Por último, al final del periodo (1945-50) las tasas de mortalidad vuelven a reducirse, para a partir de esta fecha colocarse en valores inferiores al 10‰.

Cuadro 2
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD QUINQUENALES
DE FUERTEVENTURA (1935-1950) (tantos por mil)

AÑOS	FUERTEVENTURA
1935-1939	11.8
1940-1944	14.8
1945-1949	11.1

Fuente: Registro Civil. Elaboración propia.

3.1.3. La tercera fase: hacia unas pautas modernas

Este periodo que se inicia a finales de la década de los cincuenta y llega hasta nuestros días, se caracteriza por una reducción considerable de la mortalidad hasta valores próximos al 4‰, lo cual se debe, sobre todo, a la serie de mejoras higiénicas y sanitarias que la sociedad Canaria ha experimentado, en general, y la majorera, en particular. En efecto, en el descenso de la mortalidad ha incidido la creación de la Seguridad Social (1963)³⁰, aunque ésta se instaura en Canarias cuatro años más tarde que en el conjunto del Estado español.

En la década de los setenta aparecen las casas de médico en los distintos municipios de la isla, y también los primeros hospitales modernos en la capital (Puerto del Rosario), aunque con un número reducido de camas. Con todo, el número de médicos por habitante dista mucho de ser el idóneo, pues en Fuerteventura es de 1 médico por cada 2.976 habitantes a principios de los años setenta³¹. Así pues, más que al excelente estado sanitario, las causas que explican el descenso de la mortalidad son debidas a una mayor juventud demográfica: *«la baja tasa bruta de mortalidad –en torno al 6‰ en la década de los setenta– no es fruto de una inmejorable situación sanitaria, sino de la gran juventud demográfica de la provincia como resultado del sostenimiento tardío de la alta natalidad. Otras provincias españolas con mejores condiciones sanitarias, registran tasas brutas de mortalidad superiores en dos o tres enteros, por haber realizado antes su transición demográfica»*³².

Las tasas han llegado a unos valores muy bajos en la actualidad donde incide tanto la mejora en el estado sanitario como la gran juventud demo-

³⁰ DE MIGUEL, J.M.: *La Sociedad Enferma*. Ariel. Barcelona, 1975.

³¹ *II Plan de Desarrollo*. Presidencia del Gobierno. Madrid, 1965, pág. 400.

³² MARTÍN RUIZ, J.F.: *Op. cit.*, pág. 235.

gráfica. Probablemente en el futuro próximo asistamos a un repunte de la mortalidad debido al lógico envejecimiento que iniciará la población ma-jorera una vez termine esta fase de inmigración masiva.

Cuadro 3
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS QUINQUENALES DE MORTALIDAD
DE FUERTEVENTURA (1951-2001) (en tantos por mil)

AÑOS	FUERTEVENTURA
1951-1955	8.5
1956-1960	7.2
1961-1965	5.2
1966-1970	5.2
1971-1975	5.0
1976-1980	5.1
1981-1985	5.1
1986-1990	4.8
1991-1996	4.6
1996 -2001	3.6

Fuente: Registro Civil. Elaboración propia.

En conclusión, podemos afirmar que a lo largo del periodo estudiado se pasa de un régimen demográfico antiguo, caracterizado por una alta mortalidad, que propiciaba una fuertes variaciones en los índices quinquenales de mortalidad, debido a toda una serie de hechos extraordinarios como son: epidemias, crisis de subsistencias, hambrunas, guerras, etc... a un régimen moderno caracterizado por los bajos índices de mortalidad, y por la desaparición de la mortandad extraordinaria.

3.2. LA EVOLUCIÓN DE LA NATALIDAD

Las tasas de natalidad se mantienen elevadas hasta bien entrada la década de los setenta, ello se debe a la tardía transición demográfica que experimentan esta isla con respecto al conjunto del territorio nacional³³. Estos elevados índices, junto a la baja mortalidad, son los responsables del crecimiento de la población, pues en la isla hasta hace muy poco tiempo

³³ El retraso en el control de la natalidad se observa para Fuerteventura, en 1980, en que las tasas de natalidad están por encima del 20‰.

dominaba la emigración. Estas elevadas tasas de natalidad nos indican la existencia de una sociedad eminentemente de valores agrarios tradicionales, que sólo en los últimos años ha empezado a adquirir prácticas malthusianas, pues según Martín Ruiz: «*La naturaleza de la Formación Social y Económica de Canarias Orientales, cuyas relaciones de producción precapitalistas adquieren sus rasgos definitorios en el contexto de una sociedad rural, de escasa división del trabajo y bajo nivel de sus fuerzas productivas, determina el estancamiento elevado de la fecundidad canaria hasta hace unos pocos años*»³⁴.

Esta situación permanece invariable hasta finales de la década de los setenta en que comienza a producirse un paulatino, pero inexorable, proceso de desagrarización-terciarización de ambas islas orientales. En efecto, con la introducción de las actividades económicas relacionadas con el turismo y los servicios, se produce un cambio de mentalidad, con la adquisición de prácticas encaminadas a reducir el número de miembros por familia, es decir de reducción de la fecundidad. A ello ha contribuido de forma poderosa la propia incorporación de la mujer al mercado laboral, la pérdida de los incentivos por familia numerosa del anterior régimen, las nuevas formas de vida, y el aumento del nivel de vida, con lo que todo ello conlleva de nuevas pautas demográficas.

El fenómeno de las subinscripciones es menor que en otros lugares del Archipiélago, pues las madres mayoreras suelen parir en su propia isla, mientras que en el resto de los municipios de Gran Canaria lo hacen en el Materno-infantil de la capital (Las Palmas de Gran Canaria), y como hasta 1975 los alumbramientos había que inscribirlos en el lugar del parto y no en el del lugar de residencia de la madre, se producía una inflación para el municipio capitalino y una subinscripción en los restantes.

Con todo, la isla de Fuerteventura presenta hasta época muy reciente unos valores de los índices de natalidad inferiores a los de Gran Canaria. La razón que lo explica es la secular emigración, sobre todo de efectivos jóvenes, ello ha propiciado una reducción en la potencialidad de la fecundidad, tanto por la pérdida de estos efectivos jóvenes como por el rompimiento de parejas.

Al igual que ya hicimos para la mortalidad se puede establecer tres etapas diferenciadas para la natalidad.

³⁴ MARTÍN RUIZ, J.F.: *Op. cit.*, pág. 482.

3.2.1. La primera fase: a las elevadas tasas le corresponden unas fuertes variaciones interanuales

Los índices de natalidad en esta etapa se establecen en torno al 40%, es decir valores próximos a la fecundidad genésica o natural, por consiguiente hay que desechar cualquier tipo de práctica anticonceptiva, o que al menos las existentes fueran efectivas. Los índices varían sustancialmente con las coyunturas económicas. En efecto, durante las crisis ya mencionadas de la primera fase se producen reducciones drásticas, llegando en ocasiones a descender casi diez puntos los índices. La mayor subida de la natalidad para Fuerteventura se experimenta entre 1915-1919, es decir en plena primera conflagración mundial, ello se debe a que se cierra la válvula de escape que suponía la emigración, y esto conlleva un aumento de la fecundidad al no poder emigrar los jóvenes. Al ser Fuerteventura por ese entonces una sociedad eminentemente agraria, permitió que, a pesar de la carestía y precariedad de alimentos del momento, esta población de las Canarias Orientales soportara mejor que Gran Canaria, Tenerife, e incluso que Lanzarote la crisis, gracias a la agricultura de autoabastecimiento y mercado interior. En cambio, la isla conejera experimenta el mayor retroceso de todo el periodo, pues aquí la población siguió saliendo al exterior³⁵.

Cuadro 4
EVOLUCIÓN DE LA TASAS BRUTAS QUINQUENALES DE FUERTEVENTURA
(1900-1935) (en tantos por mil)

AÑOS	FUERTEVENTURA
1900-1904	34.9
1905-1909	40.4
1910-1914	34.8
1915-1919	41.6
1920-1924	38.7
1925-1929	37.5
1930-1934	37.8

Fuente: Registro Civil. Elaboración propia.

³⁵ GONZÁLEZ MORALES, A. y MARTÍN RUIZ, J.F. (1999): «La evolución de la población de Lanzarote y Fuerteventura». *X Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*. Arrecife.

3.2.2. Segunda Fase: El momento de la transición demográfica

En este periodo hay una reducción significativa de los índices con respecto al periodo anterior, pero nunca descienden por debajo del 24‰. Las cifras más bajas de la etapa corresponden, por razones obvias, al quinquenio de la Guerra Civil española, aunque en 1970 para Fuerteventura se da todavía un índice más bajo (24.7‰.) (vid. cuadro 5), en este caso se debe a la emigración y al despoblamiento de la isla, lo cual hace que descienda mucho el índice, pues por estas mismas fechas Gran Canaria vive un auténtico «boom» turístico y económico. Esta reducción de los índices de natalidad se debe a que ya la mortalidad infantil comienza a reducirse también y esto supone un cambio en el comportamiento de las parejas, sobre todo en la última parte de este periodo. No obstante debemos insistir que al ser sociedades todavía eminentemente agrarias su comportamiento sigue siendo muy natalista, aunque la emigración y las pocas expectativas económicas de la época impiden unos índices más elevados, que en ningún caso son imputables a la adopción de prácticas malthusianas «(...) *En la primera década de posguerra parece que comienza a invertirse la tendencia de la natalidad en las islas más orientales (Lanzarote y Fuerteventura); si bien hasta el momento registraban índices inferiores a la media de la provincia, que en estos años la superan en algo*»³⁶. En el periodo 1951-1955 el alza en la natalidad de Fuerteventura se produce como consecuencia de la puesta en marcha de las presas de Las Peñitas y Los Molinos, que crean unas optimistas perspectivas económicas, aunque éstas

Cuadro 5
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS QUINQUENALES DE NATALIDAD
DE FUERTEVENTURA (1935-1970) (En tantos por mil)

AÑOS	FUERTEVENTURA
1936-1940	25.1
1941-1945	35.3
1946-1950	32.6
1951-1955	37.4
1956-1960	32.7
1961-1965	26.6
1966-1970	24.7

Fuente: Registro Civil. Elaboración propia.

³⁶ MARTÍN RUIZ, J.F.: *Op. cit.*, pág. 555.

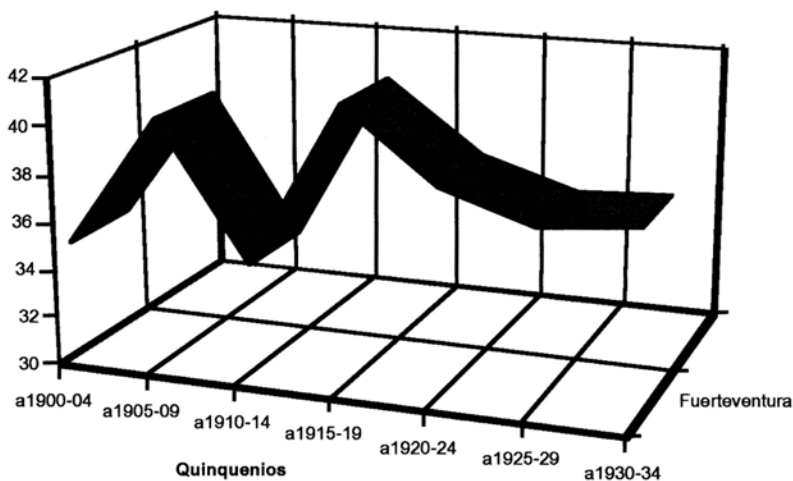
pronto se verán diezgadas debido al rápido aterrazamiento de las mismas, y la consiguiente pérdida de potencial que esta agua suponía para la agricultura.

3.2.3. Tercera fase: hacia la consolidación de un modelo malthusiano de natalidad

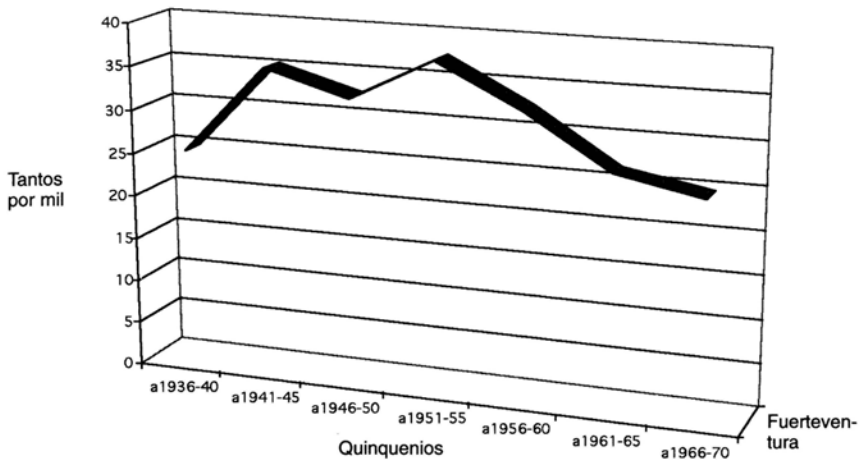
Como se puede observar en el cuadro 6, a partir de los años setenta la natalidad desciende hasta colocarse actualmente en unos valores próximos al 15‰. En este periodo comienza para la isla de Fuerteventura un importante resurgimiento económico, primero con la llegada de la legión, se reactiva en parte el comercio, sobre todo en Puerto del Rosario, para con posterioridad ser el turismo el que propicia unos importantes cambios en el comportamiento de la población y en la mejora del nivel de vida de los habitantes.

En efecto, la introducción de las formas de producción capitalistas en las islas orientales, y sobre todo en los espacios de ocio, ha llevado aparejado un importante «boom» económico, como jamás estas islas habían vivido, ello ya de por sí tiene unas repercusiones sobre la demografía, pues ahora se incorporan muchas mujeres a trabajar y el aumento del nivel de vida hace que los hijos no sean tan deseados, o al menos en un número tan elevado. Pero también no hay que olvidar las influencias sociales e ideoló-

TASAS BRUTAS DE NATALIDAD QUINQUENALES DE FUERTEVENTURA (1900-1935)



**TASAS BRUTAS QUINQUENALES DE NATALIDAD DE FUERTEVENTURA
(1936-1970)**



gicas que llegan de la Península, y sobre todo de la Europa occidental, tendiendo la población autóctona a imitar sus comportamientos, entre ellos el de la natalidad. Por todo ello, hay que manifestar que el crecimiento que se produce en la población de esta isla, objeto de estudio, en estos últimos años es más producto de la inmigración que fruto de su crecimiento vegetativo. Con todo, la natalidad ha aumentado algo en los últimos años, debido a la inmigración, pero consideramos que este fenómeno es de carácter coyuntural y pasajero, pues una vez que se regularice la inmigración lo lógico es que las tasas de natalidad vuelvan a descender.

Cuadro 6
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS QUINQUENALES DE NATALIDAD
DE FUERTEVENTURA (1971-2001) (en tantos por mil)

AÑOS	FUERTEVENTURA
1971-1975	23.3
1976-1980	20.8
1981-1985	19.2
1986-1990	16.9
1991-1995	13.4
1996-2001	14.8

Fuente: Registro Civil. Elaboración propia.

3.3. EL CRECIMIENTO VEGETATIVO DE LA POBLACIÓN

El saldo vegetativo en Canarias, en general, y en las Canarias Orientales, en particular, es muy importante como bien apunta el profesor Martín Ruiz: «El elevado crecimiento vegetativo de la población formaba parte como variable dependiente de la estructura económica y social, en el sentido en que aquella determinaba una alta tasa de oferta de fuerza de trabajo, fácilmente explotable por la oligarquía»³⁷. Es lo que Marx denominó *ejército de reserva de mano de obra*, que consiste en proporcionar a la actividad económica especulativa, abundante y barata mano de obra, obteniendo con ello importantes tasas de plusvalía.

En la evolución de los saldos vegetativos por municipios se observa que la capital tiene un crecimiento muy elevado, ello obedece a que en este espacio se han concentrado todos los servicios administrativos. Asimismo, experimentan un notable auge los municipios que tienen núcleos turísticos, en éstos por razones obvias el crecimiento ha sido muy espectacular. En cambio, aquellos que han quedado al margen de la explotación de los espacios del ocio, y se han refugiado en la agricultura tradicional, son los que tienen un crecimiento menor, e incluso en algunos años presentan saldos negativos como en el caso de Betancuria.

En el desarrollo de los saldos vegetativos se pueden diferenciar al menos tres etapas, como ya hicimos para la natalidad y la mortalidad. En la primera fase el crecimiento es moderado, pues a unos altos índices de natalidad le suceden unos no menos importantes saldos de mortalidad, siendo el resultado un crecimiento inferior al 2%, e incluso en determinadas ocasiones está por debajo de 1%. Ello se debe a que en este periodo hay numerosas crisis que evitan un crecimiento elevado. En cambio en la segunda fase (1935-1970) el crecimiento está siempre por encima del 2%, lo cual se debe a que si bien la mortalidad desciende de forma significativa no ocurre lo mismo con la natalidad, que se sigue manteniendo en unos valores elevados, esto propicia que el crecimiento de la población en esta etapa sea muy importante. Por último, en la tercera etapa (1970-1996) los valores de los saldos son nuevamente bajos, pues ahora al descenso de la mortalidad también se le suma el de la natalidad, ello obedece a la adopción de prácticas malthusianas por parte de la población Canaria, en general, y majorera, en particular. Con todo, hay que señalar que estos saldos generales encierran notables diferencias entre unos municipios y otros, pues hay

³⁷ MARTÍN RUIZ, J.F.: *Op. cit.*, pág. 649.

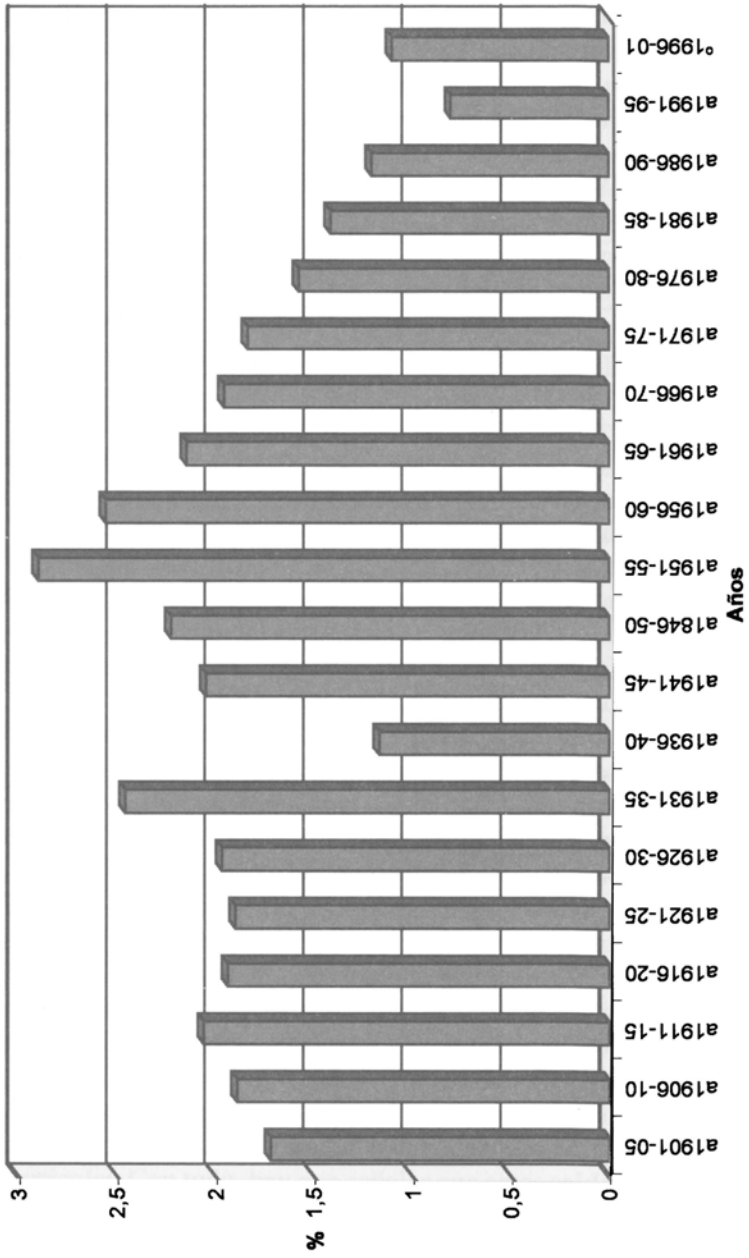
situaciones que van desde índices negativos (por ejemplo Betancuria) a otras con saldos muy elevados como el caso de Pájara.

Cuadro 7
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS QUINQUENALES DE CRECIMIENTO VEGETATIVO
DE FUERTEVENTURA (en tantos por mil)

AÑOS	FUERTEVENTURA
1901-1905	1.71
1906-1910	1.88
1911-1915	2.05
1916-1920	1.93
1921-1925	1.89
1926-1930	1.96
1931-1935	2.45
1936-1940	1.16
1941-1945	2.04
1946-1950	2.22
1951-1955	2.89
1956-1960	2.55
1961-1965	2.14
1966-1970	1.95
1971-1975	1.83
1976-1980	1.57
1981-1985	1.41
1986-1990	1,20
1991-1996	0.8
1996-2001	1.1

Fuente: Registro Civil. Elaboración propia.

TASAS DE CRECIMIENTO VEGETATIVO DE FUERTEVENTURA



3.4. CONCLUSIONES

En definitiva, se puede afirmar que la evolución de la población en las Canarias Orientales está relacionada con dos fenómenos demográficos de gran importancia: por un lado el crecimiento vegetativo; mientras que por otro están los movimientos migratorios.

Con respecto al primero hay que señalar que éste tiene un comportamiento desigual durante el periodo estudiado, pues en una primera fase (1857-1935), debido a la alta mortalidad y también a la elevada natalidad el saldo natural de la población es escaso, siempre con valores inferiores al 2%; en una segunda fase (1935-1970) la natalidad se mantiene en unos valores elevados, mientras que la mortalidad desciende de forma significativa, con lo cual el crecimiento vegetativo es muy importante, siempre está por encima del 2%; por último, en la tercera etapa (1970-actualidad), la natalidad desciende hasta colocarse en unos valores próximos a la mortalidad, con lo que el crecimiento vegetativo de la población vuelve a ser reducido, siendo en esta ocasión inferior al 2%.

Este crecimiento vegetativo no ha ido parejo del crecimiento real de la población, que hasta fechas recientes siempre ha sido menor, pues la emigración secular de las Canarias Orientales ha jugado un importante papel en el despoblamiento de algunas zonas. Hoy día, debido a la introducción de las actividades relacionadas con la explotación de los espacios del ocio, la emigración ha dejado paso a una inmigración de europeos, peninsulares, canarios de otras islas, africanos y sudamericanos, lo cual está contribuyendo a un importante crecimiento de la población, ya no por el saldo vegetativo sino por las migraciones. Este crecimiento que están experimentando las Canarias Orientales es el más elevado de todo el Archipiélago, por lo que se podría afirmar que estas islas no sólo están atravesando un «boom» económico, sino también demográfico.

Este proceso no es generalizable por igual a todos los espacios de la isla de Fuerteventura, pues hay municipios, los turísticos y las capitales insulares, que crecen de forma considerable; mientras que los agrarios, como Betancuría, y en menor medida Tuineje, han quedado al margen de esta situación, con unos crecimientos bajos e incluso en ocasiones negativos.

3.5. APÉNDICE ESTADÍSTICO: DINÁMICA DE LA POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA

EVOLUCIÓN DE LA MORTALIDAD DE FUERTEVENTURA

	España	Fuerteventura
1900	28.8	25.7
1905	25.6	17.6
1910	22.9	20.3
1915	21.9	19.2
1920	23.2	19.7
1925	19.4	19.3
1930	16.8	22.9
1935	15.6	15.2
1940	16.5	9.6
1945	12.1	10.8
1950	10.8	8.6
1955	9.2	6.6
1960	8.6	5.6
1965	8.4	4.6
1970	8.2	4.7
1975	8.4	4.7
1980	7.6	4.5
1985	8.0	4.3
1990	8.2	4.8
1995	7.9	4.3
2000	8.0	3.6

**EVOLUCIÓN DE LAS TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD QUINQUENALES
DE FUERTEVENTURA**

	Antigua	Betancuria	Oliva	Pájara	P. Cabras	Tuineje	Fuerteventura	G. Canaria	Lanzarote
1900-04	15.8	12.9	18	9.6	19.8	32.3	18.5	21.1	19.0
1905-09	23.1	16.6	16.4	9.5	16.2	38.4	19.0	18.8	18.7
1910-14	19.2	14.2	12.7	11.4	15.8	32.4	16.0	18.4	19.1
1915-19	23.6	9.7	19.5	11.9	16.7	38.4	19.7	16.7	21.2
1920-24	19.8	21.1	16.4	11.8	16.8	40.2	19.0	17.8	17.8
1925-29	15.8	16.3	20.6	12.5	16.3	30.9	18.1	17.3	16.9
1930-34	18.2	15.0	16.6	11.2	13.6	35.7	18.2	15.7	15.5
1935-39	15.7	12.4	10.3	7.4	9.0	32.8	11.8	14.2	14.0
1940-44	23.6	10.6	12.8	8.4	11.0	33.8	14.8	13.3	14.7
1945-49	11.9	10.3	13.4	6.0	10.3	19.3	11.1	10.9	11.1
1950-54	6.4	6.9	12.9	4.8	8.0	13.4	8.5	8.0	8.8
1955-59	7.4	6.8	11.6	4.7	7.4	8.9	7.2	7.1	7.2
1960-64	8.6	5.3	6.8	4.3	4.7	5.4	5.2	6.6	6.8
1965-69	7.6	4.0	7.4	3.5	4.4	5.0	5.2	6.4	6.4
1970-74	6.5	5.2	6.0	3.4	3.6	4.3	5.0	6.6	6.2
1975-79	2.7	8.6	4.6	2.9	4.3	3.8	5.1	6.1	6.3
1980-84	3.2	7.8	3.9	2.8	4.5	3.7	5.1	6.2	5.8
1985-89	4.3	7.4	5.2	3.7	4.6	3.8	4.8	6.3	5.5
1990-94	4.6	7.3	5.3	4.0	4.2	3.5	4.6	6.5	5.2
1995-99	4.5	7.2	5.1	3.9	4.1	3.6	3.7		5.0

EVOLUCIÓN DE LA NATALIDAD

	España	Fuerteventura	Lanzarote
1900-10	34.5	37.6	36.8
1911-20	29.8	38.2	38.5
1921-30	29.2	38.6	37.4
1931-35	27.0	37.8	36.5
1936-40	21.6	25.1	30.7
1941-45	21.6	32.1	37.7
1946-50	21.6	34.4	34.6
1951-55	21.4	36.0	33.1
1956-60	20.3	35.3	30.3
1961-65	21.4	27.3	30.6
1966-70	21.3	25.5	31.3
1971-75	18.8	21.9	26.4
1976-80	16.2	21.8	21.4
1981-85	11.7	19.2	17.1
1986-90	10.2	16.9	15.4
1991-95	10.0	13.4	12.6
1996-00	10.5	14.8	13.4

EVOLUCIÓN DE LA TASAS BRUTAS QUINQUENALES DE NATALIDAD

	Antigua	Betancuria	Oliva	Pájara	P. Cabras	Tuineje	Fuerteventura	G. Canaria	Lanzarote
1900-04	33.4	7.0	37.8	14.2	44.3	30.9	34.9	41.0	36.8
1905-09	43.2	8.1	50.6	21.0	64.5	49.6	40.4	40.6	38.8
1910-14	39.0	7.6	42.9	20.8	56.9	34.5	34.8	37.1	38.5
1915-19	44.2	9.8	48.3	22.3	69.1	39.5	41.6	32.4	36.7
1920-24	33.2	12.5	48.9	21.3	69.0	41.9	38.7	35.6	37.4
1925-29	45.5	14.3	66.5	28.7	66.5	46.1	38.5	37.5	34.7
1930-34	43.0	36.2	43.5	23.1	27.9	74.4	37.8	37.8	36.5
1935-39	48.9	25.6	32.5	18.8	67.8	19.6	31.2	29.7	30.7
1940-44	37.4	27.1	32.2	20.1	26.4	33.6	32.1	32.7	36.7
1945-49	40.4	31.0	39.1	23.0	29.9	21.7	34.4	32.5	33.9
1950-54	33.8	29.8	44.3	23.8	32.2	49.0	36.0	28.5	32.4
1955-59	31.9	33.0	40.6	29.4	29.6	48.5	35.3	27.9	29.4
1960-64	26.2	19.6	29.4	27.6	24.6	31.8	27.3	29.6	30.0
1965-69	26.1	18.7	27.0	25.4	23.9	27.8	25.5	28.7	30.6
1970-74	22.7	17.8	24.8	23.3	23.4	23.9	23.3	26.4	26.4
1975-79	19.3	16.9	22.6	21.2	22.9	20.0	20.8	20.8	21.4
1980-84	15.9	16.0	20.4	19.1	22.4	16.1	19.2	15.5	17.1
1985-89	11.3	12.9	14.6	17.1	16.7	15.6	16.9	13.5	15.4
1990-94	11.1	12.7	14.9	17.5	17.1	15.8	13.4	13.4	12.6
1995-99	11.2	12.9	15.4	18.1	17.2	15.7	13.3	13.1	12.2

TASAS DE CRECIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN

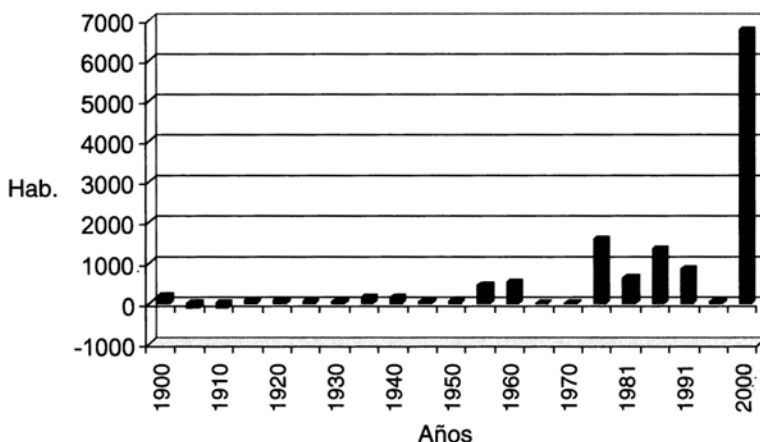
	Fuerteventura	G. Canaria	Lanzarote
1900-04	17.1	20.9	7.8
1905-09	18.5	21.8	20.1
1910-14	20.5	18.7	19.4
1915-19	19.3	15.7	15.5
1920-24	18.9	17.8	19.6
1925-29	19.6	20.2	17.8
1930-34	24.5	22.1	21.0
1935-39	11.6	15.5	16.7
1940-44	18.7	19.2	18.6
1945-49	23.7	22.0	19.4
1950-54	27.6	25.6	21.4
1955-59	27.8	23.0	20.3
1960-64	21.7	22.3	20.4
1965-69	20.3	23.6	22.7
1970-74	17.5	24.4	21.9
1975-79	17.3	20.7	19.6
1980-84	17.6	17.0	14.8
1985-89	11.3	7.7	10.0
1990-94	8.8	7.5	7.4
1995-99	11.2	7.7	8.4

4. LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

El estudio de las migraciones constituye otro aspecto fundamental para el conocimiento de la población de la isla de Fuerteventura.

El fenómeno más llamativo en cuanto a trasvases de población en el espacio mayorero es el profundo cambio habido a mediados de los años setenta del siglo XX, en el que la isla deja de ser un lugar de emigrantes para convertirse en destino de personas foráneas³⁸. Ello ha supuesto que el crecimiento real de la población en los últimos años se haya incrementado de forma notable, incluso a pesar de la reducción que ha experimentado el crecimiento vegetativo de la población (vid. cuadro 1).

Cuadro 1
CRECIMIENTO REAL DE LA POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA



Fuente: ISTAC. Elaboración propia.

La emigración en la isla ha tenido una evidente repercusión en la estructura económica, pues ha impedido que la agricultura y la ganadería hayan podido desarrollarse de la forma más conveniente, precisamente por la falta de mano de obra. Asimismo también han jugado un papel no

³⁸ Según Víctor Pérez Díaz et al. (2001): «España ante la inmigración». *Colección de Estudios sociales*, nº 8. Fundación La Caixa. Barcelona: «La inmigración... es un fenómeno muy reciente en España, que se ha producido de forma muy acelerada, triplicándose en los años noventa el número de extranjeros de fuera de la Unión Europea residentes en el país», pág. 7.

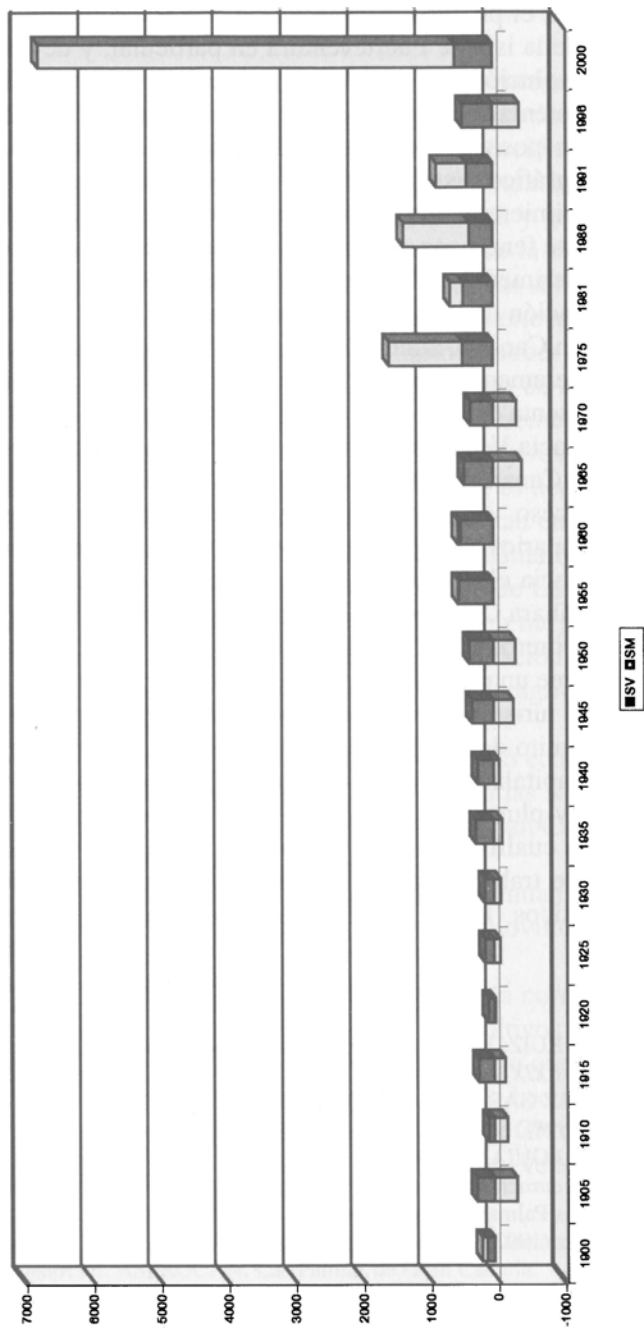
table los trasvases de fuerza de trabajo desde el ámbito rural hacia el medio urbano-turístico, produciendo un fenómeno de desagrarización-terciarización de la economía insular. Por último, la llegada masiva de inmigrantes en los últimos años ha supuesto un trastorno en la estructura social, económica y demográfica muy importante. De igual manera ha profundizado en los desequilibrios espaciales de la población, pues como se sabe la mayoría de estos inmigrantes se establecen en las zonas turísticas y urbanas, incrementando la densidad de población en estos espacios como ya tuvimos ocasión de comprobar. En cambio en las zonas agrarias se produce un vacío demográfico que coadyuva aún más a su marginalidad económica y social.

Cuadro 2
EVOLUCIÓN DE LOS SALDOS MIGRATORIOS EN FUERTEVENTURA

Año	Saldos migratorios
1900	77
1905	-334
1910	-187
1915	-163
1920	-18
1925	-91
1930	-100
1935	-122
1940	-79
1945	-289
1950	-325
1955	11
1960	42
1965	-426
1970	-338
1975	1094
1981	190
1986	973
1991	446
2000	6169

Fuente: ISTAC. Elaboración propia.

TABLA DE EXCEDENTE DE FUERTEVENTURA. 1900-2001



En síntesis, el proceso más llamativo con respecto a los movimientos migratorios de la isla de Fuerteventura en particular, y de Canarias en general, es la evolución de los saldos migratorios negativos hasta la década de los años setenta de la pasada centuria, y a partir de esta fecha pasan a convertirse en positivos, configurando con ello un extraordinario crecimiento demográfico. Este fenómeno es muy llamativo para el año 2000 en el que el crecimiento es realmente impresionante con respecto a los años anteriores. Este fenómeno está relacionado con el gran crecimiento económico que experimenta la isla en esta última década del siglo XX.

La emigración de la isla hacia el exterior tenía como destino principal la isla de Gran Canaria, aunque desde aquí luego podían seguir hacia otros lugares. Primeramente la emigración de Canarias y de Fuerteventura, hasta los años cincuenta del siglo XX, se dirigió hacia Cuba. A partir de esta fecha lo haría hacia Venezuela hasta que en los años setenta cambia la situación, tanto de Canarias como del país latinoamericano, con lo cual se transforma el proceso, es decir dejan de ir emigrantes y retornan antiguos emigrantes canarios. De igual manera hay un importante contingente que se desplaza hacia el vecino continente africano, en particular hacia la ex-colonia del Sáhara Occidental. En cambio hacia la Península y Europa son pocos los mayoreros que salen de la isla³⁹.

La isla tiene una función dentro de la Formación Social Canaria, hasta la llegada del turismo, de reproductora de la fuerza de trabajo para completar «el ejército de reserva de mano de obra», que necesita el modo de producción capitalista para pagar bajos salarios y así incrementar su tasa de beneficio y plusvalías. Esta mano de obra emigrante se caracterizaba por su escasa cualificación profesional y su precario nivel de estudios⁴⁰. Esta fuerza de trabajo a partir de los setenta se orientará hacia los municipios turísticos (Pájara y La Oliva) y hacia la capital (Puerto del Rosario).

³⁹ MARTÍN RUIZ, J.F. (1987): *Dinámica y estructura de la población de las Canarias Orientales. Siglos XIX y XX*. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.

HERNÁNDEZ GARCÍA, J. (1981): *La emigración de las Islas Canarias durante el siglo XIX (1835-1898)*. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.

DELGADO AGÜIAR, G. (1998): *El retorno reciente de emigrantes canarios: distribución espacial, caracterización social y perfil económico*. Cabildo de Gran Canaria. Colecc. Guagua. Las Palmas de Gran Canaria.

MACIAS, A. (1992): *La migración canaria. 1500-1980*. Edit. Júcar. Gijón. 242 páginas.

⁴⁰ MARTÍN RUIZ, J.F. (1980): «Desarrollo demográfico y emigración en el NW de Gran Canaria». *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 26. Madrid-Las Palmas, pág. 259.

4.1. LA EMIGRACIÓN

Si observamos la tabla de excedentes de Fuerteventura, se confirma que hasta la década de los setenta del siglo XX lo que predominan son los saldos negativos, ello se debe a que las salidas de población superan a las entradas. La razón fundamental, es la ya comentada situación económica de la isla de extrema pobreza, debido a una agricultura y ganadería poco competitiva en los mercados exteriores. La situación de la isla es muy diferente a la de Gran Canaria, pues cuando se atenúan las salidas en la isla capitalina es cuando más se acrecientan en la isla de Fuerteventura. Ello es así debido a que las crisis en Gran Canaria impiden atraer población de otras islas, pero en cambio cuando goza de un periodo de economía boyante las atracciones de población de otras islas se incrementan. Por ello se puede comprobar (vid. cuadro 2) que los saldos negativos de Fuerteventura más importantes se corresponden con 1905-1910, es decir un periodo en el que el cultivo del plátano y el tomate se encuentran en un buen momento en cuanto a exportaciones se refiere⁴¹. De la misma manera es una etapa importante en el desarrollo portuario del muelle de La Luz⁴².

Por el contrario en el periodo de 1915 a 1920 salen muy pocos majeros de la isla, pues coincide con la primera conflagración mundial, por tanto época de crisis y de refugio de la población en la agricultura de pequeña producción mercantil.

Se reactivan las salidas a partir de 1930, en el que la economía vuelve a recuperarse tras el «crack» de 1929. En esta ocasión las salidas vuelven a dirigirse mayormente a la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, por las posibilidades de trabajo en el puerto de La Luz.

En el periodo de la Guerra Civil las salidas se atenúan como consecuencia del conflicto bélico que impide la normal movilidad de la población.

Tras finalizar la Segunda Guerra Mundial (1945) la corriente emigratoria vuelve a reanudarse, pues ahora de nuevo los cultivos del plátano y del tomate demandan gran cantidad de mano de obra, ya que la superficie crece de forma considerable. De igual manera hay otro hecho notable que es el crecimiento turístico de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, que supone una atracción extra de población. Las salidas a Venezuela cobran

⁴¹ PÉREZ MARRERO, L.M. (2000): *El plátano canario en el contexto internacional. Su historia agrocomercial*. ASPROCAN. Las Palmas de Gran Canaria.

⁴² MARTÍN GALÁN, F. (1984): *La Formación de Las Palmas: ciudad y puerto. 5 siglos de evolución*. Junta de obras del Puerto de La Luz y de Las Palmas.

una cierta importancia en este periodo, pero Fuerteventura no será de las islas que aporte un mayor número de efectivos al país sudamericano. A partir de este año –1945– se harán cada vez más frecuentes las salidas hacia el Sáhara Occidental, y ello se mantendrá así hasta la descolonización de esta provincia española en 1975. La población que emigra al Sáhara se establecerá en las ciudades de Aaiun, Villa Cisneros, Sidi Ifni, e incluso Bata, Fernando Poo y Rio Muni, estas últimas en Guinea Ecuatorial. Los alicientes principales para salir hacia la zona africana estaban en la explotación de los fosfatos de Fos Bucraa y en lo próximo de la costa africana.

De esta manera se llega a la década de los setenta en el que la emigración va perdiendo importancia a favor de los retornos de antiguos emigrantes y de inmigrantes provenientes sobre todo de Europa y de Península.

En definitiva, tenemos que la emigración fue importante hasta bien entrado el siglo XX, pero sobre todo a la isla de Gran Canaria, y en menor medida a Cuba y Venezuela. Otro renglón importante de emigración de Fuerteventura al exterior lo constituyó las salidas al Sáhara Occidental.

4.2. LA INMIGRACIÓN

Tras la década de los setenta la isla cambia su evolución migratoria, pues a partir de este momento las entradas siempre superarán a las salidas. Esto se debe al cambio en la estructura económica insular, donde el fenómeno desagrarizador-terciarizador de su economía comienza a ser un hecho cada vez más notable.

Antes de la década de los setenta la inmigración la componían fundamentalmente retornados que habían emigrado con anterioridad, pues se trata de gentes proveniente de Cuba, Argentina, Brasil, Uruguay y Venezuela⁴³, aunque la mayoría de las gentes que llegaban a Fuerteventura provenían de la propia región Canaria, y más concretamente de la isla de Gran Canaria. Los trasvases de unos municipios a otros dentro de la isla majorera no eran muy frecuentes, pues todo dependían de la misma actividad, es decir la agraria.

En la década de los sesenta ya las llegadas de América se frenan y comienzan a aparecer los primeros europeos, aunque todavía muy escasos en número. De la península también llegaban pocos efectivos, y provenían fundamentalmente de Ceuta y Melilla, ello es así porque parte de los emi-

⁴³ MARTÍN RUIZ, J.F. (1978): *Op. cit.*, pág. 704.

grantes al Sáhara terminaban en estas plazas militares españolas. Otro de los lugares de donde llegaba mayor número de personas era Madrid, siendo en esta ocasión la causa que lo explica el destino de los funcionarios de la administración del Estado.

Cuadro 3
INMIGRANTES A FUERTEVENTURA

	2000	1981/1986	1966/1970	1969/1960	< de 1960
Total		4073	498	238	173
Canarias	2972	2393	395	200	158
Las Palmas	2663	2098	358	190	144
G.Canaria	1207	1241	78	64	54
Lanzarote	218	102	14	8	15
Fuerteventura	1238	755	266	118	75
Sta. Cruz de Tenerife	309	295	37	10	14
Tenerife	262	268	29	8	14
La Palma	35	19	7	2	0
La Gomera	4	7	0	0	0
El Hierro	8	1	1	0	0
Otras CC.AA.	5412	1386	58	36	9
Andalucía	1651	351	6	1	4
Aragón	25	55	2	0	0
Asturias	186	20	1	2	0
Baleares	122	49	0	4	0
Cantabria	68	25	0	1	0
Castilla La Mancha	90	39	0	1	0
Castilla/León	219	122	6	3	1
Cataluña	164	127	5	2	1
Extremadura	140	36	0	4	0
Galicia	2159	97	4	0	0
Madrid	259	190	10	3	1
Murcia	63	28	0	0	0
Navarra	6	23	0	4	0
La Rioja	4	3	0	0	0
C. Valenciana	113	110	3	6	0
País Vasco	88	65	2	0	0
Ceuta/Melilla	55	81	19	5	2
Extranjero	2725	294	45	2	6
Europa	1143	203	18	2	1
África	491	42	19	0	0
América	1039	48	8	0	4
Asia	49	1	0	0	1
Oceanía	3	0	0	0	0

Fuente: ISTAC. Elaboración propia.

Tras la década de los setenta hay un considerable número de retornos con respecto a épocas pretéritas, pues tanto la situación en el Sáhara, como en Venezuela cambian de forma muy importante. En el primer caso debido a la descolonización; mientras que en el caso del país venezolano se debe al deterioro de la economía de ese país y de la consiguiente bajada en la calidad de vida, también ha jugado un importante papel el incremento de la delincuencia y la reducción de la seguridad en el país sudamericano.

En la década de los ochenta siguen siendo los canarios los que más llegan a Fuerteventura, siendo nuevamente los grancanarios el colectivo más numeroso, pero ahora llama también la atención la gran movilidad de majorereros en el interior de la isla.

Esto es así por el efecto llamada de los municipios turísticos y de la capital Puerto del Rosario sobre el resto de los espacios de la isla.

Por lo que respecta a los peninsulares también ha habido un cambio notable, pues ya no son los madrileños el primer colectivo, debido a que la cantidad de funcionarios del Estado disminuye tras la aprobación del Estatuto de Autonomía y de la creación de la administración autonómica regional. Por el contrario comienzan a llegar, cada vez en mayor número, toda una serie de trabajadores de baja cualificación para emplearse en el sector servicios, el turismo, y sobre todo en la construcción. En este caso se encuentran los andaluces y los gallegos.

Por lo que respecta a los extranjeros son los europeos de la Comunidad Económica Europea, los que suponen el mayor colectivo, y además con una notable diferencia sobre el resto.

En la actualidad, año 2000, la situación sigue presentando variaciones con respecto a años anteriores. En efecto, ahora ya no son los canarios los que más llegan a Fuerteventura desde el exterior, sino los peninsulares, suponiendo los mismos el 38,4% del total. Le siguen en importancia los canarios, pero seguidos muy de cerca por los extranjeros, entre los que destacan los colectivos de europeos y de americanos. Por el contrario los africanos sólo suponen el 18% de los extranjeros, en otras palabras de cada 100 foráneos sólo 18 son de África (vid. cuadro 4).

En síntesis, se puede afirmar que hasta los años setenta la inmigración tiene escasa importancia, siendo la mayoría de las entradas retornos de antiguos emigrantes. También tiene cierta importancia el colectivo de peninsulares-madrileños, en esta ocasión no tanto por el número que es escaso, sino por los puestos de trabajo que ocupan, ya que la mayoría de ellos están vinculados a la administración del Estado.

Cuadro 4
INMIGRANTES LLEGADOS A FUERTEVENTURA, SEGÚN AÑO
DE LLEGADA Y LUGAR DE ORIGEN

	2000	%	1981/1986	%	1966/1970	%	1951/1960	%	< de 1960	%
Canarias	2.972	21,1	2.393	37,0	395	44,2	200	45,7	158	47,7
Las Palmas	2.663	18,9	2.098	32,4	358	40,1	190	43,4	144	43,5
Sta. Cruz de Tf.	309	2,2	295	4,6	37	4,1	10	2,3	14	4,2
Otras CC.AA.	5.412	38,4	1.386	21,4	58	6,5	36	8,2	9	2,7
Extranjero	2.725	19,4	294	4,5	45	5,0	2	0,5	6	1,8
Total	14.081	100,0	6.466	100,0	893	100,0	438	100,0	331	100,0

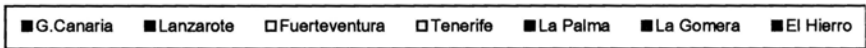
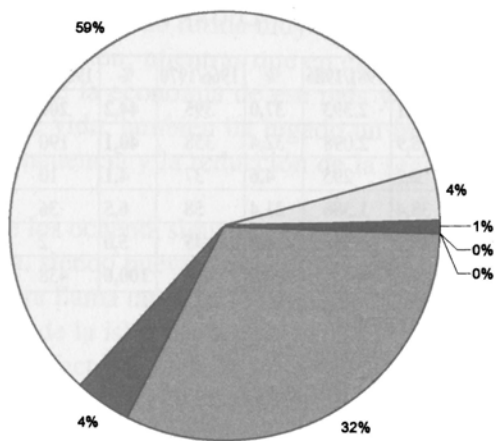
Fuente: ISTAC. Elaboración propia.

A partir de la década de los setenta se incrementa considerablemente el número de inmigrantes peninsulares, sobre todo andaluces y gallegos que vienen a trabajar en la construcción y el turismo, sin embargo se reduce proporcionalmente el de madrileños, al pasar ciertas competencias del gobierno central al autonómico. Los extranjeros, sobre todo los europeos y americanos, incrementan su número de forma importante. Las razones de esta llegada masiva están en los puestos de trabajo y en las posibilidades de inversión que se derivan del desarrollo de la economía terciarizada y de explotación de los espacios de ocio en la isla.

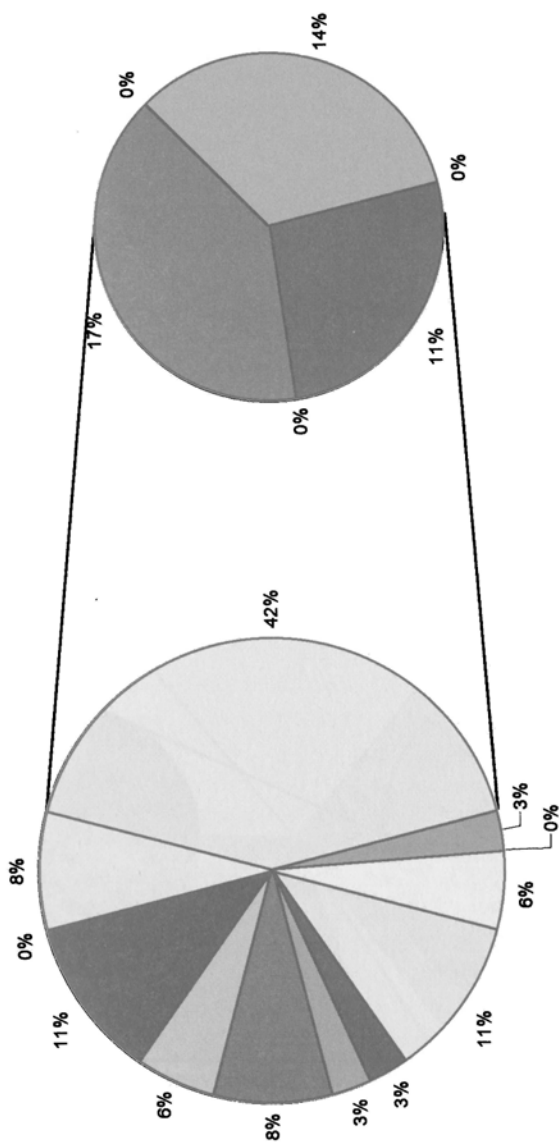
Otro de los fenómenos importantes que ha tenido lugar en la última década es el incremento de la inmigración ilegal. Esta aparece según Víctor Díaz y otros autores porque: *«tanto en nuestro país, como en Europa en general, la inmigración se ha convertido en necesaria, dada la regresiva evolución demográfica, para garantizar tanto el nivel de crecimiento económico futuro como el mantenimiento del estado de bienestar. Pero al superar la corriente inmigratoria la capacidad de absorción que tiene un país, aparece la inmigración ilegal»*⁴⁴.

⁴⁴ VÍCTOR DÍAZ et al. (2001): *Op cit.*, pág. 7.

INMIGRANTES CANARIOS A FUERTEVENTURA ENTRE 1951/1960

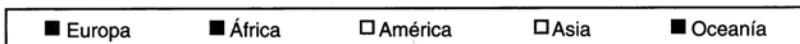
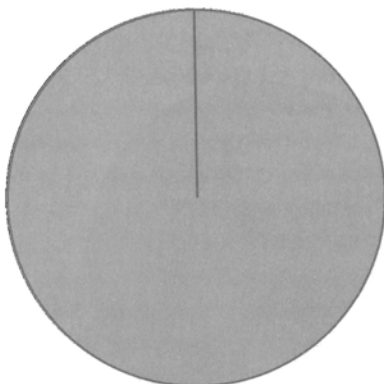


INMIGRANTES PENINSULARES ENTRE 1951/1960

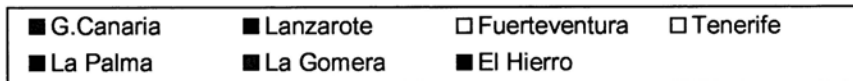
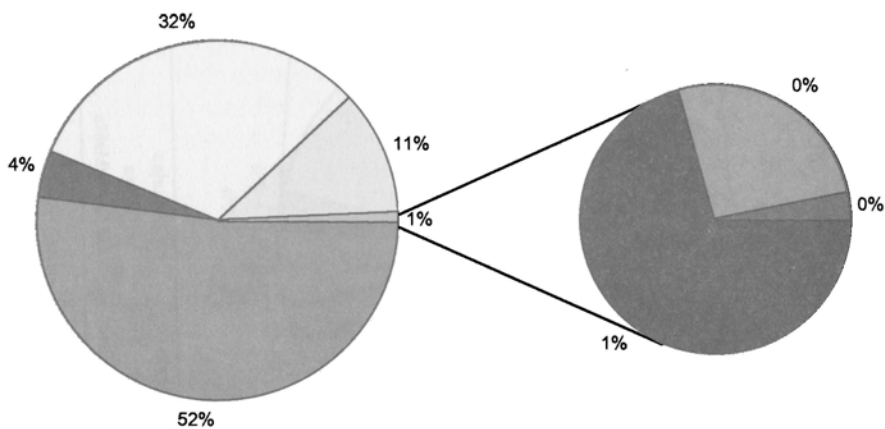


- Andalucía
- Cataluña
- C. Valenciana
- Aragón
- Extremadura
- Pais Vasco
- Asturias
- Galicia
- Ceuta/Melilla
- Baleares
- Madrid
- Cantabria
- Murcia
- Castilla La Mancha
- Castilla/León
- Navarra
- La Rioja

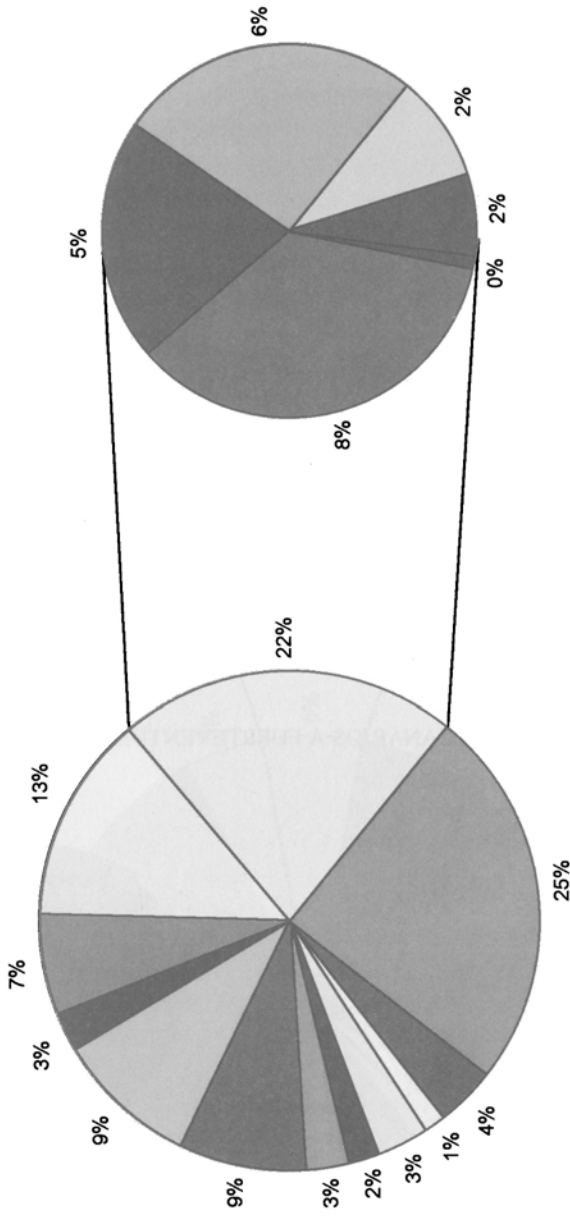
INMIGRANTES EXTRANJEROS A FUERTEVENTURA ENTRE 1951/1960



INMIGRANTES CANARIOS A FUERTEVENTURA ENTRE 1981/1986

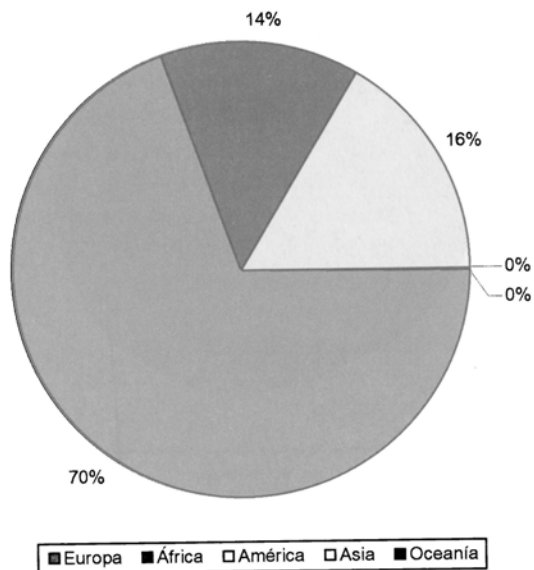


INMIGRANTES PENINSULARES ENTRE 1981/1986

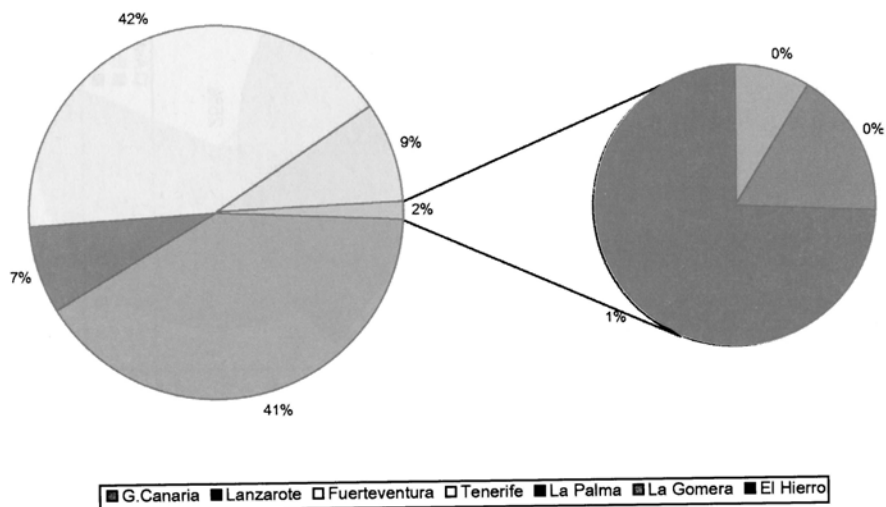


- Andalucía
- Castilla/León
- Navarra
- Aragón
- Cataluña
- La Rioja
- Asturias
- Extremadura
- C. Valenciana
- País Vasco
- Galicia
- Baleares
- Cantabria
- Madrid
- Ceuta/Melilla
- Castilla La Mancha
- Murcia

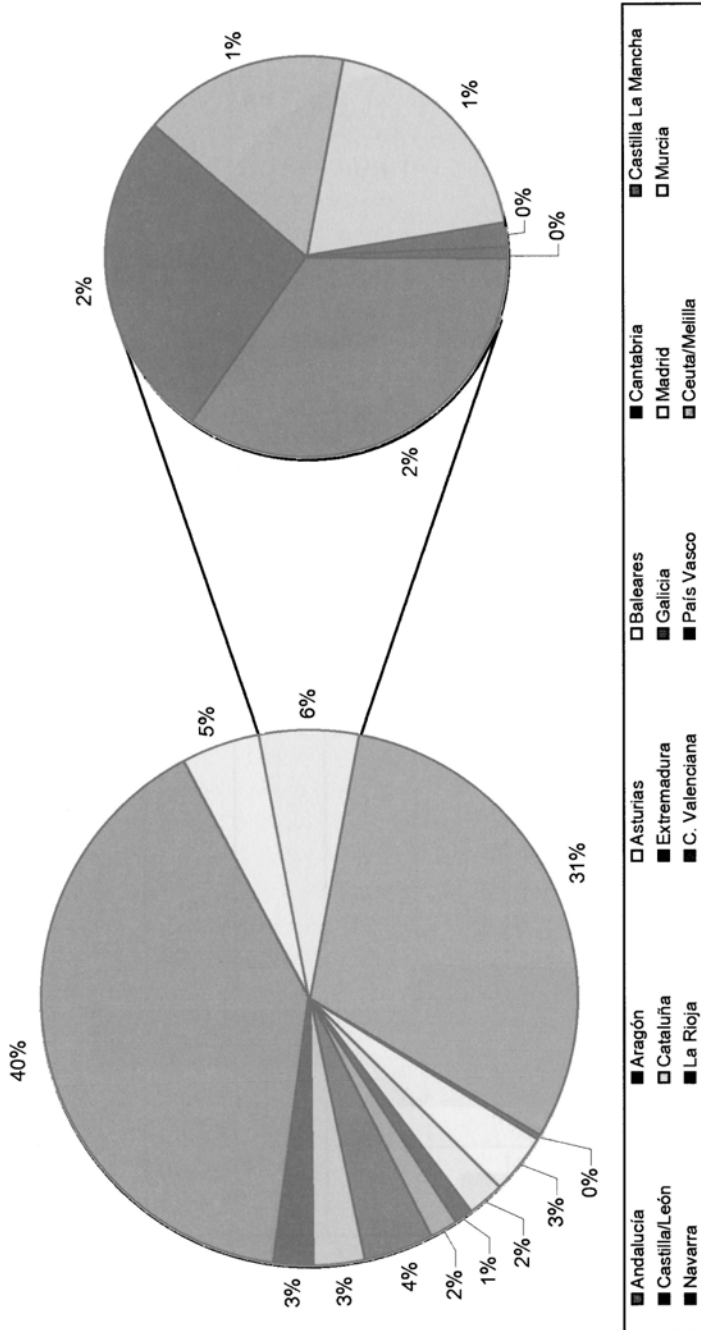
INMIGRANTES EXTRANJEROS ENTRE 1981/1986



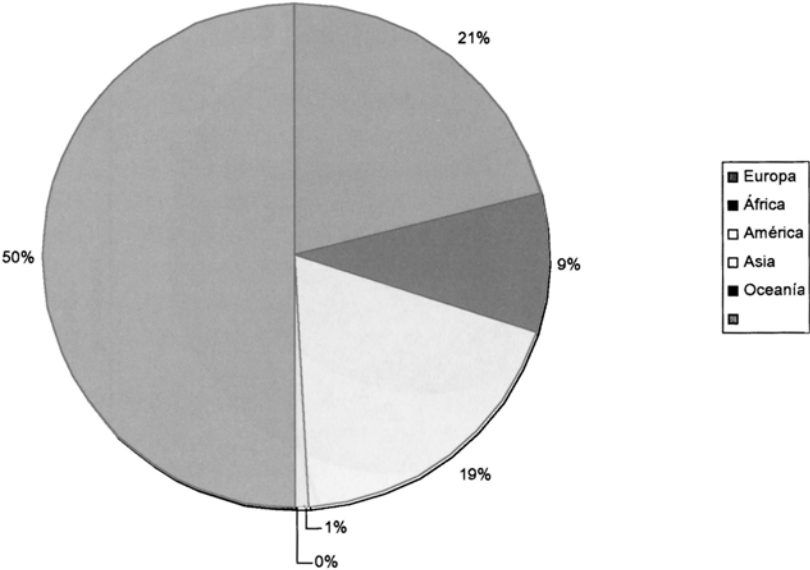
INMIGRANTES CANARIOS A FUERTEVENTURA. 2000



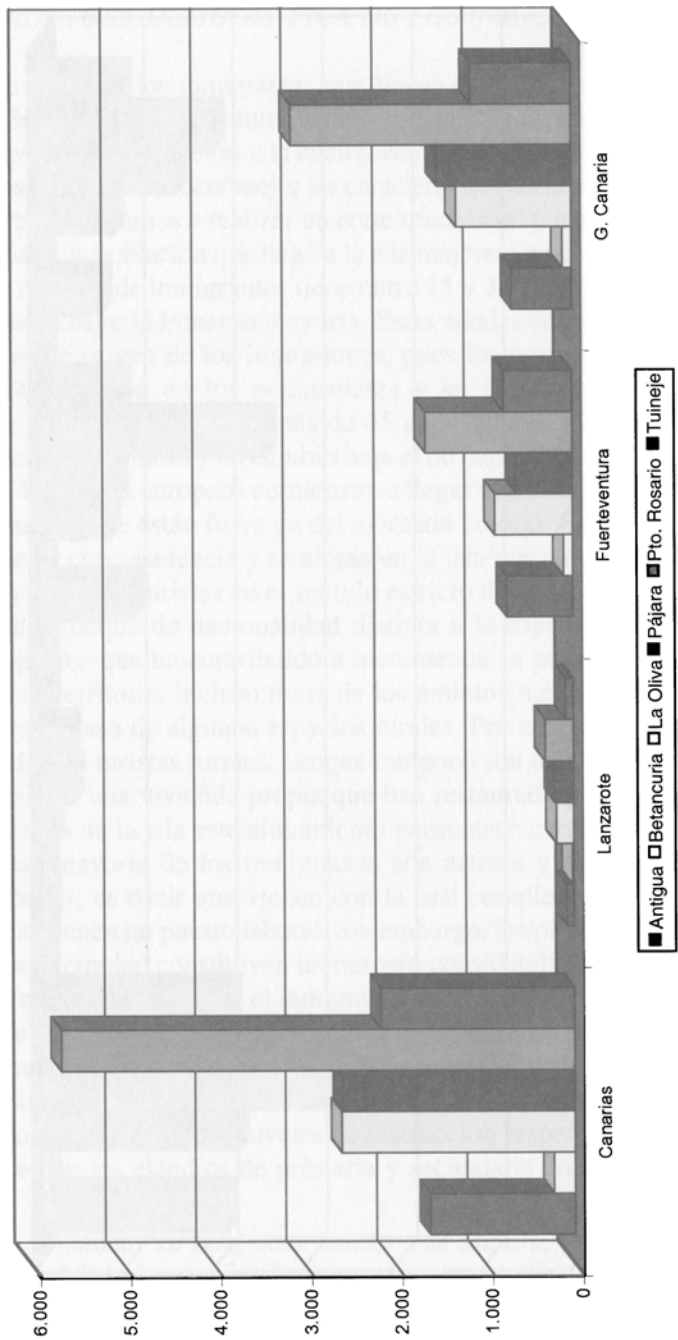
INMIGRANTES PENINSULARES A FUERTEVENTURA. 2000



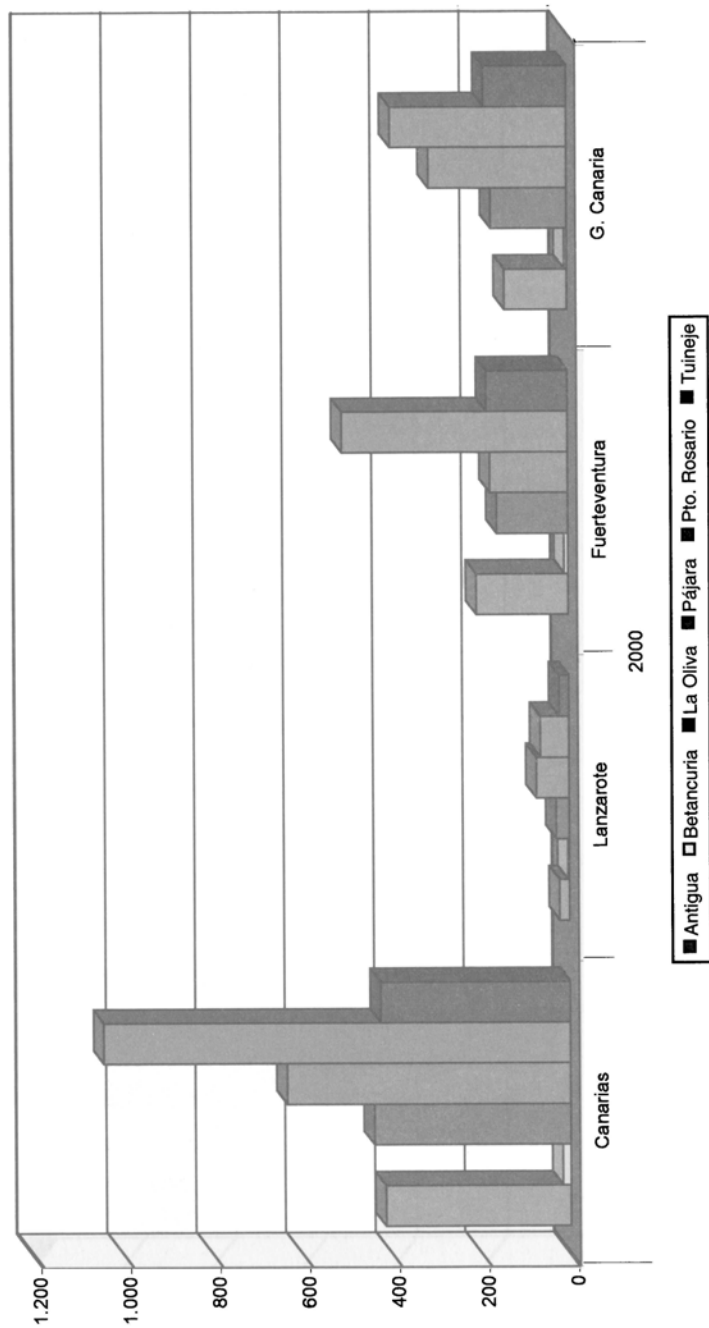
INMIGRANTES EXTRANJEROS A FUERTEVENTURA. 2000



INMIGRANTES CANARIOS A LOS DISTINTOS MUNICIPIOS DE FUERTEVENTURA, SEGÚN ISLA DE PROCEDENCIA.
1988-2000



INMIGRANTES CANARIOS A FUERTEVENTURA SEGÚN ISLA DE PROCEDENCIA, 2000



4.3. LA ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA DE LOS INMIGRANTES

La composición de los inmigrantes que llegan a Fuerteventura es muy clarificadora de los aspectos que antes hemos comentado. En efecto, la edad, el sexo, los niveles de instrucción y la cualificación socioprofesional son variables que nos permiten conocer mejor las características de la población que estudiamos. Para ello vamos a realizar un corte transversal y realizar un análisis sincrónico de la población que llegó a la isla mayorera en el año de 1996.

El mayor número de inmigrantes tiene entre 15 y 34 años, es decir vienen en edad de trabajar la inmensa mayoría. Estas edades coinciden con todos los lugares de origen de los inmigrantes, pues los porcentajes son similares en los canarios, en los peninsulares y en los europeos. Llama también la atención que en los de más de 45 años sube el número de los llegados del resto del mundo y en cambio baja el de peninsulares. Esto obedece a que de los países europeos comienzan a llegar a la isla personas próximas a jubilarse o que están fuera ya del mercado laboral. Éstos compran un trozo de tierra con residencia y se alojan en la isla por temporadas más o menos largas. No son turistas en el sentido estricto del término, sino más bien residentes, aunque de nacionalidad distinta a la española⁴⁵. Ello es otro de los aspectos que ha contribuido a incrementar la población y también a consumir territorio, incluso fuera de los ámbitos turísticos tradicionales, como es el caso de algunos espacios rurales. Por esta razón a veces se les confundió con turistas rurales, aunque tampoco son tales, pues lo que hacen es residir en una vivienda propia que han restaurado previamente y cuando se ausenta de la isla este alojamiento permanece cerrado.

La inmensa mayoría de los inmigrantes son activos y además se encuentran ocupados, es decir que vienen con la casi completa seguridad de que en Canarias tienen un puesto laboral. Sin embargo, los parados y los que buscan su primer empleo constituyen un número considerablemente menor. Esto refuerza nuestra tesis de que el inmigrante que viene a Canarias es mayoritariamente europeo y en edad de trabajar, aunque como vemos en éste último quinquenio (1996-2001) también se le están sumando un número importantes de sudamericanos, sobre todo colombianos y ecuatorianos.

Por último, y en lo que a los niveles de instrucción respecta la inmensa mayoría viene con los estudios de primaria y secundaria completos, aun-

⁴⁵ ZAPATA, V. (inédito): *La inmigración extranjera en Sta. Cruz de Tenerife*. Tesis doctoral. Universidad de La Laguna. Este fenómeno es legalmente válido, pues los acuerdos de SCHENGEN, permiten la libertad de establecimiento a los ciudadanos comunitarios en cualquier espacio de la Unión Europea.

que tampoco son desestimables los que tienen carrera universitaria. Con ello confirmamos la idea de que la mano de obra que nos visita tiene una cualificación suficiente para desempeñar determinados trabajos que la población autóctona rechaza en ocasiones o en otras no alcanza el nivel educativo suficiente. También es verdad que algunos de estos inmigrantes, sobre todo los sudamericanos terminan realizando trabajos inferiores a su nivel de cualificación, cuando no quedan atrapados en el mundo marginal insular (drogas, delincuencia,...), aunque hay que insistir, que éstos no son la mayoría sino casos excepcionales.

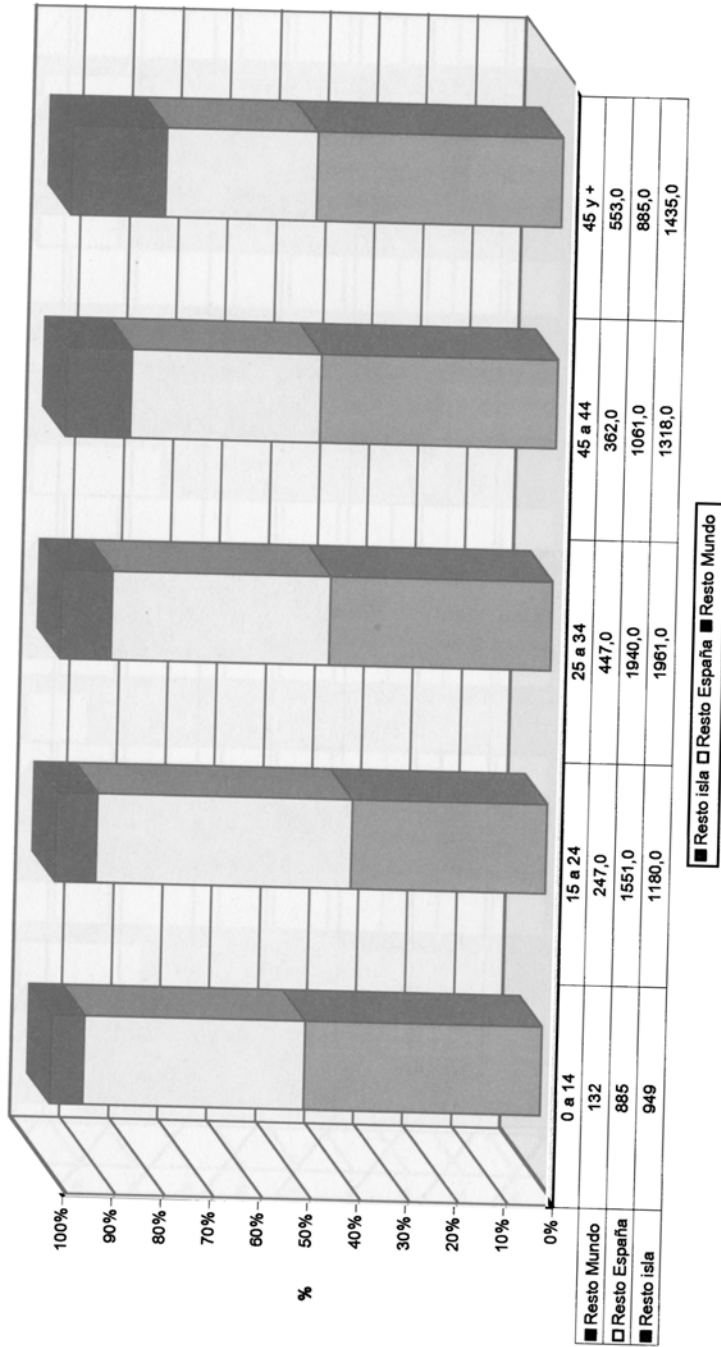
Como se observa pues, el número de extranjeros en la isla no es muy importante, son más los canarios y los peninsulares juntos, pero lo preocupante es que el número de personas que llega a la isla está en franco proceso de crecimiento y ello supone incrementar el contingente poblacional por encima de lo que los recursos insulares son capaces de soportar, colocando a la isla en un situación de manifiesta insostenibilidad.

La llegada de foráneos a la isla está también relacionada con la relativa escasa movilidad de la población canaria, que muchas veces no se desplaza a otras islas distintas a la de origen para trabajar, lo cual obliga al empresariado de Fuerteventura a contratar mano de obra foránea. También hemos podido detectar a través del trabajo de campo que estos trabajos no reúnen en muchas ocasiones las condiciones básicas que exige nuestro actual nivel de vida y prerrogativas laborales conseguidas por las luchas sindicales de los trabajadores de nuestro país, son los que coloquialmente se conocen como contratos o trabajos «basura».

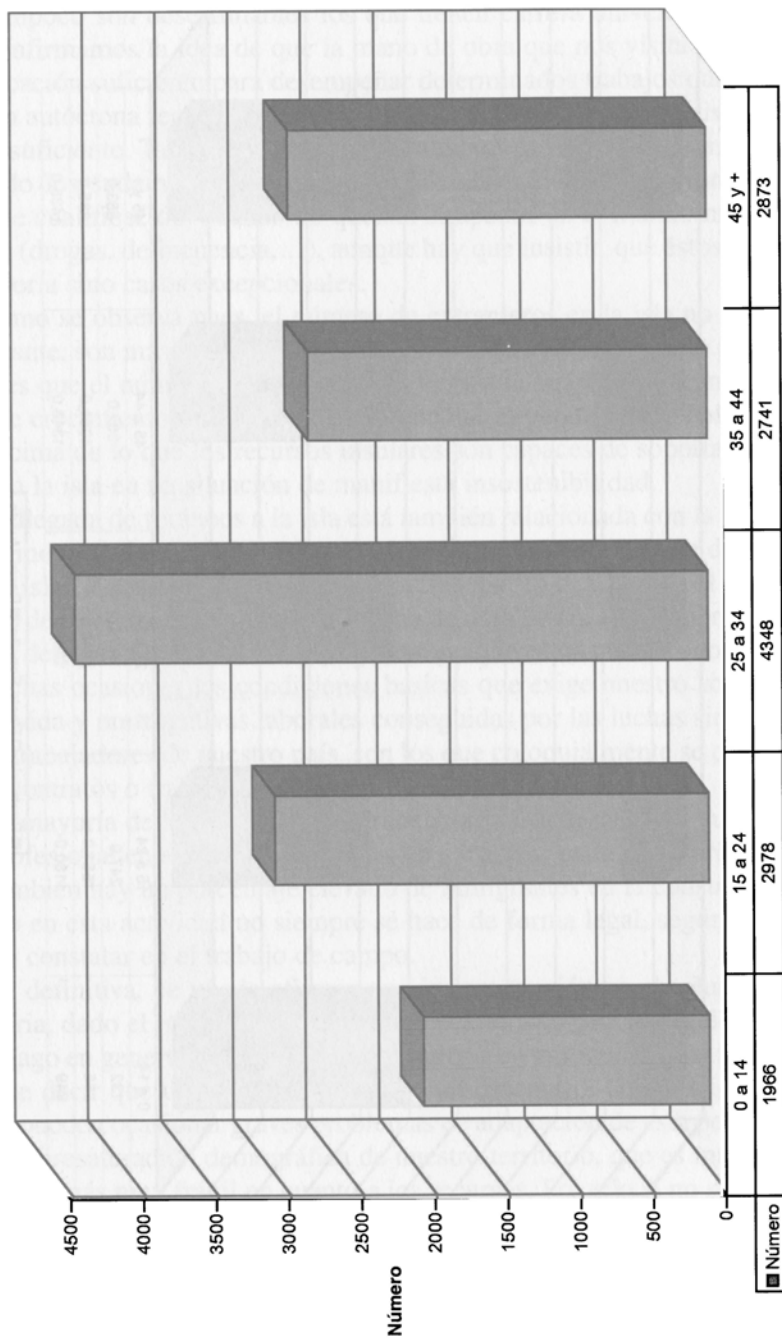
La mayoría de los que vienen a trabajar a la isla desarrollan su actividad profesional en el sector servicios, y en particular en la hostelería. Aunque también hay un porcentaje elevado de inmigrantes en la construcción, incluso en esta actividad no siempre se hace de forma legal, según hemos podido constatar en el trabajo de campo.

En definitiva, se puede afirmar que la inmigración es absolutamente necesaria, dado el importante crecimiento económico que ha tenido el Archipiélago en general, y la isla de Fuerteventura en particular, pero también hay que decir que un número excesivo y un descontrol de estas inmigraciones pueden ocasionar graves problemas de adaptación de esta población y una sobresaturación demográfica de nuestro territorio, que es muy limitado y además muy frágil en cuanto a los recursos. Por ello si no se quiere entrar en una senda de desarrollo insostenible sería necesario controlar los flujos inmigratorios, procurando que sólo vengan a la isla los absolutamente necesarios para dinamizar su economía y mantener los niveles de calidad de vida.

INMIGRANTES A FUERTEVENTURA, SEGÚN ORIGEN Y EDADES. 1996



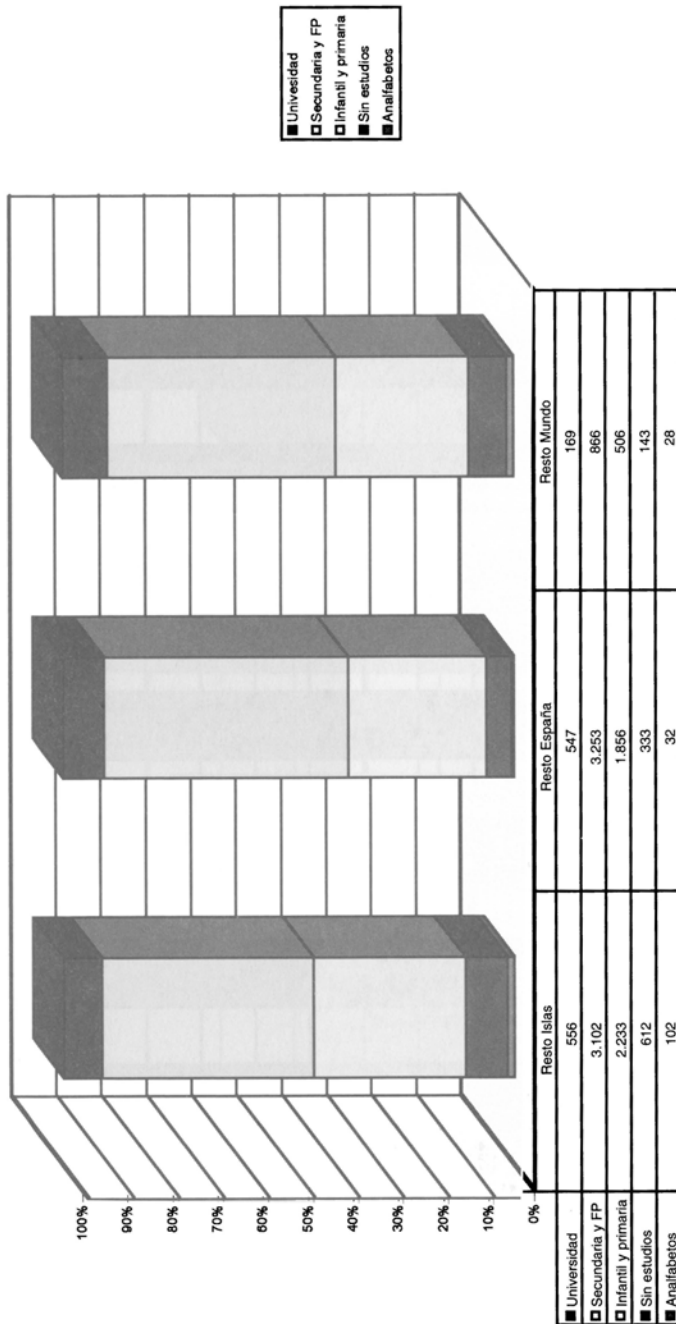
NÚMERO DE INMIGRANTES LLEGADOS A FUERTEVENTURA EN 1996, SEGÚN LA EDAD



POBLACIÓN INMIGRANTE (+ DE 16 AÑOS), SEGÚN RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA. 1996



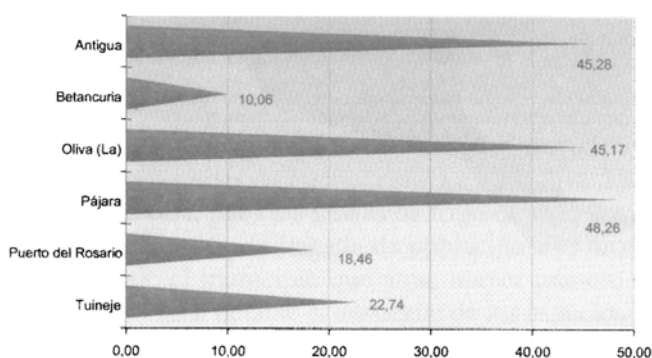
POBLACIÓN INMIGRANTE (+6 AÑOS) EN FUERTEVENTURA, SEGÚN ORIGEN Y NIVEL DE ESTUDIOS



4.4. LOS TRASVASES INTERIORES DE POBLACIÓN

Estos movimientos se han dirigido principalmente desde los municipios agrícolas hacia la capital (Puerto del Rosario, antes Puerto de Cabras) y a partir de los años setenta también hacia las zonas turísticas (Pájara y La Oliva), esto precisamente es uno de los aspectos que ha contribuido a que la población de estas zonas –donde se localizan los espacios de ocio de la isla– tenga las mayores tasas de crecimiento de toda Fuerteventura.

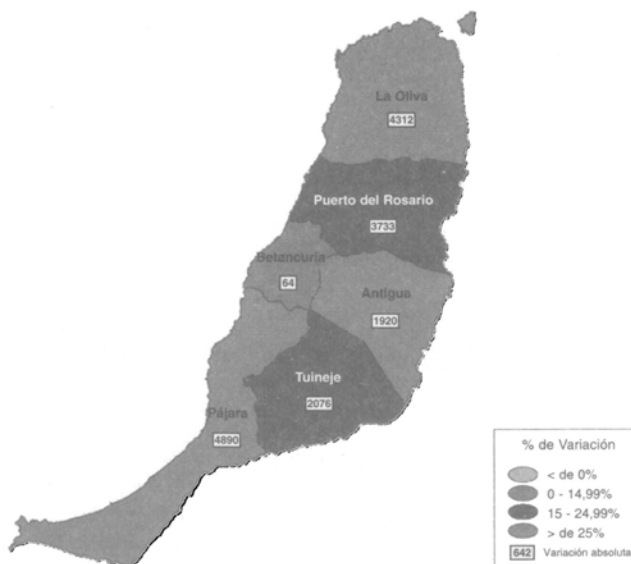
PORCENTAJE DE VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA,
1991-99



Fuente: ISTAC.

Esta corriente fue continua durante todo el periodo de la demografía estadística en la isla (1857-2001), pero con numerosos altibajos, pues hay determinadas coyunturas, sobre todo en las épocas de prosperidad económica donde los movimientos son de un calibre mayor. En cambio, en las etapas de crisis la población se refugia en la agricultura de pequeña producción mercantil y evita desplazarse hacia las ciudades. Por consiguiente podemos afirmar que es el desarrollo del propio sistema de producción capitalista el que está, en última instancia, regulando, los trasvases de población de unas zonas *excedentarias* hacia otras *deficitarias*, para de esta manera poder disponer de abundante mano de obra, que evite unas subidas en los salarios y así poder obtener mayores tasas de beneficios.

**PORCENTAJE DE VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA
ENTRE 1991 Y 1999**



Fuente: ISTAC.

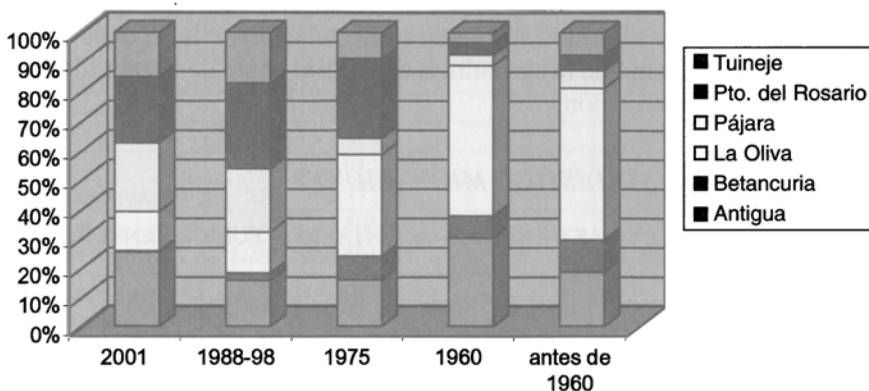
En efecto, los movimientos de población a que ha estado sometida la isla se deben siempre a los intereses de las clases dominantes y del capital, pues no podemos pensar que los habitantes de una región se mueven por voluntad propia, sino que son expulsados o reclamados por intereses externos a ellos, aunque obviamente la decisión de emigrar o moverse de lugar compete en última instancia a la propia persona.

Cuadro 5
MOVIMIENTOS INTERNOS EN LA ISLA DE FUERTEVENTURA

	2001	1988-98	1975	1960	Antes de 1960
Antigua	312	733	375	80	94
Betancuria	6	114	189	20	56
La Oliva	165	654	818	136	264
Pájara	289	1.012	132	10	31
Pto. del Rosario	279	1.372	644	11	26
Tuineje	187	806	209	9	39
Fuerteventura	1.207	4.691	2.367	266	510

Fuente: ISTAC. Elaboración propia.

EVOLUCIÓN DE LOS TRASVASES INTERNOS DE POBLACIÓN EN FUERTEVENTURA



Antes de 1960 el municipio que aparece con un mayor número de personas venidas de otras partes de Fuerteventura es La Oliva. Ello está en relación con la agricultura, pues las gavias de trigo que se plantaban en esta zona de la isla posibilitaban la llegada de población a la misma. En 1975 la Oliva sigue siendo el municipio que atrae mayor número de personas, pues ahora ya comienza a notarse el despegue de los espacios de ocio en el norte de Fuerteventura, pero también en el sur de la isla, ya que Pájara tiene un aumento considerable con respecto al periodo anterior, pero sobre todo es el municipio de Puerto del Rosario el que más crece.

Este fenómeno se generaliza en el periodo de los ochenta y los noventa, aunque ahora se le suma Antigua al proceso, dado el desarrollo turístico que comienza a experimentar este municipio a partir de la mencionada década de los ochenta, en particular en Costa Antigua (Caleta de Fuste). Asimismo se observa como Tuineje también recibe un número elevado de población interna, la razón en esta ocasión es que este espacio también empieza su desarrollo turístico, pero sobre todo por la importancia de la agricultura, en particular el cultivo del tomate.

Por último señalar que en la actualidad (2000) la situación es de un gran crecimiento interno de población en Antigua, ahora hay que añadir que a las causas anteriores se le suma la mejora de la infraestructura viaria y ello posibilita que la población se establezca en núcleos próximos al aeropuerto, la capital de la isla y el núcleo turístico de Caleta de Fuste.

En definitiva, los movimientos de población en el interior de la isla han ido creciendo a medida que se han ido generalizando las formas de producción capitalistas y las actividades de explotación de los espacios del

ocio. Son precisamente los municipios turísticos (Pájara, La Oliva y Antigua), junto a la capital insular los que más se benefician. En cambio, Betancuria prácticamente no atrae a ninguna persona, es más sigue perdiendo población, tanto en términos absolutos como relativos, ello se debe a que ha quedado fuera tanto de la agricultura capitalista como de la actividad turística y de la construcción.

4.5. APÉNDICE ESTADÍSTICO MIGRACIONES

INMIGRANTES DE LAS CANARIAS ORIENTALES A FUERTEVENTURA

	2001	1988-98	1996	1986	1975	1960	antes de 1960
Agaete	5	15			9	1	
Agüimes	34	144			16		9
Artenara	0	13			2		
Arucas	39	209			34	5	13
Firgas	8	40			2		1
Gáldar	13	137			20	1	5
Ingenio	25	126			29		6
Mogán	25	137			8		1
Moya	11	37			6	2	
Las Palmas	755	4.813			855	58	149
S. Bartolomé de T.	63	550			8		3
S. Nicolás de T.	4	79			4	2	1
Sta. Brígida	17	111			19	1	6
Sta. Lucía	63	254			22	1	6
Guía	7	63			38	1	3
Tejeda	1	6			4		
Telde	103	866			39	1	16
Teror	24	52			11	1	6
Valsequillo	6	31			11		8
Valleseco	3	14			6	1	2
San Mateo	1	26			3	1	
Gran Canaria	1.207	7.723			1.146	76	235
INMIGRANTES DE LA CANARIAS ORIENTALES A FUERTEVENTURA							
Arrecife	98	400			80	7	18
Haría	6	10			14	2	3
S. Bartolomé	21	108			4		
Teguise	19	82			18	2	4
Tías	20	182			7		2
Tinajo	6	23			14		4
Yaiza	48	77			13		6
Lanzarote	218	882			150	10	37

INMIGRANTES DE LAS CANARIAS ORIENTALES A FUERTEVENTURA
(Continuación)

	2001	1988-98	1996	1986	1975	1960	antes de 1960
Antigua	312	733			375	80	94
Betancuria	6	114			189	20	56
La Oliva	165	654			818	136	264
Pájara	289	1.012			132	10	31
Pto. del Rosario	279	1.372			644	11	26
Tuineje	187	806			209	9	39
Fuerteventura	1.207	4.691			2.367	266	510

Fuente: ISTAC. Elaboración propia.

IMMIGRANTES CANARIOS SEGÚN ISLA DE PROCEDENCIA. 1988-98 Y 2000

	Total	Antigua	Betancuria	La Oliva	Pájara	Pto. Rosario	Tuineje
1988-98 Canarias	14.759	1.596	231	2.575	2.553	5.670	2.134
Lanzarote	882	77	14	192	204	313	82
Fuerteventura	4.691	729	100	859	619	1.626	758
G. Canaria	7.723	661	103	1.272	1.484	3.094	1.109
2000 Canarias	2.972	414	19	439	633	1.043	424
Lanzarote	218	23	4	30	74	65	22
Fuerteventura	1.238	206	9	160	175	506	182
G. Canaria	1.207	141	6	170	309	395	186

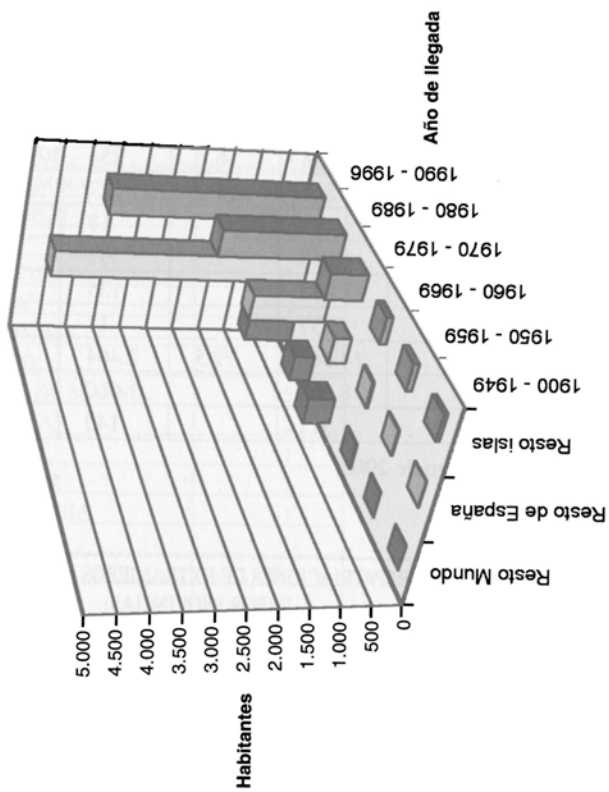
Fuente: ISTAC. Elaboración propia.

INMIGRANTES A FUERTEVENTURA SEGÚN AÑO DE LLEGADA
Y LUGAR DE ORIGEN

	2000	1996/2000	1981/1986	1966/1970	1951/1960	< de 1960
Total			4.073	498	238	173
Canarias	2.972		2.393	395	200	158
Las Palmas	2.663		2.098	358	190	144
G. Canaria	1.207		1.241	78	64	54
Lanzarote	218		102	14	8	15
Fuerteventura	1.238		755	266	118	75
Sta. Cruz de Tf.	309		295	37	10	14
Tenerife	262		268	29	8	14
La Palma	35		19	7	2	0
La Gomera	4		7	0	0	0
El Hierro	8		1	1	0	0
Otras CC.AA.	5.412		1.386	58	36	9
Andalucía	1.651		351	6	1	4
Aragón	25		55	2	0	0
Asturias	186		20	1	2	0
Baleares	122		49	0	4	0
Cantabria	68		25	0	1	0
Castilla La Mancha	90		39	0	1	0
Castilla/León	219		122	6	3	1
Cataluña	164		127	5	2	1
Extremadura	140		36	0	4	0
Galicia	2.159		97	4	0	0
Madrid	259		190	10	3	1
Murcia	63		28	0	0	0
Navarra	6		23	0	4	0
La Rioja	4		3	0	0	0
C. Valenciana	113		110	3	6	0
País Vasco	88		65	2	0	0
Ceuta/Melilla	55		81	19	5	2
Extranjero	2.725		294	45	2	6
Europa	1.143		203	18	2	1
África	491		42	19	0	0
América	1.039		48	8	0	4
Asia	49		1	0	0	1
Oceanía	3		0	0	0	0

Fuente: ISTAC. Elaboración propia.

POBLACIÓN INMIGRANTE A FUERTEVENTURA ENTRE 1900 Y 1996, SEGÚN ORIGEN Y AÑO DE LLEGADA



	1900 - 1949	1950 - 1959	1960 - 1969	1970 - 1979	1980 - 1989	1990 - 1996
Resto islas	61	95	110	650	2.161	3.766
Resto de España	9	18	33	301	1.369	4.592
Resto Mundo	4	3	21	481	368	864

■ Resto islas □ Resto de España ■ Resto Mundo

INMIGRACIÓN ILEGAL EN CANARIAS

Año		Gran Canaria		Fuerteventura		Lanzarote	
		N.º	%	N.º	%	N.º	%
2002	Detenidos	256		7.820	141	1.858	193.7
	En pateras	35		4.619	302.9	976	26.4
	N.º pateras	8		300		71	
2001	Detenidos	33		3.135	168.7	959	377.5
	En pateras			1.855	210.0	372	292.9
	N.º pateras			102		35	
2000	Detenidos			1.858	6.1	254	-64.6
	En pateras			861	275.0	127	-5.9
	N.º pateras			72		17	
1999	Detenidos			1.755		393	
	En pateras			313		135	
	N.º pateras			37		17	
Totales	Detenidos	289		14.568	79.5	3.464	18.9
	En pateras	35		8.648		1.610	
	N.º pateras	8		511		140	

Fuente: *Canarias 7*. Domingo 5 de enero de 2003.

TOTALES				REPATRIACIONES DE EXTRANJEROS DETENIDOS (POR PROVINCIAS)				
Año	Detenidos	En pateras	N.º pateras	Año	Las Palmas	Tenerife	Total	%
2002	9.934	6.630	379	1999	2.246	207	2.453	26.8
2001	4.127	2.227	137	2000	445	73	518	5.7
2000	2.112	988	89	2001	1.859	303	2.162	23.6
1999	2.148	448	54	2002	3.732	276	4.008	43.8
Totales	18.321	10.293	659	Totales	8.282 (90.6%)	859 (9.4%)	9.141	100

Fuente: *Canarias 7*. Domingo 5 de enero de 2003.

INMIGRANTES DETENIDOS POR PAÍSES

PAÍSES	TOTAL
AFGANISTÁN	6
ANGOLA	1
ARGELIA	22
ARGENTINA	1
BANGLADESH	4
BENIN	27
BULGARIA	1
BURKINA FASO	26
BURUNDI	1
CACHEMIRA	1
CAMERÚN	209
CHAD	10
CHECOSLOVAQUIA	1
CHINA	2
COLOMBIA	55
CONGO	21
COSTA DE MARFIL	85
CROACIA	2
CUBA	1
ECUADOR	1
ESLOVAQUIA	1
GABÓN	1
GAMBIA	396
GHANA	779
GUINEA BISSAU	138
GUINEA CONAKRY	260
GUINEA ECUATORIAL	1
HUNGRÍA	1
IRAK	1
KENIA	1
LIBERIA	44
MALAWI	2
MALI	1.653
MARRUECOS	2.510
MAURITANIA	86
NIGER	107
NIGERIA	253
PAKISTÁN	11
PALESTINA	2
R.D. CONGO	92
REP. CTRO. ÁFRICA	1
REPÚBLICA CHECA	1

PAÍSES	TOTAL
RUMANIA	8
SENEGAL	73
SIERRA LEONA	255
SOMALIA	18
SUDÁFRICA	1
SUDAN	66
TOGO	28
UGANDA	4
URUGUAY	1
ZIMBABWE	18
BARCO NOÉ	92
PAÍSES	52
	7.382

INTERVENCIONES CRUZ ROJA ESPAÑOLA EN CANARIAS

	FUERTEVENTURA		LANZAROTE	
	Año 2001	Año 2002 (enero-junio)	Año 2001	Año 2002 (enero-junio)
TOTAL PERSONAS ATENDIDAS	3.150	2.835	131	271
MARROQUÍES	886	994	115	263
Hombres	823	867	115	
Mujeres	63	54	0	
Menores de Edad	0	72	115	263
SUBSAHARIANOS	2.264	1.841	16	8
Hombres	2.149	1.638	15	
Mujeres	115	160	1	
Embarazadas	14	15	0	
Menores de edad	123	28	15	8
RESCATE DE CADÁVERES	15	0	0	15
ATENCIONES SANITARIAS	2.790	2.835	90	271
HOSPITALIZACIONES	1.094	10	50	25

Fuente: Cruz Roja de Fuerteventura.

5. LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA

Esta variable está íntimamente ligada a los movimientos migratorios y a la dinámica natural de la población, pues ambas inciden en el estado o composición final de una determinada población. En realidad la población constituye un todo, a pesar de que por cuestiones funcionales u operativas la hemos desagregado en estas tres partes.

En este capítulo nos ocuparemos del análisis de la estructura por edad y sexo, con especial hincapié en la evolución de las morfologías de las pirámides; en la estructura socioprofesional y; por último, en el nivel educativo.

Las fuentes principales para este capítulo son los censos y padrones de población, publicados tanto por el INE como por el ISTAC, aunque también hemos consultado las encuestas de población del INE, en particular para el análisis de la estructura socioprofesional y las tasas de actividad.

En la estructura demográfica de Fuerteventura destacan tres aspectos. En primer lugar la gran juventud demográfica que presenta la isla, tanto en el pasado como en la actualidad, y todo ello pese a la emigración dominante hasta los años setenta del siglo XX y a la adopción de prácticas malthusianas (antinatalistas) en Canarias. En segundo caso está la alta tasa de dependencia de la población joven y vieja con respecto a los adultos, sólo corregida en los últimos decenios gracias a la inmigración. Esto evidentemente también está relacionado con la causa anterior (la juventud demográfica). Por último, y como tercera causa, la descompesación de la sex ratio hasta los años cuarenta como se podrá observar en las pirámides de población, ello obedece a la emigración secular de la población de Fuerteventura hasta bien entrada la centuria anterior (siglo XX). En este aspecto también es importante la sobremortalidad masculina, hecho que tiende a reducirse en la actualidad por la mayor incorporación de la mujer al trabajo y a los «vicios sociales» (tabaco, alcohol,...).

5.1. LA ESTRUCTURA POR EDAD Y SEXO

La población de Fuerteventura ha mantenido unas tasas de juventud muy elevadas hasta fechas recientes. La razón se debe a unas tasas de natalidad elevadas frente a una mortalidad baja, sobre todo desde los años cuarenta del siglo XX (ver capítulo de dinámica de la población).

En la juventud demográfica y en la estructura por sexos de la población se pueden establecer una serie de etapas, similares a la de la evolución de la natalidad y la mortalidad.

Cuadro 1
ESTRUCTURA POR EDADES DE FUERTEVENTURA. 1857 -2001

Año	Grupo de edades	Fuerteventura	
		n.º	%
1857	0-20	4.933	43,7
	21-59	5.414	47,3
	> de 60	1.025	9,6
	Total	11.422	100
1877	0-20	5.904	50,8
	21-59	4.676	40,3
	> de 60	1.029	8,9
	Total	11.609	100
1930	0-20	5.561	47,5
	21-59	5.327	45,5
	> de 60	820	7
	Total	11.708	100
1975	0-20	6.035	46
	21-59	5.684	43,4
	> de 60	1.386	10,6
	Total	13.105	100
1996	0-20	13.645	31,8
	21-59	25.119	58,5
	> de 60	4.177	9,73
	Total	42.941	100
2001	0-20	15.267	12,01
	21-59	37.765	62,66
	> de 60	7.240	25,33
	Total	60.272	100,00

Fuente: ISTAC e INE. Elaboración propia.

En efecto, hasta 1930 hay una primera fase en que la juventud demográfica es bastante acusada por las razones que antes exponíamos, es decir elevada natalidad y mortalidad también elevada pero menos, por tanto crecimiento vegetativo positivo, y una emigración que mayormente es de hombres y que por consiguiente afecta menos a la fecundidad. De igual manera hay que destacar que muchos mayoreros viajan a la isla de Gran Canaria, con lo cual no había ruptura del vínculo matrimonial y por tanto no afectaba tampoco en exceso a la fecundidad. Si a esto le añadimos que los que emigran son fundamentalmente adultos tenemos que la alta tasa de juventud es lógica (vid. pirámide de población de 1857, 1875 y 1930).

La segunda fase comienza en 1930 y acaba en los años setenta. En este

periodo hay un cambio profundo, pues la población deja de emigrar y comienza la fase de inmigración. Ello provoca unos cambios drásticos tanto en la relación entre sexos, donde la sex ratio se va equilibrando como en la estructura por edades, pues la llegada de adultos y la no salida de estos individuos hacia destinos de ultramar permiten configurar una pirámide más asentada, pero con morfología todavía de triángulo isósceles debido a la gran juventud demográfica (vid. pirámides de 1950 y de los años setenta). Esta estructura también se caracteriza por ser la propia de una época de penuria económica donde los trasvases de población no son muy intensos y así tampoco hay grandes diferencias entre las pirámides municipales. Un hecho que destaca sobremanera en las pirámides de 1975 y de 1981 es la llegada de la legión, pues en la pirámide de Puerto del Rosario se observa una hinchazón en los histogramas de 15 a 20 y de 20 a 25 años debido a la llegada masiva de soldados del tercio legionario desde la excolonia del Sáhara Occidental, esto supone no sólo un trastoque en lo económico, hay una cierta revitalización del comercio⁴⁶, pero también supone un cambio en lo demográfico, pues el colectivo de jóvenes y adultos, de hombres sobre todo, aumenta de forma significativa.

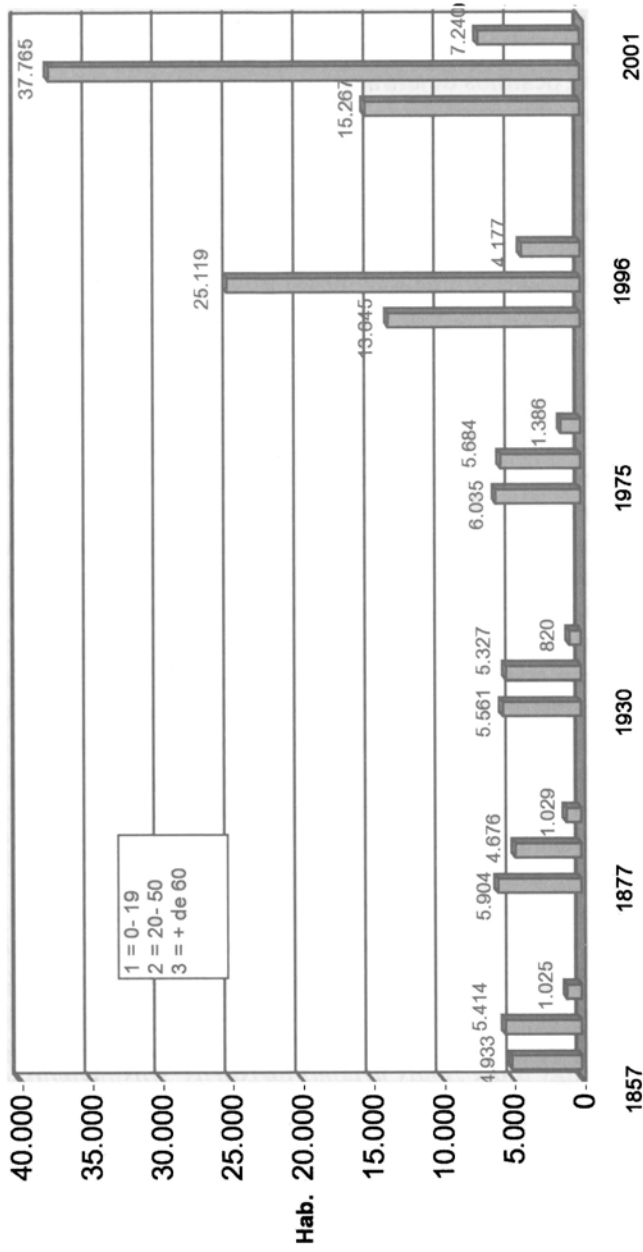
La tercera etapa comienza con la década de los ochenta, los aumentos en los trasvases internos y sobre todo la creciente inmigración suponen una cierta revitalización de los histogramas de jóvenes y de adultos, volviendo la pirámide a presentar el aspecto de un régimen demográfico de gran juventud, aunque con una cierta tendencia hacia la transición, es decir una fórmula a caballo entre la pirámide de triángulo isósceles y la de campana. Estamos ya en una economía terciarizada, pero con un fuerte componente de inmigración que impide el envejecimiento propio de estas economías.

Asimismo posibilita unos trastocques notables en la localización de la población y una cierta desarticulación en los grupos de edad como bien señala el profesor Martín Ruiz: «(...) en Canarias, la implantación del modelo económico fuertemente terciarizado, basado en la explotación del ocio, determinará una fuerte desarticulación de la estructura económica tradicional. El aumento de la división del trabajo y el crecimiento del modo de producción capitalista en todos los sectores provocaron (y conlleva al mismo tiempo) unos intensos trasvases de fuerza de trabajo, desde las áreas rurales a las zonas urbano-turísticas, trastocando la estructura por edad de la población»⁴⁷.

⁴⁶ OJEDA CHIRINO, S. y OJEDA CHIRINO, F (1991): «La evolución y la localización espacial de la actividad comercial en Puerto del Rosario (1970-1990)», *V Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. Puerto del Rosario, pág. 157.

⁴⁷ MARTÍN RUIZ, J.F. (1987): *Op. cit.*, pág. 783.

ESTRUCTURA POR EDADES DE FUERTEVENTURA. 1857-2001



Cuadro 2
TASAS DE DEPENDENCIA DE FUERTEVENTURA. 1857-2001

Años	Fuerteventura			Puerto del Rosario		
	J.	V.	Total	J.	V.	Total
1857	92,2	18,3	111,1	90,7	22,7	113,6
1930	104,3	15,3	119,6	102,2	20	122,2
1975	106,1	24,4	130,5	102,2	19	121,2
1981	108,3	25,1	133,4	103,1	17	120,1
1996	54,3	16,6	70,9	31,2	8,5	39,7
2001	60,4	15,8	76,2	35,3	7,5	42,8

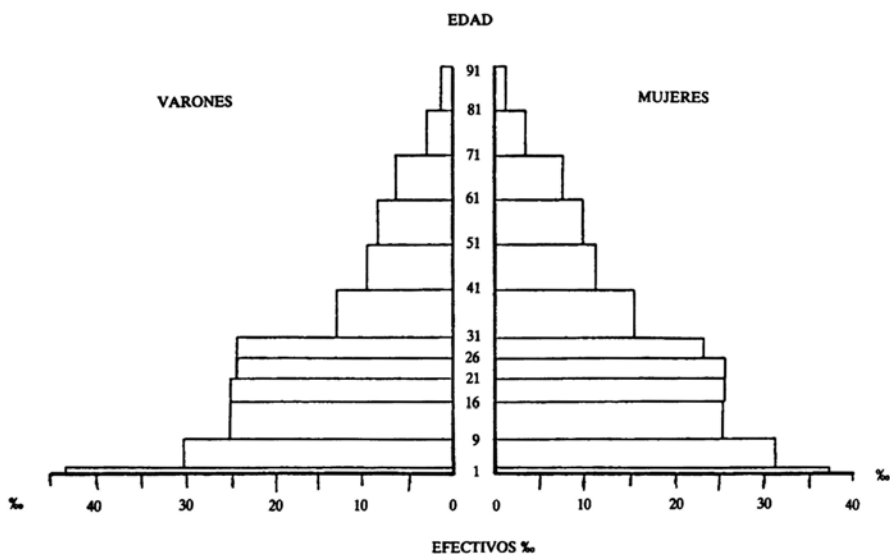
Fuente: ISTAC. Elaboración propia.

En la actualidad las tasas de dependencia se han reducido mucho al igual que se han equilibrado los sexos y los grupos de jóvenes y adultos. En cambio los viejos siguen siendo un porcentaje minoritario en la población de Fuerteventura, por todo ello afirmamos que la juventud demográfica sigue siendo una gran constante.

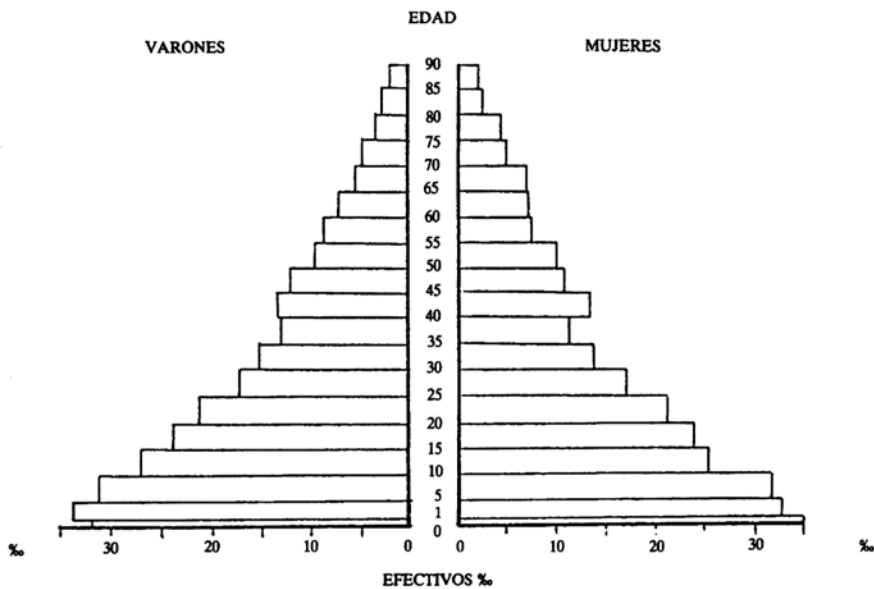
Las pirámides han pasado por tres estadios diferentes que coinciden en lo fundamental con las grandes etapas que hemos establecido en la evolución de la población, es decir un periodo demográfico antiguo que llega hasta finales de la década de los treinta y que se caracteriza por la juventud demográfica. Esto se debe a una elevada natalidad y fecundidad propia de una sociedad rural. Las crisis cíclicas por hambrunas, sequía o guerras se dejan notar en los histogramas, sobre todo de adultos por la emigración, pues la muerte afecta a los tres grandes grupos de edad por igual. Hay una disimetría en los sexos, debido a la mayor emigración masculina y también a la sobremortalidad masculina. En definitiva, se establece el modelo de pirámide de triángulo isósceles. Por su parte entre 1939 y 1980 hay un periodo de transición hacia un régimen evolucionado de la población de la isla, sobre todo en la última década de este periodo, pero que se verá truncado en la etapa siguiente con la inmigración masiva, que no sólo ensancha la pirámide en los histogramas de jóvenes y adultos, sino que también equipara los sexos (vid. pirámides de 1986 y 1996). Por último tenemos el tercer periodo, es decir las dos últimas décadas del siglo XX y lo que llevamos del actual siglo. En esta ocasión (vid. pirámides de 2000) la morfología de las pirámides vuelve a un cierto rejuvenecimiento, a pesar de la terciarización de la economía de Fuerteventura. Ello es así por el impresionante fenómeno de inmigración que está experimentado la isla en los últimos años.

En resumen, que Fuerteventura sigue siendo una población joven, pero ahora con una economía diametralmente opuesta a la de la primera fase. Este fenómeno desagrarizador-terciarizador de la economía de la isla lo podemos observar mejor analizando la estructura socioprofesional de la misma.

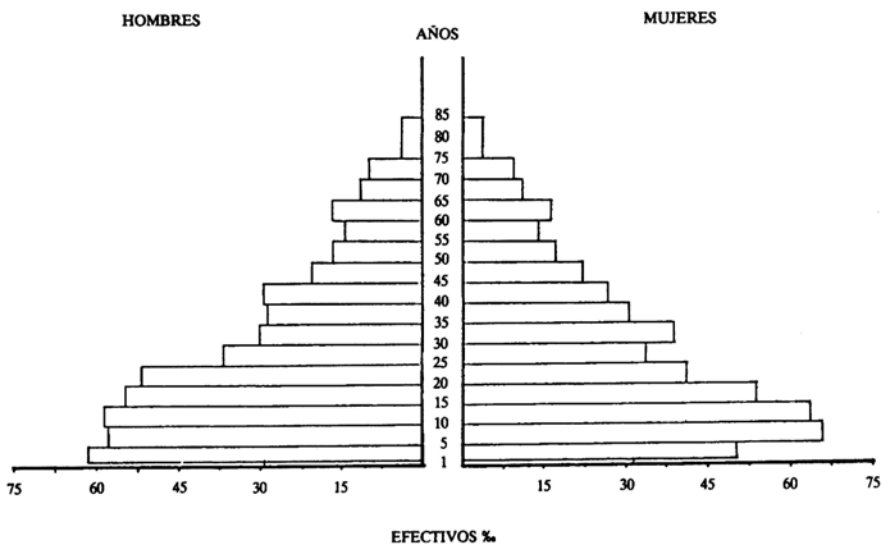
PIRÁMIDE DE EDAD DE FUERTEVENTURA EN 1857



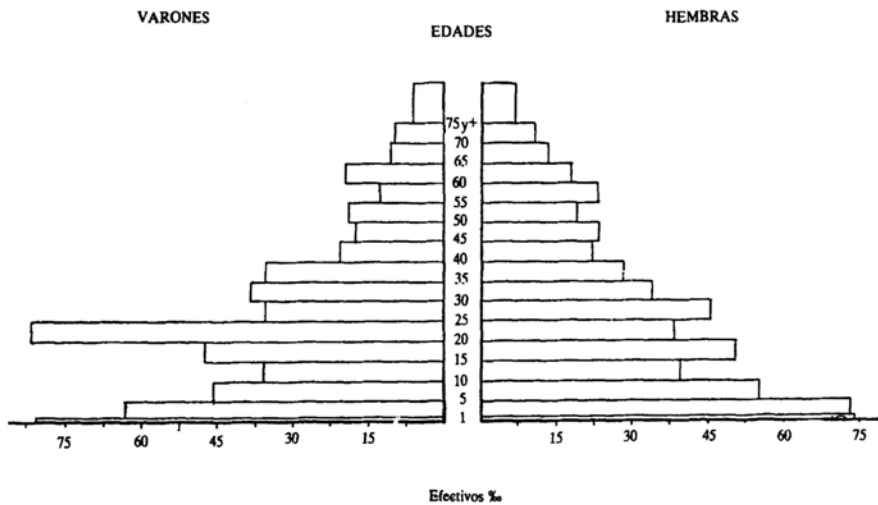
PIRÁMIDE DE EDAD DE FUERTEVENTURA EN 1875



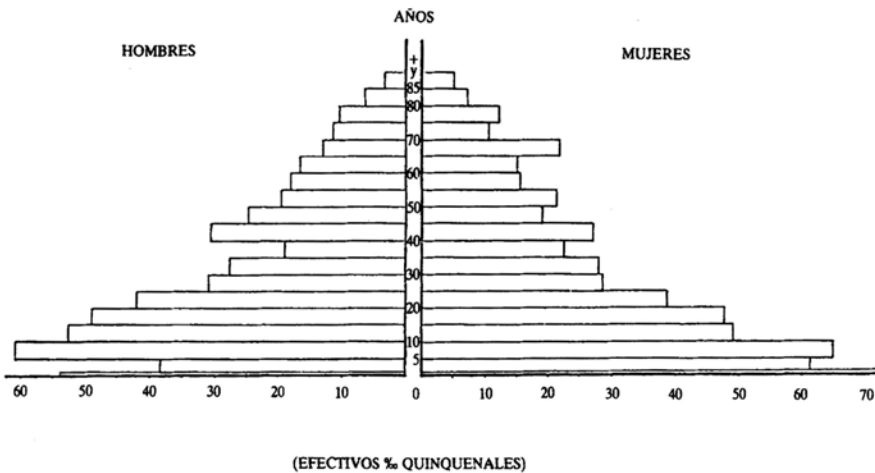
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE PUERTO DE CABRAS EN 1930



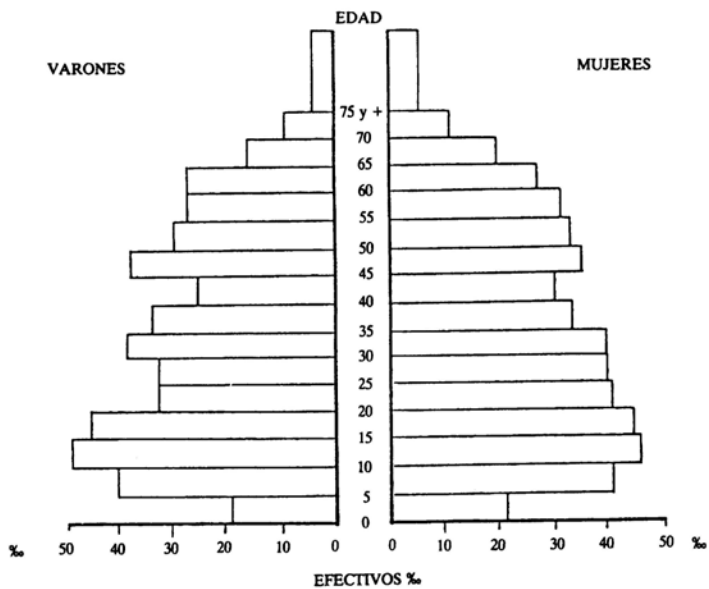
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE PUERTO DE CABRAS DE 1950
(en % quinquenales)



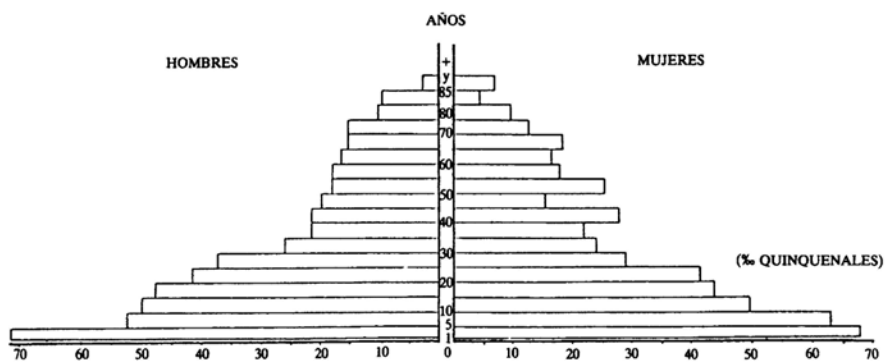
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LA OLIVA EN 1975



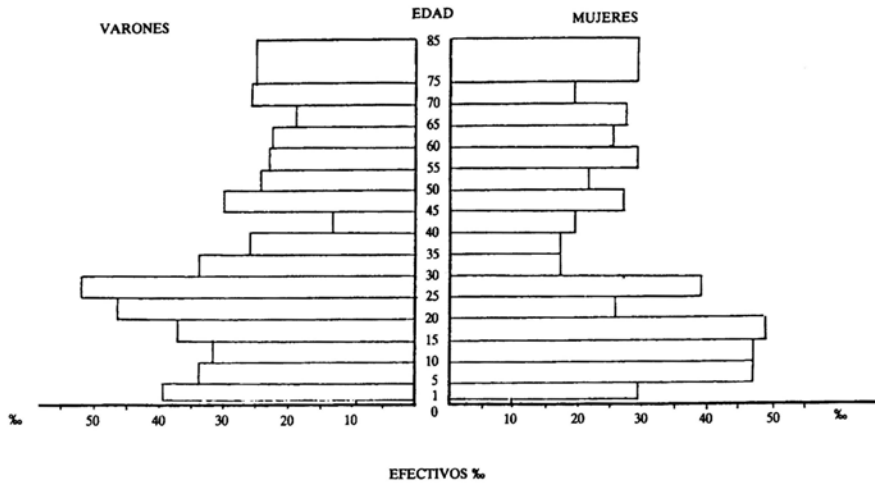
PIRÁMIDE DE EDAD DE LAS CANARIAS ORIENTALES EN 1975



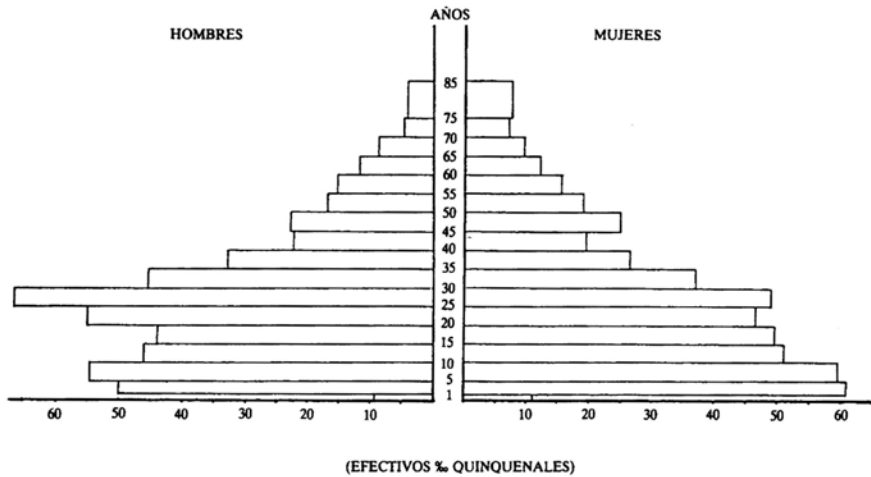
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE ANTIGUA EN 1975



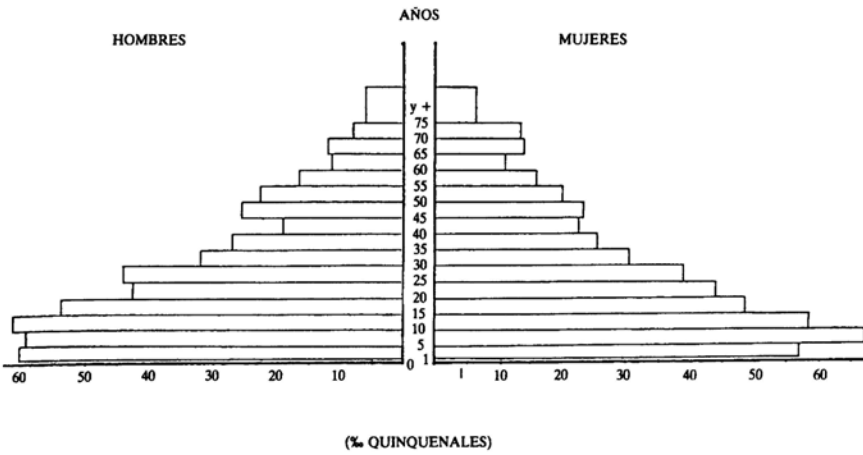
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE BETANCURIA EN 1980



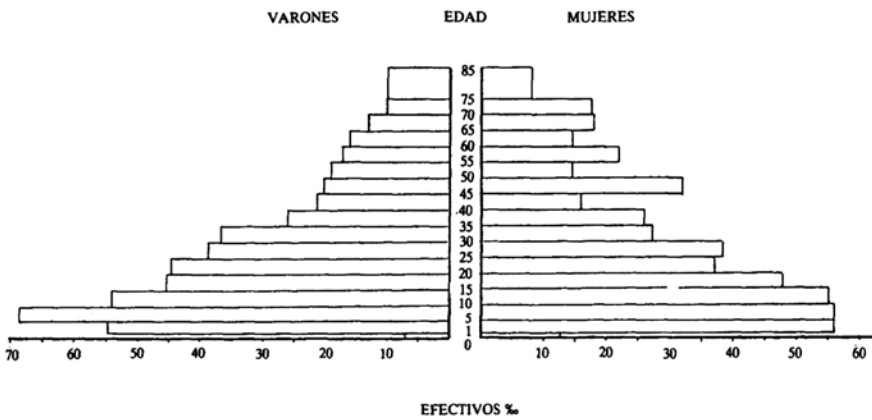
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE PUERTO DEL ROSARIO EN 1981



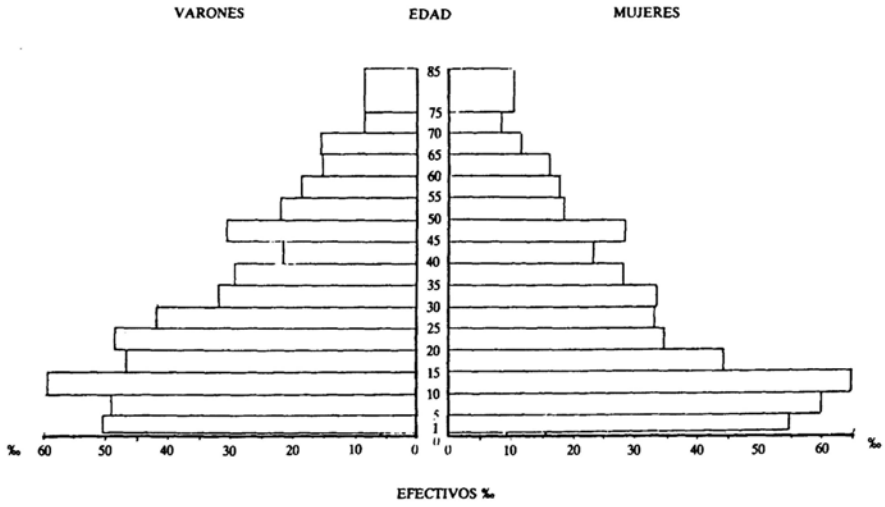
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE TUINEJE EN 1981



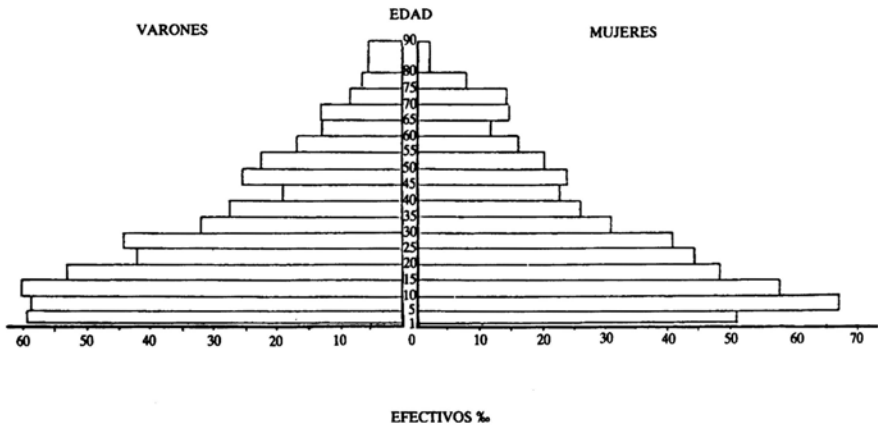
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE ANTIGUA EN 1981



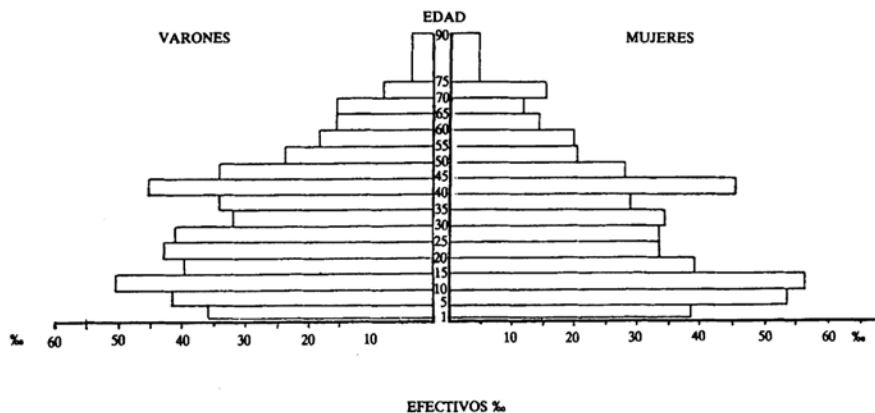
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LA OLIVA EN 1981



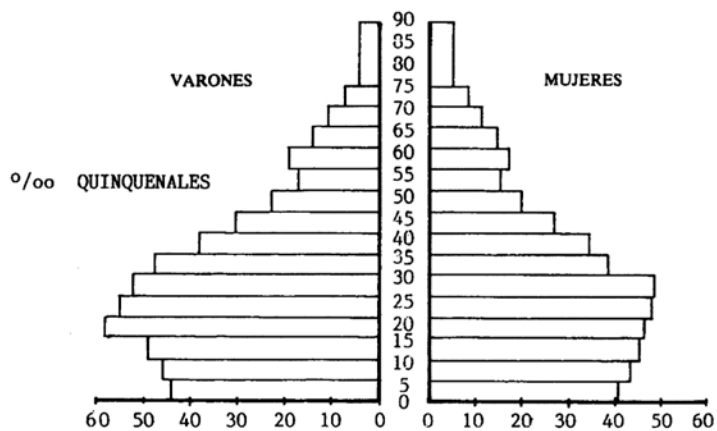
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE TUINEJE EN 1982



PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LA OLIVA EN 1982

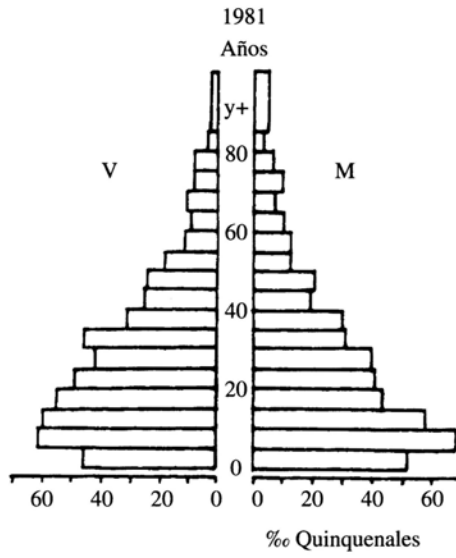


PIRÁMIDE DE POBLACIÓN FUERTEVENTURA 1991

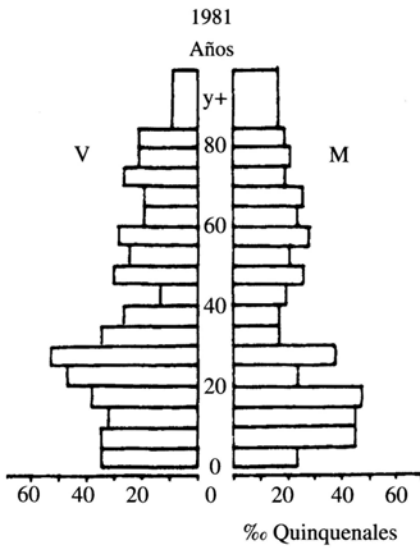


Fuente: *Censo de Población y Vivienda. 1991. INE-ISTAC.*
 Elaboración: Propia.

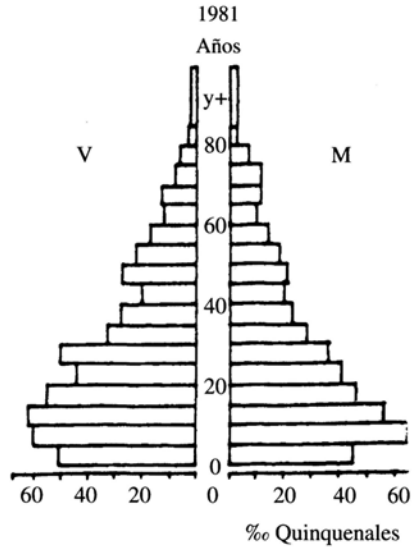
PÁJARA



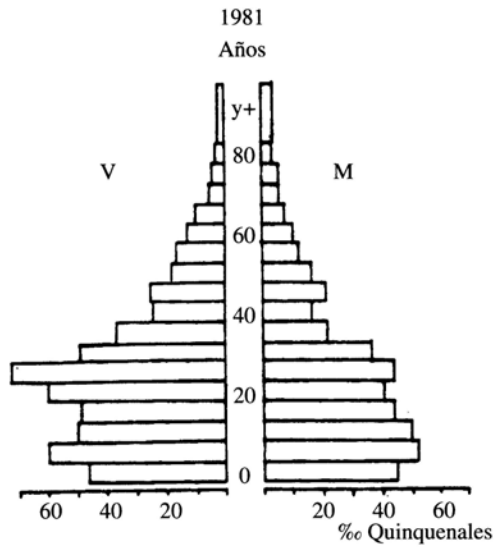
BETANCURIA



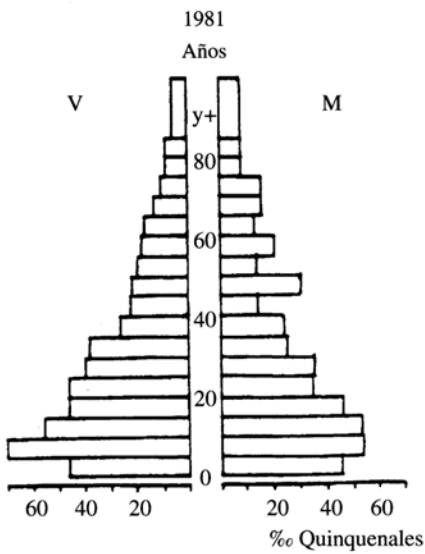
TUINEJE



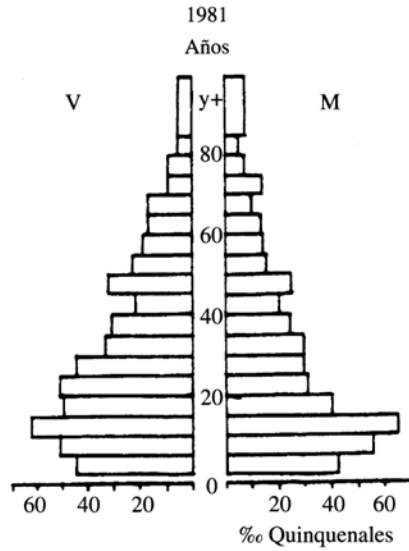
PUERTO DEL ROSARIO. 1981



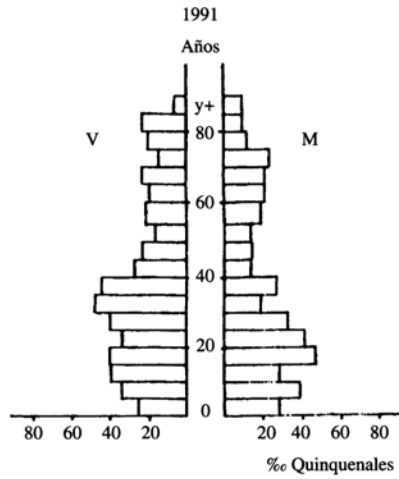
ANTIGUA. 1981



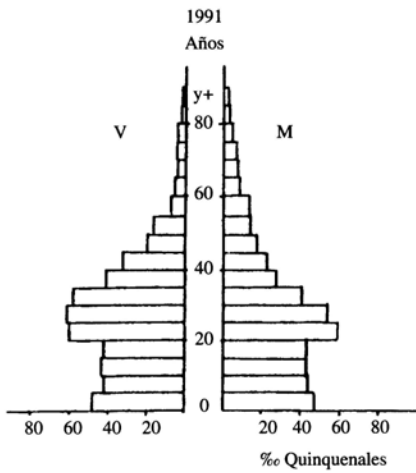
LA OLIVA. 1981



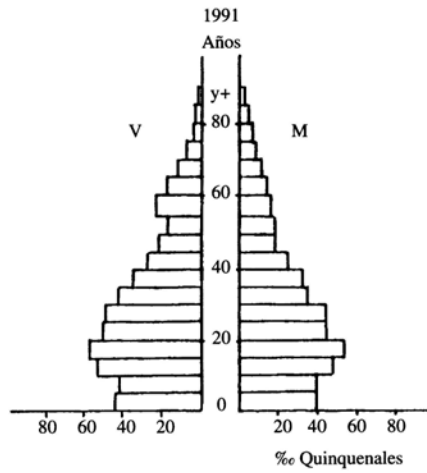
BETANCURIA. 1991



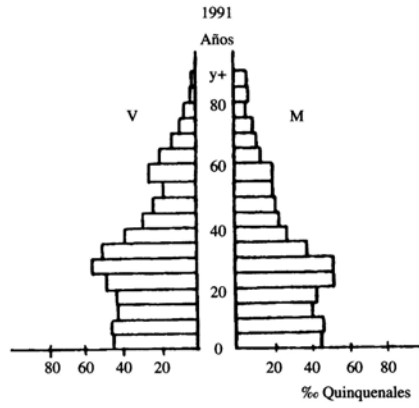
PÁJARA. 1991



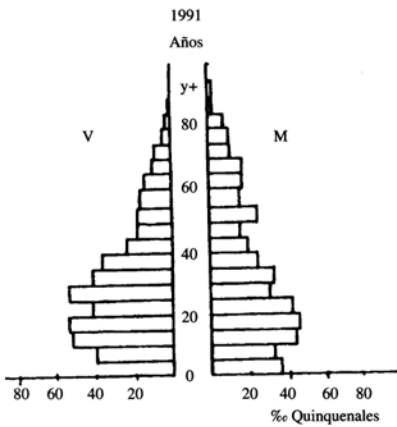
TUINEJE. 1991



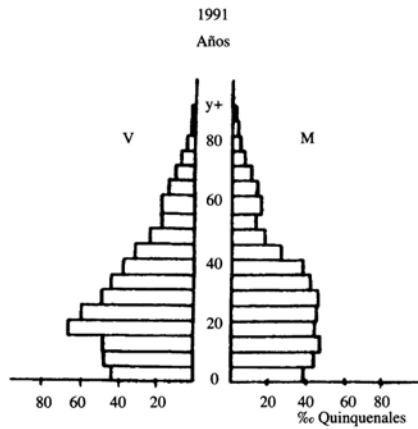
LA OLIVA. 1991



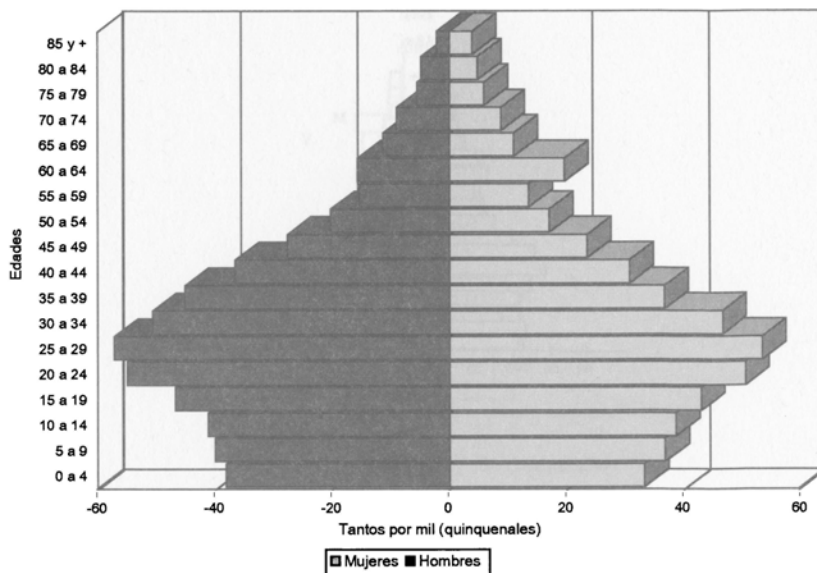
ANTIGUA. 1991



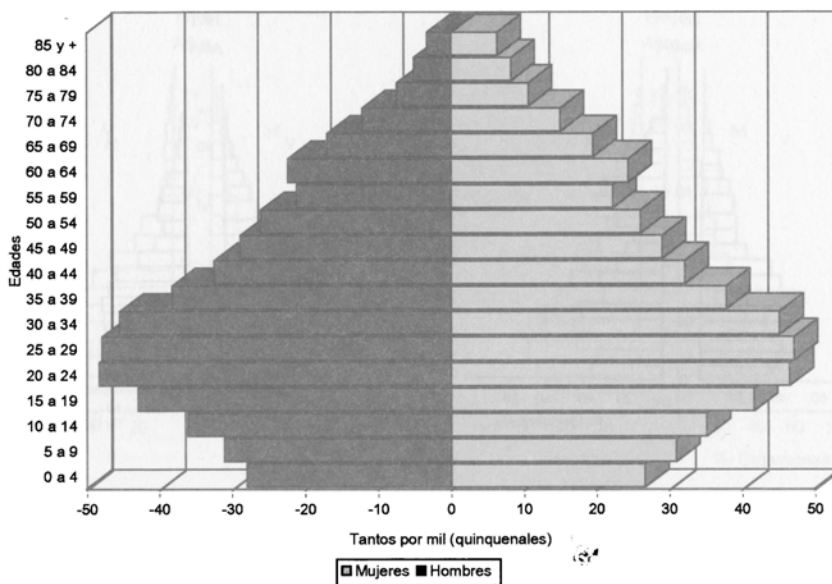
PTO. DEL ROSARIO. 1991



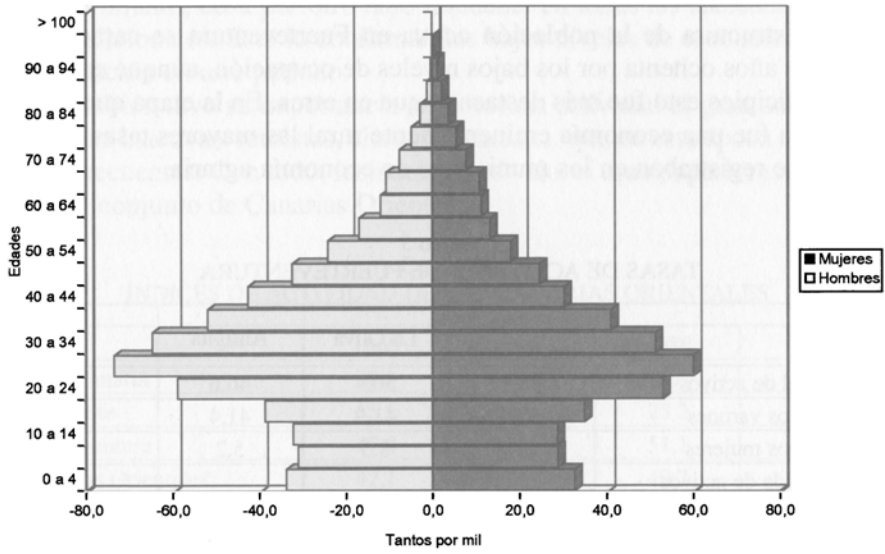
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA. 1996



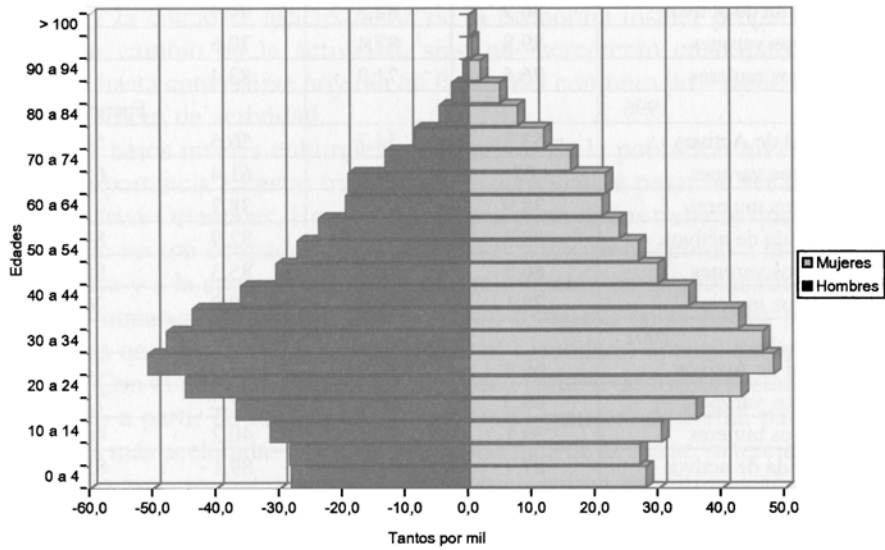
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE CANARIAS. 1996



PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA. 2000



PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE CANARIAS. 2000



5.2. LA ESTRUCTURA SOCIOPROFESIONAL

La estructura de la población activa en Fuerteventura se caracterizó hasta los años ochenta por los bajos niveles de ocupación, aunque en algunos municipios esto fue más destacado que en otros. En la etapa que Fuerteventura fue una economía eminentemente rural las mayores tasas de actividad se registraban en los municipios de economía agraria.

Cuadro 3
TASAS DE ACTIVIDAD DE FUERTEVENTURA

	Puerto del Rosario	La Oliva	Antigua	
1975				
T. general de activos	36,7	50,4	46,6	
T.g. activos varones	30,8	41,9	41,4	
T.g. activos mujeres	5,9	8,5	5,2	
T. corregida de activos				
T.c. activos varones	67,2	77,1	81,6	
T.c. activos mujeres	12,7	15,6	10,2	
1986				
T. general de activos	44,7	45,8	38,1	
T.g. activos varones	66,4	63,7	59,4	
T.g. activos mujeres	18,9	25,5	18,3	
T. corregida de activos	86,9	82,5	84,3	
T.c. activos varones	89,8	87,4	70,6	
T.c. activos mujeres	76,6	71,2	83,4	
1996				Fuerteventura
T. general de Activos	53,7	54,7	50,6	54,3
T.g. activos varones	67	64,9	61,4	65,9
T.g. activos mujeres	38,9	43,9	38,7	41,9
T. corregida de activos	83,2	69,7	82,9	81,6
T.c. activos varones	86,5	79,2	85,3	85,4
T.c. activos mujeres	78,1	59,5	48,9	76,1
2001				
T. general de Activos	69,4	73,9	77,7	73,6
T.g. activos varones	69,3	66,1	67,2	71,7
T.g. activos mujeres	39,1	44,6	40,2	46,8
T. corregida de activos	87,7	71,1	89,1	85,3
T.c. activos varones	89,1	81,1	87,2	89,2
T.c. activos mujeres	83,4	62,2	51,2	78,6

Fuente: ISTAC e INE. Elaboración propia.

Sin duda contribuyó a estas tasas elevadas en algunos municipios el trabajo infantil, cosa por otro lado frecuente en todas las sociedades agrarias tradicionales. Esto lo confirman los bajos niveles de escolarización de la población en este periodo.

También tuvo su importancia en la escasa actividad el gran número de personas inactivas: rentistas, clero, militares,... que en esta época eran bastante frecuentes. Con todo, insistimos, los valores eran superiores a la media del conjunto de Canarias Orientales.

Cuadro 4
ÍNDICES DE ACTIVIDAD DE LAS CANARIAS ORIENTALES

	1860	1887	1986	2001
Gran Canaria	38,1	48,8	46	52.1
Lanzarote	55,1	48,6	25,2	46.3
Fuerteventura	47,8	49,9	51,1	57.1
Canarias Orientales	42,1	49,1	40,7	48.6

Fuente: ISTAC e INE. Elaboración propia.

Con el paso del tiempo, y sobre todo debido al fenómeno de desagrarización-terciarización que experimentó la economía de la isla, las tasas de actividad fueron creciendo de forma significativa. En efecto, la generalización de las formas de producción capitalistas en la Formación Social Mayorera y la creciente asalarización de la economía insular propiciaron no sólo un cambio en la actividad, sino un incremento cuantitativo en la misma hasta convertirse hoy día en la isla del conjunto provincial con mayores índices de actividad.

Los bajos niveles culturales y educativos de la población tuvieron una gran importancia en estas bajas tasas de actividad, a pesar de ser la mayor de Canarias Orientales. Hoy día una buena parte de los trabajos que salen al mercado no son ocupados por trabajadores autóctonos debido a la carencia educativa y a la consiguiente falta de cualificación en la población local.

La inmensa mayoría de la población trabajaba en el sector primario, mientras que los servicios, y sobre todo el secundario apenas tenían importancia. Con el paso del tiempo esta realidad cambia de forma sustancial, sobre todo a partir de los años setenta en que –primero de forma paulatina y después más acelerada– la estructura económica de la isla se va terciarizando.

Otro aspecto que cobra una gran actualidad en los últimos años frente al pasado es la gran importancia que ha ido adquiriendo el trabajo a tiempo parcial. En efecto, son muchas las personas que comparten su actividad en el campo con otro empleo en el sector servicios, generalmente este último

es el principal, mientras que la actividad agrícola y ganadera queda relegada a un segundo orden, donde la mujer y las ayudas familiares juegan un importante papel. Esta agricultura a tiempo compartido tiene una gran importancia, pues aparte de permitir unos ingresos extras a la familia, suele convertirse en lugar de refugio en caso de pérdida momentánea del empleo principal. Asimismo permite fijar a la población al lugar y desacelera los trasvases poblacionales⁴⁸.

En el proceso de desagrarización-terciarización de la economía en el sector secundario sólo tiene importancia la construcción, siendo esta una actividad subsidiaria del turismo y del creciente fenómeno urbano-residencial que vive la isla hoy día.

En estos momentos la economía majorera está completamente terciarizada, mientras que el sector primario y el resto del sector secundario –salvo la construcción– están en franca crisis. Este fenómeno de terciarización parte del cambio de política del régimen franquista en 1959, con la aprobación del Plan de Ullastres, que supuso la extroversión de la economía española y la apuesta por el turismo. Ello obviamente supone unas más altas cotas de dependencia, pues una economía basada en una sola actividad está sujeta a las coyunturas de ese sector. Por ello sería recomendable que la economía majorera se diversificara en aras de una mayor competitividad y por utilizar de forma más racional sus recursos, pues no olvidemos que el turismo es un gran depredador de territorio, no sólo por los alojamientos que establece en el lugar, sino por las actividades complementarias, deportivas, ocio, servicios,...

La actividad laboral es mayor en los hombres que en las mujeres, aunque en estos últimos años se ha conseguido amortiguar la diferencia. En efecto, las mujeres se están incorporando cada vez de forma más general al mercado laboral. En todo esto también hay un problema metodológico y es que muchas mujeres que trabajaban en el campo aparecían en los censos como amas de casa, cuando en realidad eran trabajadoras, aunque no asalariadas, es decir su trabajo no era remunerado. Hoy día a pesar de su mayor incorporación al mercado laboral siguen ocupando los puestos de trabajo peor remunerados en muchas ocasiones, aunque debido al mayor nivel de estudios que tienen cada vez más las mujeres esta situación está en pleno proceso de cambio.

En definitiva, que la estructura socioprofesional de la isla ha experimentado un profundo cambio antes y después de los años setenta, pasando de ser eminentemente agraria y empleo masculino a ser terciarizada y con un mayor equilibrio entre los sexos.

⁴⁸ ARNALTE ALEGRE, E. (1980): *Agricultura a tiempo parcial en el país valenciano*. Ministerio de Agricultura. Secretaría General y Técnica. Madrid. 378 páginas.

Cuadro 5
POBLACIÓN EN PARO DE FUERTEVENTURA, SEGÚN SEXO Y EDADES.
2001. En %

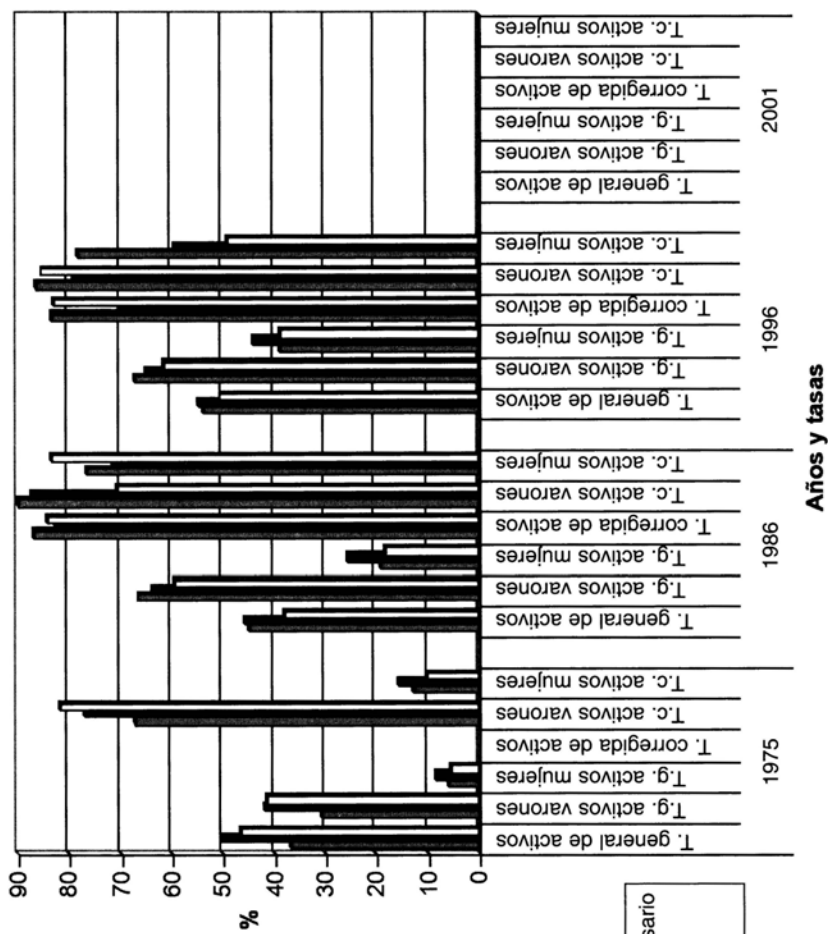
	Total	Hombres		
		16-24	25-44	45-64
FUERTEVENTURA				
Antigua	13,3	15,7	11,4	12,6
Betancuria	15,2	18,4	10,3	11,7
Oliva (La)	12,8	15,9	9,2	11,6
Pájara	5,5	4,8	3,0	5,5
Puerto del Rosario	13,1	20,2	9,3	7,5
Tuineje	14,2	18,1	10,0	11,4
		Mujeres		
		16-24	25-44	45-64
FUERTEVENTURA				
Antigua	13,3	18,9	16,1	7,3
Betancuria	15,2	9,1	17,9	31,2
Oliva (La)	12,8	23,9	14,0	12,4
Pájara	5,5	6,4	8,3	8,5
Puerto del Rosario	13,1	22,0	16,5	12,4
Tuineje	14,2	23,3	16,2	17,4

TASAS DE ACTIVIDAD DE FUERTEVENTURA, SEGÚN SEXO Y EDADES.
2001. En %

	Total	Hombres			
		16-24	25-44	45-64	65-+
FUERTEVENTURA	73,6	72,5	95,4	82,9	6,3
Antigua	73,8	77,7	96,4	81,4	6,5
Betancuria	57,9	84,4	92,4	82,2	0
Oliva (La)	73,9	76,2	94,4	78,7	6,6
Pájara	83,3	81,2	97,9	86	9,4
Puerto del Rosario	69,4	64,9	94	84,5	5,5
Tuineje	70,7	70,9	95,1	81	6,3
		Mujeres			
		16-24	25-44	45-64	65-+
FUERTEVENTURA	73,6	60,5	79,8	52	3,7
Antigua	73,8	56,6	72,4	53,6	5,4
Betancuria	57,9	57,9	70,5	50,8	0
Oliva (La)	73,9	65,2	79,9	50,1	3,8
Pájara	83,3	74,1	88,8	61,8	2
Puerto del Rosario	69,4	52,1	76,3	47,1	4,6
Tuineje	70,7	59	79,2	54,2	2,7

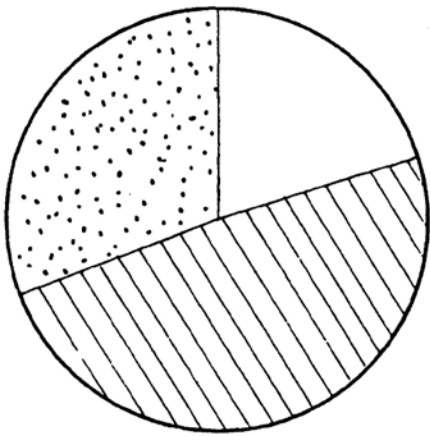
Fuente: ISTAC. Elaboración propia.

TASAS DE ACTIVIDAD DE FUERTEVENTURA

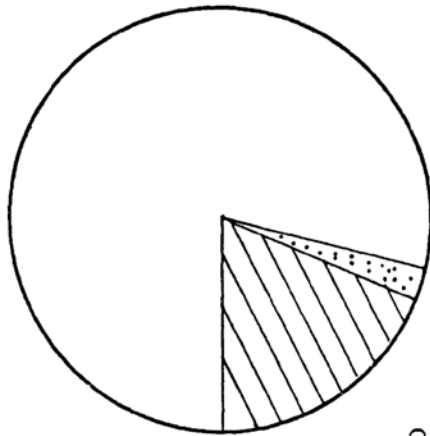


ESTRUCTURA SOCIOPROFESIONAL COMPARADA DE FUERTEVENTURA ENTRE 1860-1975

1975



1860

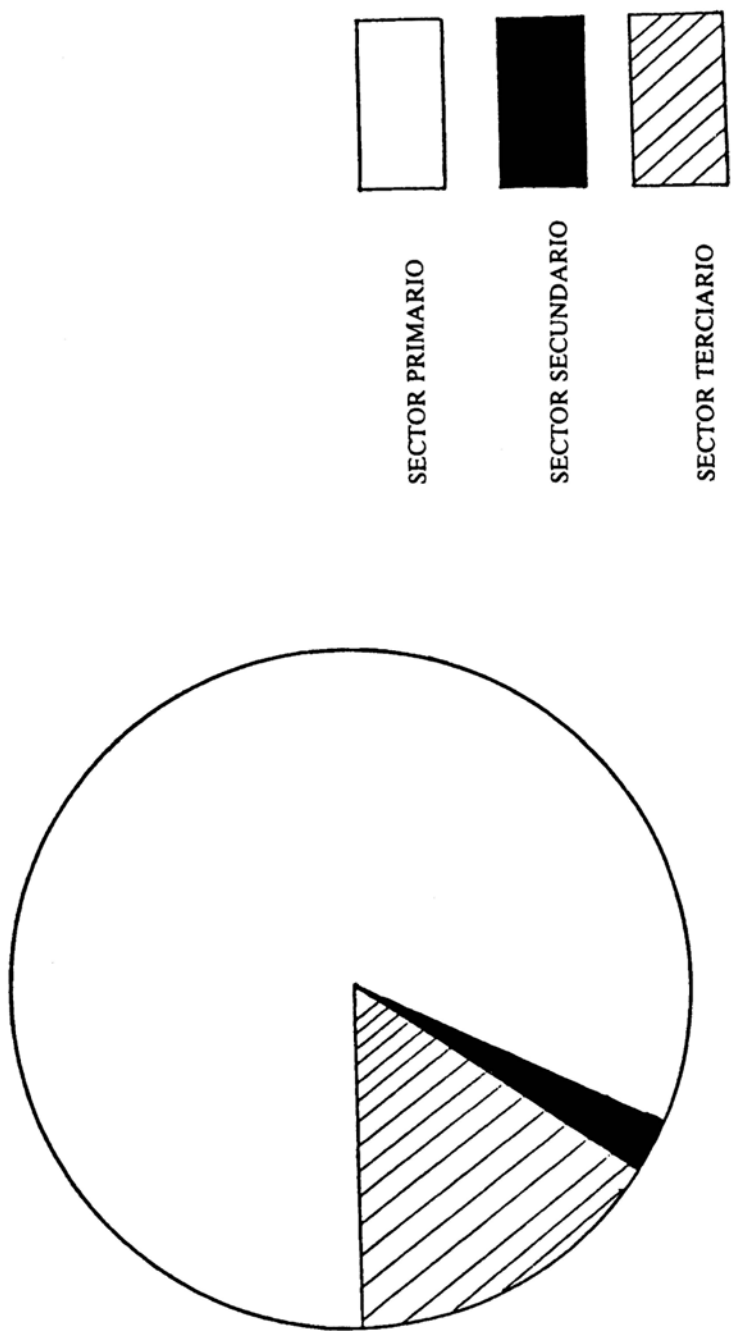


S. PRIMARIO

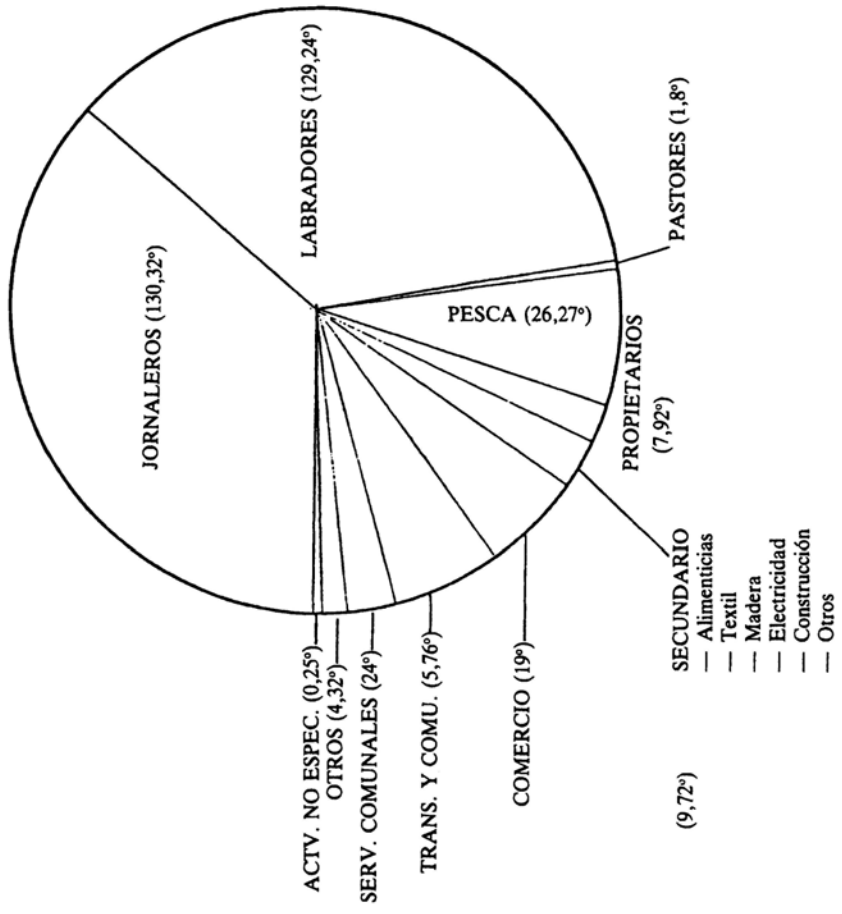
S. SECUNDARIO

S. TERCARIO

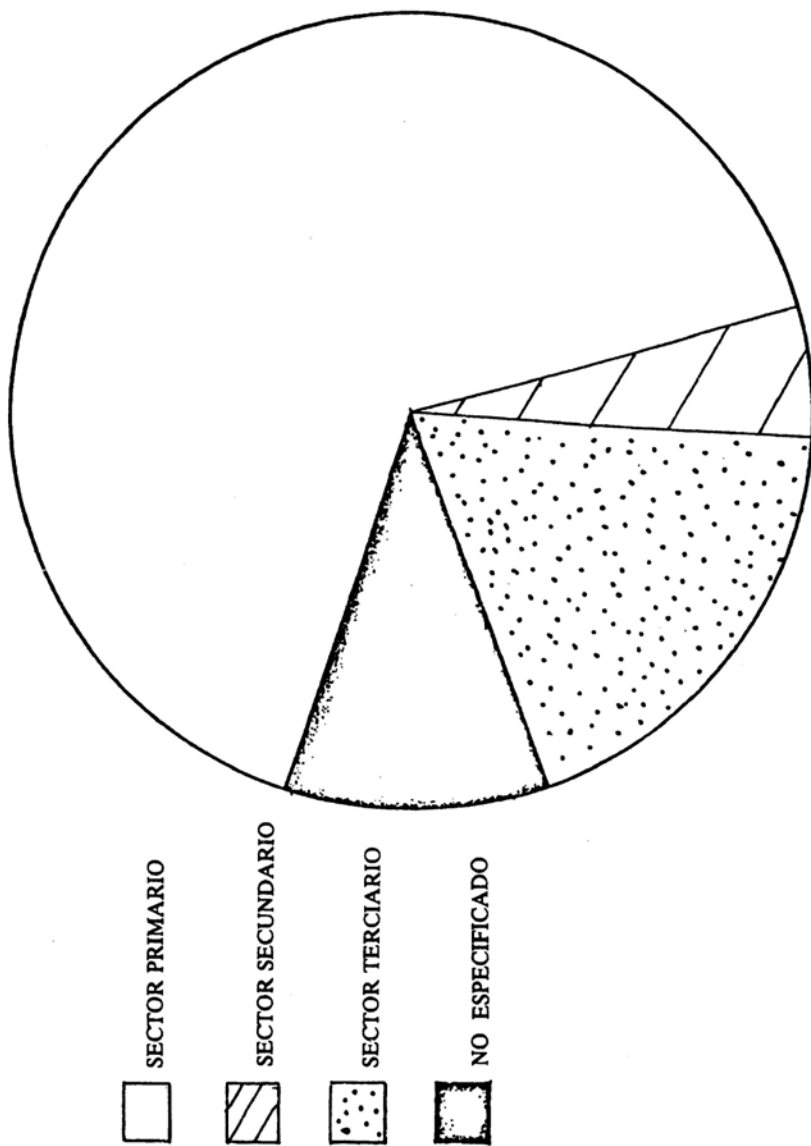
ESTRUCTURA SOCIOPROFESIONAL DE PUERTO CABRAS EN 1930



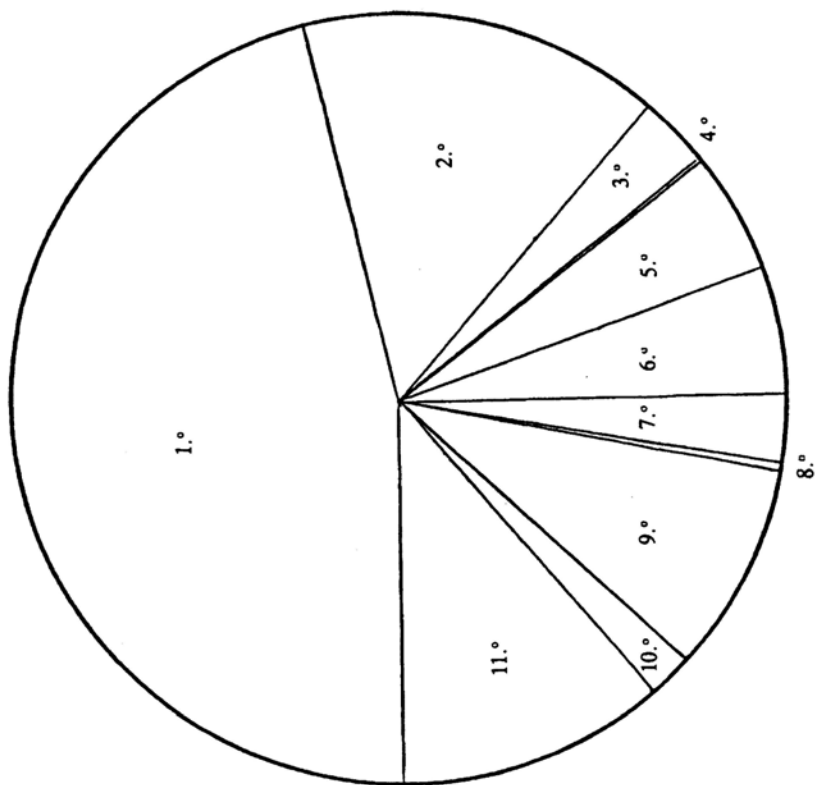
ESTRUCTURA SOCIOPROFESIONAL DE PUERTO CABRAS EN 1930



ESTRUCTURA SOCIOPROFESIONAL DE PUERTO CABRAS EN 1950



ESTRUCTURA SOCIOPROFESIONAL DE PUERTO CABRAS EN 1950



1.º AGRICULTORES

2.º BRACEROS

3.º PESCADORES

4.º GANADEROS

5.º SECTOR SECUNDARIO

6.º TRANSPORTES Y COMUNICACIONES

7.º COMERCIANTES

8.º ALIMENTACIÓN

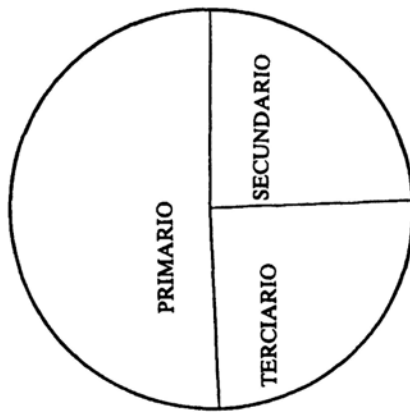
9.º SERVICIOS COMUNITARIOS

10.º OTROS

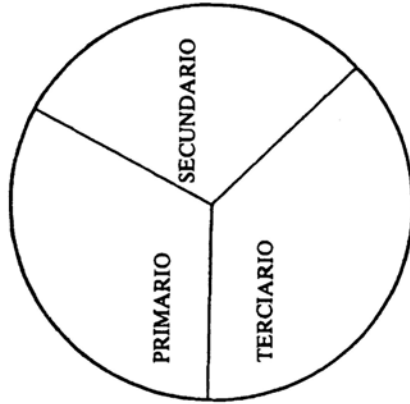
11.º NO ESPECIFICADOS

CLASIFICACIÓN DE LA ESTRUCTURA SOCIOPROFESIONAL POR SUS TRES SECTORES DE ACTIVIDAD EN 1975

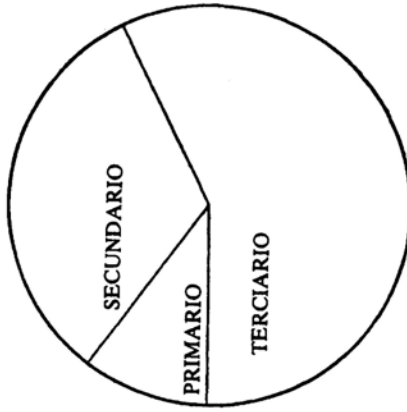
ANTIGUA



LA OLIVA

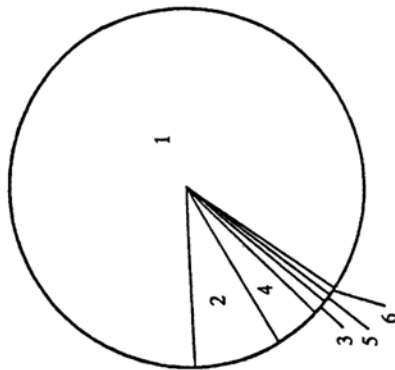


PUERTO CABRAS

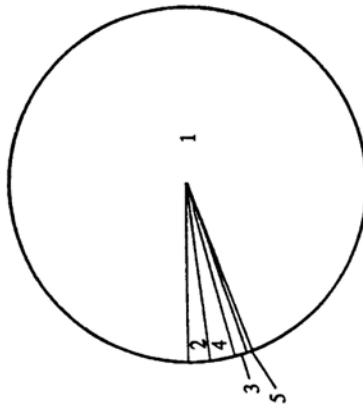


ÍNDICE DE ANALFABETISMO DE FUERTEVENTURA EN 1975

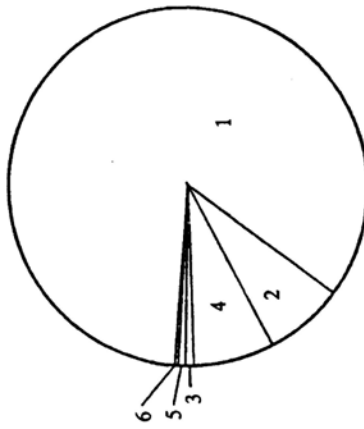
ANTIGUA



LA OLIVA

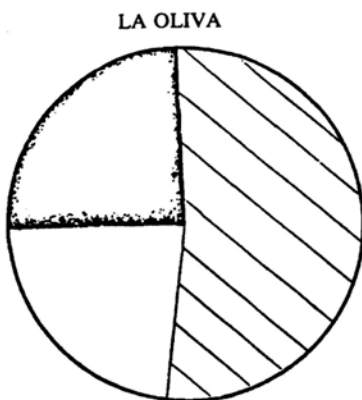
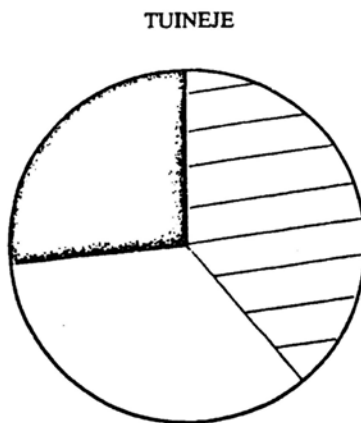
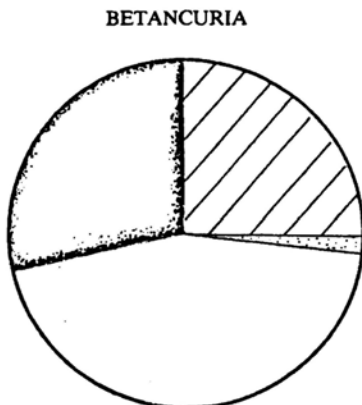
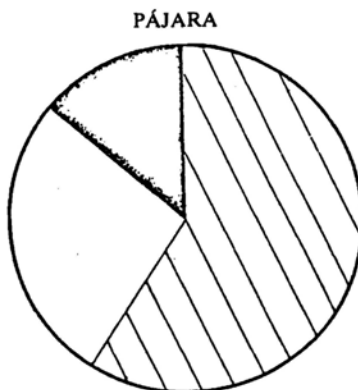
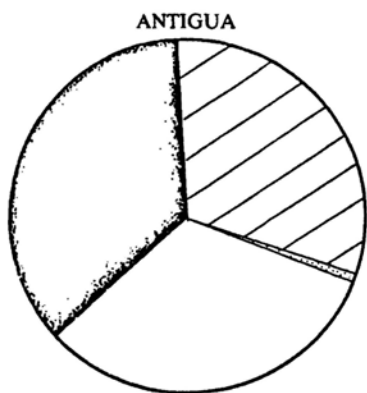
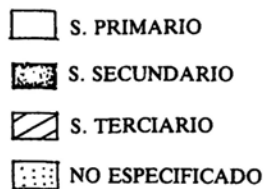


PUERTO CABRAS

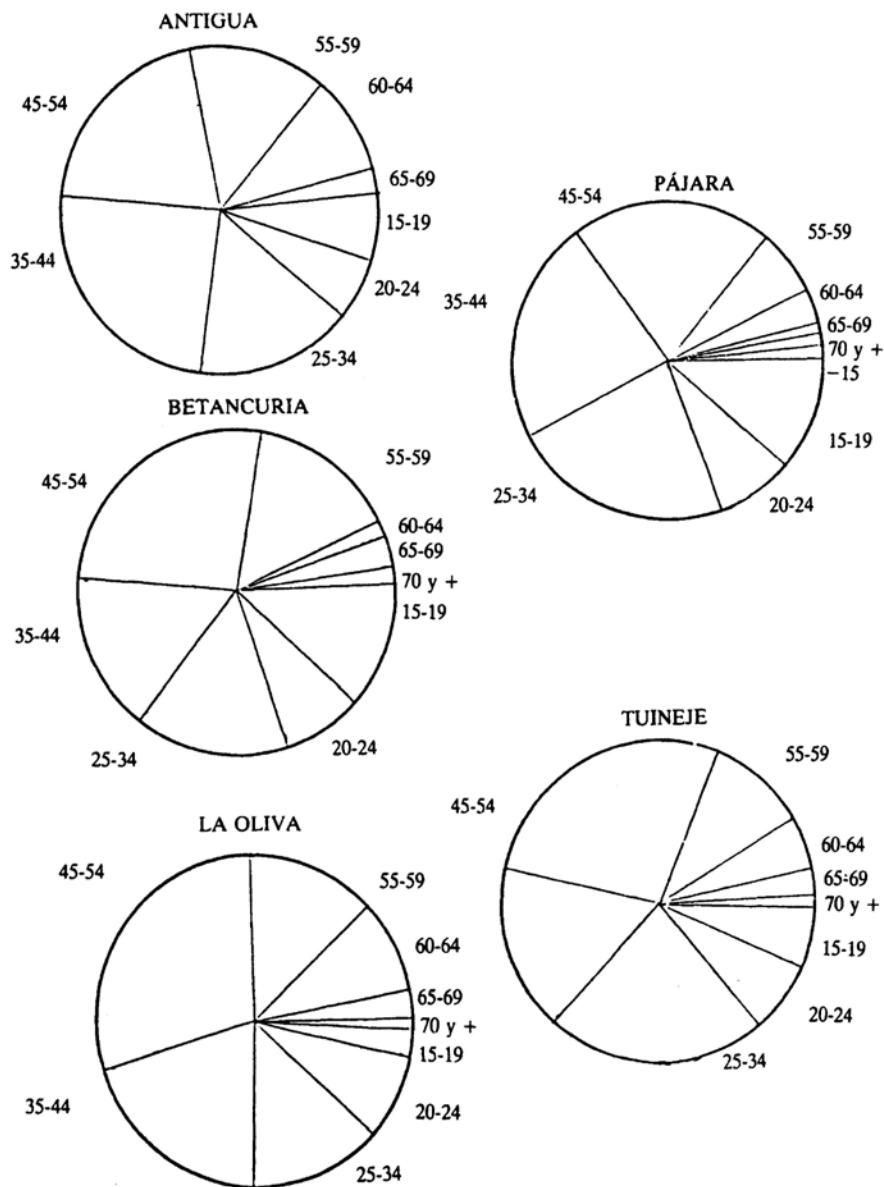


- 1. PRIMARIA
- 2. BACHILLER ELEMENTAL
- 3. FORMACIÓN PROFESIONAL
- 4. BACHILLER SUPERIOR
- 5. PERITAJE
- 6. ENSEÑANZA SUPERIOR

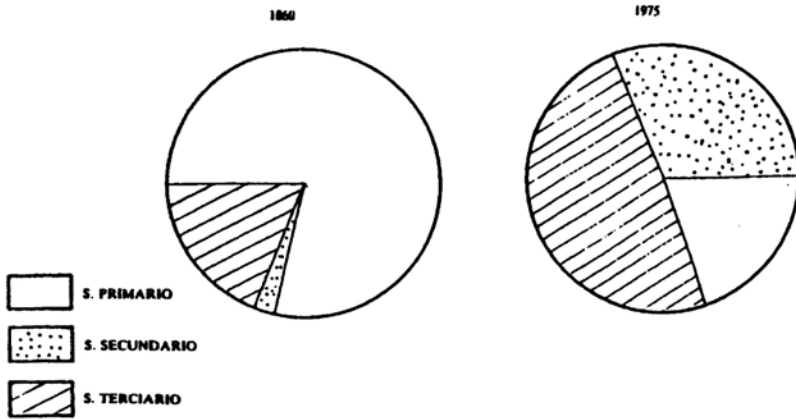
SECTORES SOCIOECONÓMICOS EN 1981



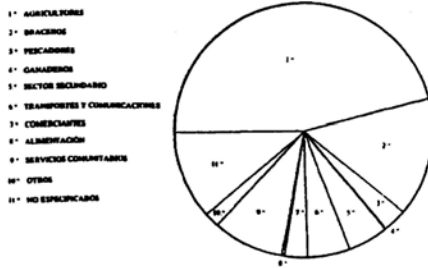
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA SEGÚN EDAD EN 1981



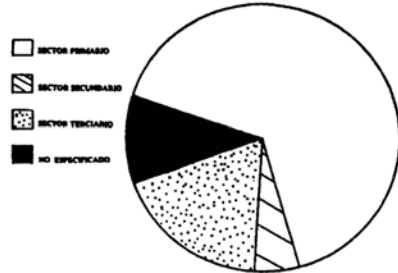
ESTRUCTURA SOCIOPROFESIONAL COMPARADA DE FUERTEVENTURA ENTRE 1860-1975



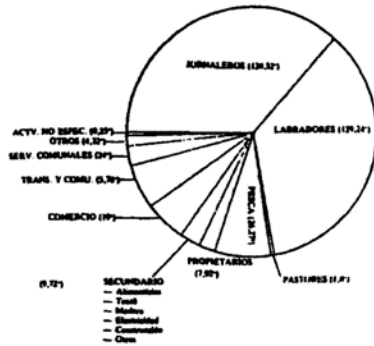
Estructura socioprofesional de Puerto Cabras en 1960



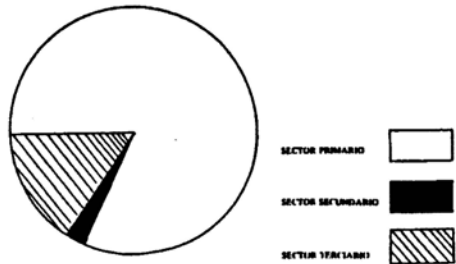
Estructura socioprofesional de Puerto Cabras en 1965



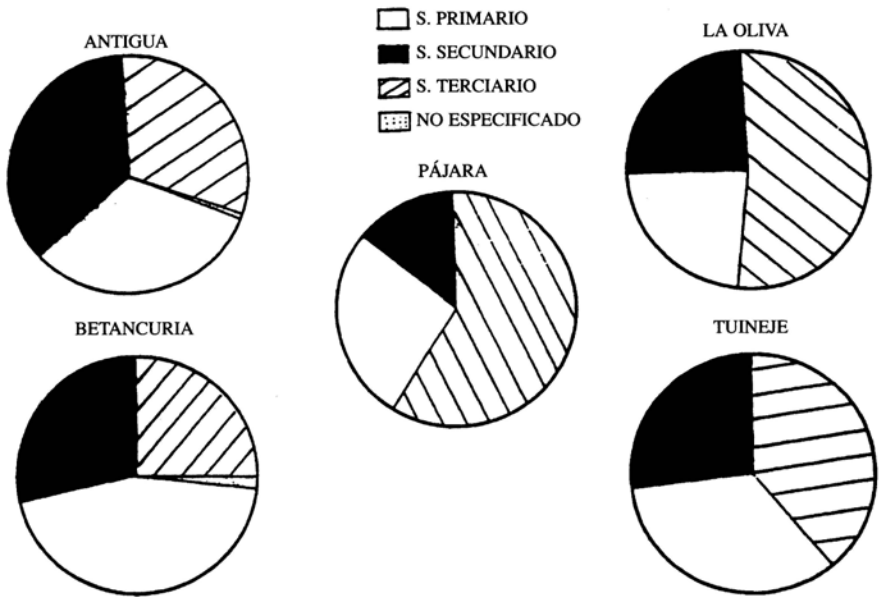
Estructura socioprofesional de Puerto Cabras en 1970



Estructura socioprofesional de Puerto Cabras en 1975



SECTORES SOCIOECONÓMICOS EN 1981



Clasificación de la estructura socioprofesional por sus tres sectores de actividad en 1975



5.3. LOS NIVELES DE INSTRUCCIÓN

Una de las principales características de la población de Canarias en general, y de Fuerteventura en particular, ha sido el bajo nivel cultural de la población. Ello es así por el propio modelo de Formación social y económica que tenemos en las islas, pues el modo de producción capitalista, dominante y determinante en la Formación Social y Económica Canaria es favorable a unos bajos niveles de instrucción de la población para poder controlar mejor a los habitantes, pues unos habitantes de escaso nivel cultural suelen ser menos reivindicativos que las personas con cierta formación.

La sociedad de la isla, como tuvimos ocasión de comprobar, era eminentemente agraria hasta fechas tempranas y ello también ha coadyuvado a un escaso nivel de estudios, pues en los campos habían menos escuelas y el trabajo en la tierra impedía que la gente joven de la familia se dedicara a estudiar, pues tenían que ayudar a los padres en las labores agrícolas y ganaderas.

Cuadro 6
TASAS DE ANALFABETISMO DE FUERTEVENTURA

1975		
Municipio	T. Bruta	T. Corregida
Pto. del Rosario	20,9	76,4
Antigua	57,6	77,2
La Oliva	39,2	52,2
1981		
Municipio	T. Bruta	T. Corregida
Pto. del Rosario	18,7	74,2
Antigua	46,2	75
La Oliva	35,1	50,3
1996		
Municipio	T. Bruta	T. Corregida
Pto. del Rosario	10,3	18.6
Antigua	18,1	22.3
La Oliva	14,8	16.8
2001		
Municipio	T. Bruta	T. Corregida
Pto. del Rosario	2.5	6.9
Antigua	2.3	5.7
La Oliva	2.6	5.8

Todo ello ha sido una de las causas por las que la mano de obra autóctona no ha accedido de la forma más deseable a los puestos de trabajo me-

jor remunerados y de mayor cualificación, siendo necesario que venga gente de fuera a cubrir los mencionados puestos de trabajo. Esto ocurre sobre todo tras la terciarización de la economía insular.

Se observa perfectamente en el cuadro anterior, como las tasas de analfabetismo eran muy elevadas hasta fecha reciente, aunque en los últimos años han descendido de forma importante el número de personas sin estudio.

Cuadro 7
NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE FUERTEVENTURA. 1975

1975						
Municipio	Primaria	E.G.B.	Bachiller sup.	F. Profesional	Peritaje	Universidad
Pto. del Rosario	85,2	7,2	6,8	0,3	0,2	0,2
Antigua	87,8	7,7	3,3	0,6	0,3	0,3
La Oliva	96	1,5	1,5	0,7	0,2	
Fuerteventura	78,1	10,9	9,6	0,7	0,4	0,3

Cuadro 8
NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE FUERTEVENTURA. 1996

1996						
Municipio	Primaria	%	Bachiller sup.	%	Universidad	%
Pto. del Rosario	6.047	41,5	7.138	49	1.370	9,5
Antigua	799	37,7	1.162	54,8	160	7,5
La Oliva	1.847	36,5	2.929	57,8	289	5,7
Fuerteventura	12.339	39,9	16.363	53,8	2.237	7,2

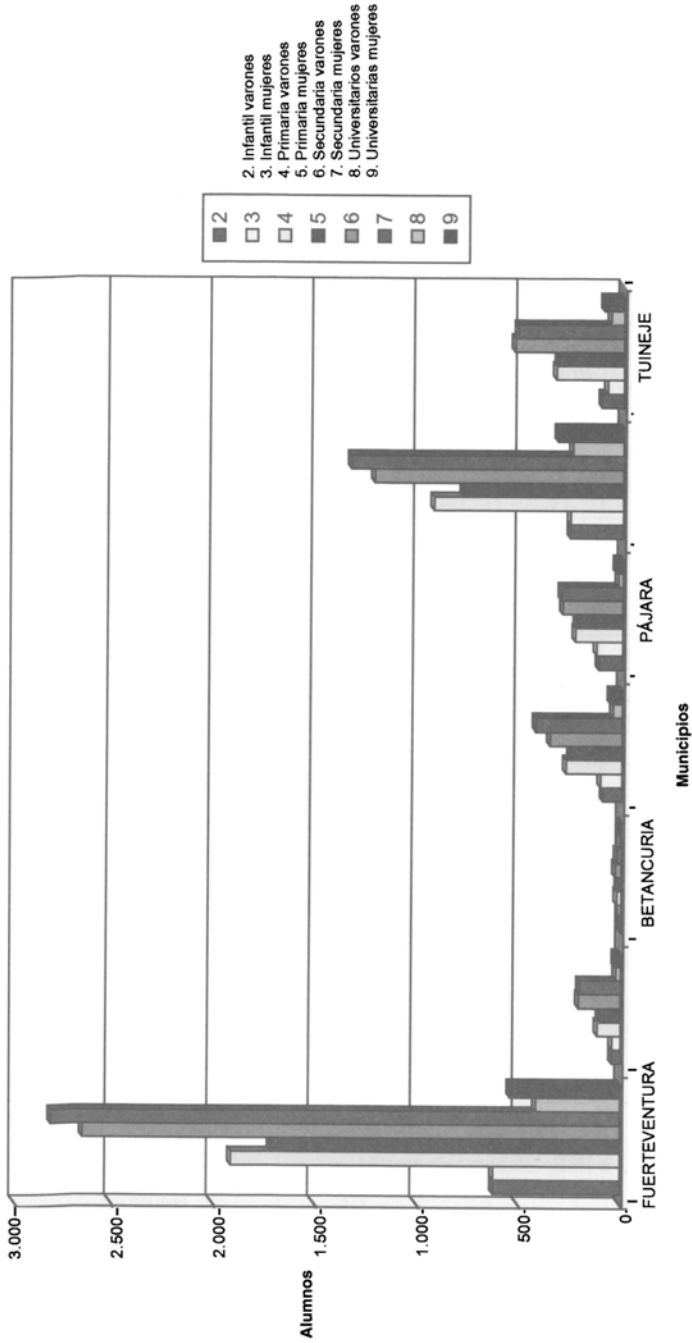
Cuadro 9
NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE FUERTEVENTURA. 2000

2000						
Municipio	Primaria	%	Bachiller sup.	%	Universidad	%
Pto. del Rosario	5.066	30,3	10.960	65,5	693	4,2
Antigua	1.499	33,3	2.810	62,4	194	4,3
La Oliva	2.530	29,9	5.594	66,1	339	4
Fuerteventura	17.287	36	29.052	60,5	1681	3,5

Fuente: ISTAC e INE. Elaboración propia.

Los estudios cursados son mayormente de primaria y de secundaria, aún hoy el número de universitarios sigue siendo bajo, pues la industria de explotación de los espacios de ocio se nutre preferentemente del mundo de la Formación Profesional.

ÍNDICE DE ANALFABETISMO DE FUERTEVENTURA EN 1975



Cuadro 10
ESTUDIOS EN CURSO EN 1996 EN LA ISLA DE FUERTEVENTURA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
FUERTEVENTURA	11.280	621	621	1.909	1.713	2.639	2.806	413	540	7	11
ANTIGUA	771	42	44	116	104	206	202	26	31	0	0
BETANCURIA	110	2	4	23	19	31	22	7	2	0	0
OLIVA (LA)	1.612	93	106	275	255	353	423	46	57	3	1
PÁJARA	1.355	118	127	232	227	294	302	22	33	0	0
PUERTO DEL ROSARIO	5.371	258	260	931	785	1.220	1.336	248	320	4	9
TUINEJE	2.061	108	80	332	323	535	521	64	97	0	1

- | | |
|--------------|----------------------|
| 1 total | 6 secundaria v |
| 2 infantil v | 7 secundaria m |
| 3 infantil m | 8 universit. v |
| 4 primaria v | 9 univers. m |
| 5 primaria m | 10 no calificados v |
| | 11 no clasificable m |

Fuente: ISTAC. Elaboración propia.

Cuadro 11
TASAS DE ESCOLARIZACIÓN EN EDADES DE ESCOLARIZACIÓN
NO OBLIGATORIA POR SEXO EN %. 2001

Hombres												
	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25-29	30-39	40+
FUERTEVENTURA	65,7	54,8	43,5	31,9	33,4	22,4	17	16	16,3	8,9	6,4	2,5
Antigua	48,1	68	50	25	46,3	24,4	16	22	14,1	8,8	5,1	2,2
Betancuria	75	66,7	16,7	40	25	0	0	28,6	25	15,4	4	0
Oliva (La)	56,9	44,1	44,8	25,4	22,7	21,3	19	18,6	8,7	9,2	6,2	1,9
Pájara	67,1	52,6	29,9	19,2	27,2	9,4	10	8,5	9,1	5,1	4,8	2,7
Puerto del Rosario	75,8	58,7	50	38,9	37,4	29,1	24	19,7	26,9	12	9,2	3,4
Tuineje	54	53,2	40,2	39,4	35,8	25,7	14	13,8	14,7	8,4	4,4	1,2
Mujeres												
	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25-29	30-39	40+
FUERTEVENTURA	67,2	66,5	55,2	45,7	33,4	26,7	25	24,5	18,9	13,3	7,4	3,1
Antigua	77,3	51,5	72,7	21,2	28,2	27,5	32	19,7	13,1	13,4	6,2	3,4
Betancuria	50	80	71,4	75	0	0	25	40	0	16	10,5	1,4
Oliva (La)	59	71,6	45,9	38,2	26,7	20,7	26	18,4	16,5	12,7	7,3	3,6
Pájara	68,7	68,5	42,4	39,5	20,5	10,2	13	11	13,2	9,3	4,1	2,7
Puerto del Rosario	67,6	69,1	61,3	58,7	41,7	37,7	33	36,8	28	16,7	9,8	3,6
Tuineje	70,7	59,7	54,2	41,3	37,6	30,8	21	30,2	16,2	13,1	7,3	2

Fuente: ISTAC. Gobierno de Canarias.

En definitiva, los niveles culturales en la isla han mejorado mucho con respecto al pasado, pero se sigue sin tener una situación idónea. La escolarización aumenta de forma significativa, pero todavía sin dar respuesta global a las demandas laborales de la sociedad mayorera, por ello se hace necesario seguir importando fuerza de trabajo foránea. El analfabetismo prácticamente se ha extinguido, aunque ahora hay muchas personas que todavía no manejan herramientas de carácter cotidiano en la vida actual como es el ordenador e internet.

Tras la Segunda República se experimentó un cambio sustancial en los niveles culturales, pero será sobre todo con el advenimiento de la democracia, tras la dictadura franquista y con la entrada en la U.E., cuando Canarias y Fuerteventura cambien de forma sustancial con respecto al pasado.

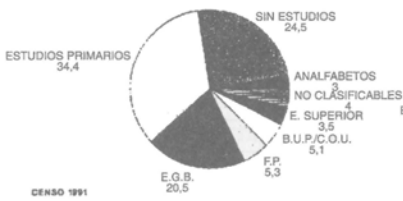
También conviene recordar que todo el espacio de la isla no goza de las mismas oportunidades educativas, pues éstas son mayores en las zonas turísticas y en la capital, Puerto del Rosario, y sin embargo siguen siendo algo deficientes en las zonas rurales.

Cuadro 12
POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS SEGÚN ESTUDIOS TERMINADOS. 2001. EN %

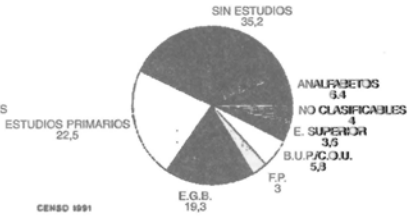
	Total	Analfabetos	Sin estudios	1º grado
FUERTEVENTURA	48.020	2,5	9,8	21,6
Antigua	4.503	2,3	11,7	21,6
Betancuria	549	2,1	24,6	31,2
Oliva (La)	8.463	2,6	7,8	22,1
Pájara	10.020	2,1	7,1	19,5
Puerto del Rosario	16.719	2,5	9,9	20,4
Tuineje	7.766	3,3	12,9	25,4
2º Grado				
	ESO, EGB, Bachillerato Elemental	Bachillerato Superior	FP Grado Medio	FP Grado Superior
FUERTEVENTURA	35,1	12,1	5,0	5,4
Antigua	29,8	12,5	5,3	6,5
Betancuria	17,4	5,0	5,8	5,4
Oliva (La)	35,2	13,5	4,6	4,9
Pájara	42,2	12,5	4,4	5,8
Puerto del Rosario	32,8	12,7	5,6	5,8
Tuineje	34,8	9,1	4,4	4,2
3er Grado				
	Diplomatura	Licenciatura	Doctorado	
FUERTEVENTURA	5,1	3,3	0,2	
Antigua	6,0	4,1	0,1	
Betancuria	3,1	5,2	..	
Oliva (La)	5,3	3,7	0,3	
Pájara	4,1	2,2	0,1	
Puerto del Rosario	6,1	4,0	0,2	
Tuineje	3,8	2,1	0,1	

Fuente: ISTAC. Gobierno de Canarias.

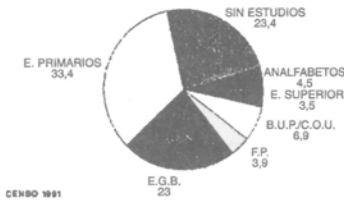
NIVEL DE INSTRUCCIÓN ANTIGUA 1991



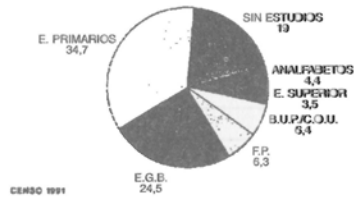
NIVEL DE INSTRUCCIÓN BETANCURIA 1991



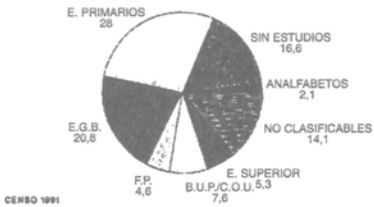
NIVEL DE INSTRUCCIÓN LA OLIVA 1991



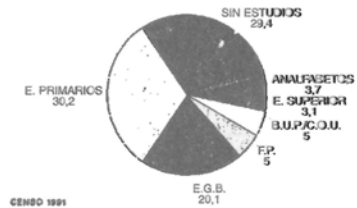
NIVEL DE INSTRUCCIÓN PÁJARA 1991



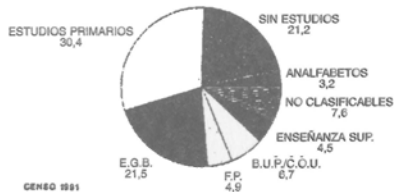
NIVEL DE INSTRUCCIÓN PTQ. ROSARIO 1991



NIVEL DE INSTRUCCIÓN TUINEJE 1991



NIVEL DE INSTRUCCIÓN FUERTEVENTURA 1991



6. CONCLUSIONES

La población de Fuerteventura ha crecido a lo largo de todo el periodo estudiado, pero lo ha hecho con más intensidad sobre todo a partir de los años setenta. En un primer momento el crecimiento es paulatino y con numerosos vaivenes y crisis en la evolución de la población. En cambio, a partir de que la isla deja de ser espacio de emigración para convertirse en lugar de inmigración –tras la década de los setenta–, gracias al cambio de las actividades agrícolas y ganaderas, por la de los servicios y el turismo, el crecimiento ha sido muy espectacular, no tanto por el crecimiento vegetativo sino, sobre todo, por la inmigración.

Todo ello provoca en estos momentos unos notables desajustes, tanto en factores socioeconómicos de la isla (trabajo, empleo y paro), como en la educación (falta de integración de los nuevos colectivos en la sociedad y cultura mayorera), y en el territorio las densidades de población empiezan a ser preocupantes en algunos lugares, por la presión que ello supone para el territorio.

La densidad de población en Fuerteventura ha ido cambiando con el tiempo a medida que ha variado la estructura económica de la isla. Hoy día, hay determinadas zonas dentro de los municipios turísticos que ya presentan hasta problemas de masificación demográfica, como es el caso de Corralejo y de Morro Jable. En cambio otras zonas siguen con unos índices de densidad muy bajos, como es el caso de Betancuria.

El desarrollo demográfico de la isla de Fuerteventura no guarda, como hemos tenido ocasión de comprobar, una estrecha simetría con el resto de Canarias, y en particular con la isla de Gran Canaria.

En los periodos de importante crecimiento para Canarias, Fuerteventura apenas crece. En cambio, cuando hay crisis en el Archipiélago es cuando más aumenta la población en la isla de Herbania. Ello es debido al papel de espacio dependiente y subsidiario que jugó la isla durante bastante tiempo. Este fenómeno se repite hasta los años setenta del siglo XX. A partir de ese momento la población de la isla comienza un proceso imparable de crecimiento auspiciado por la entrada de las nuevas actividades (turismo, construcción y servicios). Ello es así hasta el punto de que hoy día tiene los índices de crecimiento más elevados de toda Canarias. Este fenómeno de aumento demográfico también ha facilitado un paralelo despegue de la densidad de población, sobre todo en los municipios turísticos y de servicios.

La evolución de la población en las Canarias Orientales está relacionada con dos fenómenos demográficos de gran importancia: por un lado el

crecimiento vegetativo; mientras que por otro están los movimientos migratorios.

Con respecto al primero hay que señalar que éste tiene un comportamiento desigual durante el periodo estudiado, pues en una primera fase (1857-1935), debido a la alta mortalidad como también a la elevada natalidad el saldo natural de la población es escaso, siempre con valores inferiores al 2%; en una segunda fase (1935-1970) la natalidad se mantiene en unos valores elevados, mientras que la mortalidad desciende de forma significativa, con lo cual el crecimiento vegetativo es muy importante, siempre está por encima del 2%; por último, en la tercera etapa (1970-actualidad), la natalidad también desciende hasta unos valores próximos a la mortalidad, con lo que el crecimiento vegetativo de la población vuelve a ser reducido, colocándose en esta ocasión por debajo del 2%, esto último no es aplicable a Fuerteventura, donde el crecimiento poblacional se dispara como ya hemos comentado.

Este crecimiento vegetativo no ha ido parejo del crecimiento real de la población, que hasta fechas recientes siempre ha sido menor, pues la emigración secular de las Canarias Orientales ha jugado un importante papel en el despoblamiento de algunas zonas. Hoy día, debido a la introducción de las actividades relacionadas con la explotación de los espacios del ocio, la emigración ha dejado paso a una inmigración de europeos, peninsulares, canarios de otras islas, africanos y sudamericanos, lo cual está contribuyendo a un importante crecimiento de la población, ya no por el saldo vegetativo sino por las propias migraciones. Este crecimiento que está experimentado las Canarias Orientales es el más elevado de todo el Archipiélago como ya dijimos con anterioridad, por lo que se podría afirmar que estas islas no sólo están atravesando un «boom» económico, sino también demográfico.

Este proceso no es generalizable por igual a todos los espacios de las islas de Lanzarote y Fuerteventura, pues hay municipios, los turísticos y las capitales insulares, que crecen de forma considerable; mientras que los agrarios, como Betancuria, han quedado al margen de esta situación, con unos crecimientos bajos e incluso en ocasiones negativos.

El proceso más llamativo con respecto a los movimientos migratorios de la isla de Fuerteventura en particular, y de Canarias en general, es la evolución de los saldos migratorios negativos hasta la década de los años setenta de la pasada centuria, mientras que a partir de esta fecha pasan a convertirse en positivos, configurando con ello un extraordinario crecimiento demográfico. Este fenómeno es muy llamativo para el año 2000 en el que el crecimiento es realmente impresionante con respecto a los años

anteriores. Este fenómeno está relacionado con el gran crecimiento económico que experimenta la isla en esta última década del siglo veinte y los primeros años del siglo veintiuno.

La emigración fue importante hasta bien entrado el siglo XX, pero ésta se orientaba sobre todo a la isla de Gran Canaria, y en menor medida a Cuba y Venezuela. Otro renglón importante de la emigración de Fuerteventura al exterior lo constituyó las salidas al Sáhara Occidental.

La inmigración, por su parte, tiene escasa importancia hasta los años sesenta, siendo la mayoría de las entradas retornos de antiguos emigrantes. También tiene cierta importancia el colectivo de peninsulares, en particular madrileños, en esta ocasión no tanto por el número, que es escaso, sino por los puestos de trabajo que ocupan, ya que la mayoría de ellos están vinculados a la administración del Estado.

A partir de la década de los setenta se incrementa considerablemente el número de inmigrantes peninsulares, sobre todo andaluces y gallegos que vienen a trabajar en la construcción y el turismo, sin embargo se reduce proporcionalmente el de madrileños, al pasar ciertas competencias del gobierno central al autonómico. Los extranjeros, sobre todo los europeos y americanos, incrementan su número de forma importante. Las razones de esta llegada masiva están en los puestos de trabajo y en las posibilidades de inversión que se derivan del desarrollo de la economía terciarizada y de explotación de los espacios de ocio en la isla.

La inmigración es absolutamente necesaria dado el importante crecimiento económico que ha tenido el Archipiélago en general, y la isla de Fuerteventura en particular, pero también hay que decir que un número excesivo y un gran descontrol de estas inmigraciones ocasiona graves problemas de adaptación de esta población y una sobresaturación demográfica de nuestro territorio, que es muy limitado y además muy frágil en cuanto a los recursos. Por ello si no se quiere entrar en una senda de desarrollo insostenible sería necesario controlar los flujos inmigratorios, procurando que sólo vengan a la isla los habitantes absolutamente necesarios para dinamizar su economía y mantener los niveles de calidad de vida, para que esto ocurra es necesario frenar el crecimiento, por ejemplo con una moratoria turística y de la construcción.

Por su parte los movimientos de población en el interior de la isla han ido creciendo a medida que se han ido generalizando las formas de producción capitalistas y las actividades de explotación de los espacios del ocio. Son precisamente los municipios turísticos (Pájara, La Oliva y Antigua) junto a la capital insular (Puerto del Rosario) los que más se benefician. En cambio, Betancuria, prácticamente no atrae a ninguna persona, es

más sigue perdiendo población, tanto en términos absolutos como relativos, ello se debe a que ha quedado fuera tanto de la agricultura capitalista como de la actividad turística y de la construcción.

La estructura de la población de Fuerteventura sigue siendo la de una población joven, pero ahora con una economía diametralmente opuesta a la de la primera fase, es decir de servicios frente a la agraria tradicional. Este fenómeno desagrarizador-terciarizador de la economía de la isla lo podemos observar mejor analizando la estructura socioprofesional de la misma. Ésta ha experimentado un profundo cambio antes y después de los años setenta, pasando de ser eminentemente agraria y empleo masculino a ser terciarizada y con un mayor equilibrio laboral entre los sexos.

Por último, los niveles culturales en la isla han mejorado mucho con respecto al pasado, pero se está lejos de tener una situación idónea. La escolarización aumenta de forma significativa pero sigue sin dar respuesta a las demandas laborales de la sociedad mayorera, por ello se hace necesario seguir importando fuerza de trabajo foránea. El analfabetismo prácticamente se ha extinguido, aunque ahora hay muchas personas que todavía no manejan herramientas de carácter cotidiano en la vida actual como es el ordenador e internet.

Tras la Segunda República se experimentó un cambio sustancial en los niveles culturales, pero será sobre todo con el advenimiento de la democracia (1975), tras la dictadura franquista y con la entrada en la U.E. (1986), cuando Canarias, en general y Fuerteventura, en particular, cambien de forma sustancial sus niveles de instrucción con respecto al pasado.

También conviene recordar que todo el espacio de la isla no goza de las mismas oportunidades educativas, pues éstas son mayores en las zonas turísticas y en la capital, Puerto del Rosario, y sin embargo siguen siendo algo deficientes en las zonas rurales, como Betancuria.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, M. (1982): *Estructura social de Canarias. La reproducción del subdesarrollo*. C.I.E.S. Las Palmas de Gran Canaria.
- ALBELO MARTÍN, M.C. (1978): *La emigración de Canarias a América entre 1826 y 1853. Aspectos sobre la repatriación de los indios*. Memoria de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de La Laguna. Tenerife.
- BURRIEL DE ORUETA, E. (1981): *Canarias: población y agricultura en una sociedad dependiente*. Oikos-Tau. Barcelona.

- BURRIEL DE ORUETA, E. Y MARTÍN RUIZ, J.F. (1980): «Estudio demográfico de la ciudad de Las Palmas (1860-1975)» en el *III Coloquio de Historia Canario-Américana*. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- BURRIEL DE ORUETA, E. (1975): «Evolución moderna de la Población de Canarias». *Estudios Geográficos n.º 138-139*. Madrid, págs. 157-197.
- CODERCH FIGUEROA, M. (1975): *Evolución de la población de La Laguna entre 1750-1860*. Instituto de Estudios Canarios y ACT. Santa Cruz de Tenerife.
- COLECTIVO NOÉ (2002): *Inmigración, escuela y mercado de trabajo. Una radiografía actualizada*. Fundación «La Caixa». Barcelona.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (1979): *Evolución de la población del municipio de Arucas, desde 1850 a 1975*. Plan Cultural. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (1990): *Origen geográfico de la actual población de Las Palmas de Gran Canaria*. C.I.E.S. Las Palmas de Gran Canaria
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M.C. (1982): *Granadilla: Reactivación demográfica y económica del sur de Tenerife*. Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M.C. (1981) «Algunos aspectos demográficos del paro en Canarias» en *Canarias ante el cambio*. Banco de Bilbao. Santa Cruz de Tenerife.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M.C. Y MARTÍN RUIZ J.F. (1983): «Los problemas geodemográficos de Canarias. *Gaceta de Canarias*, n.º 4. Santa Cruz de Tenerife.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M.C. Y MARTÍN RUIZ J.F. (1983): *Población, empleo y paro en Canarias*. Colección Guagua n.º 52. Las Palmas de Gran Canaria.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M.C. Y PULIDO MAÑES, T. (1985) «Aproximación al nivel de instrucción de la población de Sta. Cruz de Tenerife. Un enfoque espacial». En el *homenaje a Juan Régulo*. Sta. Cruz de Tenerife.
- DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (1996): *La inmigración extranjera en la Provincia de Las Palmas*. C.I.E.S. Cuadernos Canarios de Ciencias Sociales n.º 32. Las Palmas de Gran Canaria.
- GARCÍA, J.L. (1983): *La población del Valle de Aridane en La Palma*. Universidad de La Laguna. Tenerife.
- GONZÁLEZ MORALES, A. (1990): «El crecimiento de la población de Fuerteventura» en *VIII Coloquio Canarias-América*. Las Palmas de Gran Canaria.
- GONZÁLEZ MORALES, A. (1997): «La evolución reciente de la población de Fuerteventura (1930-1991)», *VIII Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*. Puerto del Rosario, 1995.
- GONZÁLEZ MORALES, A. (1990): «Dinámica de la población de la isla de Fuerteventura. La transición demográfica». *Anuario del Archivo Histórico Insular. Tebeto n.º III*. Puerto del Rosario.
- GONZÁLEZ MORALES, A. (1993): «La evolución reciente del poblamiento y la densidad de población en la isla de Fuerteventura». *Anuario de Estudios Atlánticos*. Madrid.
- GONZÁLEZ MORALES, A. (1989): *Estructuras agrarias recientes en la isla de Fuerteventura*. Excmo. Cabildo de Fuerteventura. Pto. del Rosario.
- GONZÁLEZ MORALES, A. Y MARTÍN RUIZ, J.F. (1997): «La evolución reciente de la población de Lanzarote y Fuerteventura (1857-1996)». *VIII Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*. Arrecife, págs. 461-484.

- HERNÁNDEZ GARCÍA, J. (1981): *La emigración de las Islas Canarias en el siglo XIX*. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- MARTÍN RUIZ, J.F. (1978): *El NW de Gran Canaria: Un estudio de demografía histórica (1485-1860)*. Plan Cultural. Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas. Las Palmas de Gran Canaria.
- MARTÍN RUIZ, J.F. Y GARCÍA HERRERA, L.M. (1981): «Población y poblamiento en el Archipiélago canario» en *Canarias*. Anaya. Madrid, págs. 245-282.
- MARTÍN RUIZ, J.F. (1981): «La evolución demográfica de Canarias» en *Historia de Canarias*. Planeta. Madrid, págs. 10-36.
- MARTÍN RUIZ, J.F. (1980): «El desarrollo histórico de la población canaria: La evolución del régimen demográfico antiguo (1520-1940)». En *Historia General de las Islas Canarias de Agustín Millares Torres. Tomo V*. Las Palmas de Gran Canaria.
- MARTÍN RUIZ, J.F. (1981): «Dinámica de empleo, trasvases de población activa y envejecimiento rural en Canarias (1940-1979)», en *Canarias ante el cambio*. Banco de Bilbao, Sta. Cruz de Tenerife.
- MARTÍN RUIZ, J.F. (1982): *Dinámica y estructura de la población de las Canarias Orientales. Siglos XIX y XX*. Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas. Las Palmas de Gran Canaria-Madrid.
- PÉREZ-DÍAZ, V., et al. (2001): «España ante la inmigración». *Colección Estudios Sociales*, nº 8. Fundación «La Caixa». Barcelona. 240 páginas.
- QUIRÓS LINARES, F. (1971): *La población de La Laguna (1837-1969)*. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna. Tenerife.
- ROSELLÓ VERGER, V. (1969): «Dinámica de la población de las Canarias Orientales». En *Aportación española al XXI Congreso Geográfico Internacional*. Madrid, págs. 185-218.
- ROSELLÓ VERGER, V. (1978): «Dinámica poblacional en las Canarias Orientales (1960-1975)». *Estudios Geográficos nº 152*; págs. 267-284.
- SÁNCHEZ FALCÓN, E. (1964): «Evolución demográfica de Las Palmas». *Anuario de Estudios Atlánticos nº 10*. Madrid, págs. 299-414.
- VV.AA. (2003): *Informe sobre población e inmigración en Canarias. Conclusiones y propuestas*. Gobierno de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria.
- VV.AA. (2003): *Informe sobre población e inmigración en Canarias. Diagnóstico*. Gobierno de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria.